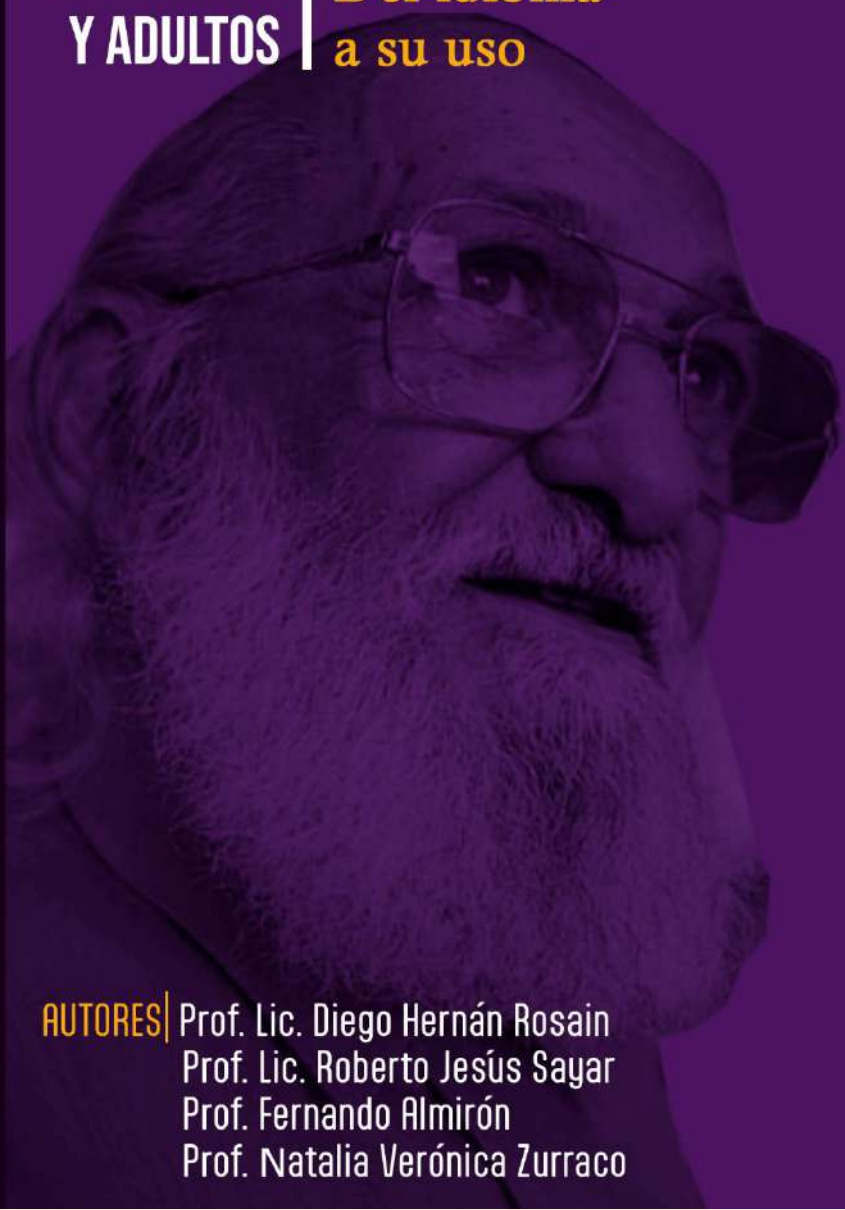


**EDUCACIÓN
POPULAR
DE JOVENES
Y ADULTOS**

LENGUA Y LITERATURA

**Del idioma
a su uso**

AUTORES | Prof. Lic. Diego Hernán Rosain
Prof. Lic. Roberto Jesús Sayar
Prof. Fernando Almirón
Prof. Natalia Verónica Zurraco



EDUCACIÓN POPULAR DE JÓVENES Y ADULTOS

COLECCIÓN

**RED DE INVESTIGADORES
Y ORGANIZACIONES SOCIALES
DE LATINOAMÉRICA**

RIOSAL / PIMSEP

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS - UBA

Rosain, Diego Hernán

Lengua y Literatura : del idioma a su uso / Diego Hernán Rosain ; Roberto Jesús Sayar. - 1a edición para el alumno - Tigre : Marina Silvia Ampudia, 2024.

Libro digital, HTML - (Red de investigadores y organizaciones sociales de Latinoamerica -RIOSAL : PIMSEP / Roberto Elisalde)

Archivo Digital: online

ISBN 978-631-00-3580-2

**1. Práctica del Lenguaje. I. Sayar, Roberto Jesús II. Título
CDD 807**

AUTORES

Diego Hernán Rosain / Roberto J. Sayar / Fernando Almirón / Natalia Verónica Zurraco

COLECCIÓN

**Coordinadores Roberto Elisalde; Marina Ampudia; Joaquin Calvagno/
Red de Investigadores y Organizaciones Sociales de Latinoamérica (RIOSAL)-
PIMSEP/Facultad de Filosofía y Letras-UBA**

Dg. y edición LIBRO DIGITAL

Rodrigo Salas

Libro digital / Diciembre de 2023

CAPÍTULO 1:**EL LENGUAJE A TRAVÉS DEL TIEMPO***Autor: Roberto J. Sayar*

11	INTRODUCCIÓN: Algunos conceptos lingüísticos
14	CLASE 1: La lengua, cuestión de tiempos y espacios
16	CLASE 2: La Hispania prerromana: el indoeuropeo
19	CLASE 3: Los no-indoeuropeos: fenicios y vascones o euskera
24	CLASE 4: Helenismos prerromanos: conjunciones
26	CLASE 5: La lengua latina en Hispania: el latín de la primera romanización
32	CLASE 6: El latín vulgar o popular y sus particularidades en el ámbito hispánico
38	CLASE 7: La época visigoda: los pueblos germanos
42	CLASE 8: Las invasiones primigenias y el asiento visigodo
47	CLASE 9: Trabajo práctico
53	CLASE 10: Ál-Ándalus y los árabes en territorio hispánico
56	CLASE 11: Diferentes aportaciones de los árabes al romance peninsular
60	CLASE 12: Diferentes avances culturales franceses y los dialectos peninsulares
64	CLASE 13: Del castellano medieval al clásico
66	CLASE 14: Del castellano clásico a las influencias de las lenguas americanas
69	CLASE 15: El castellano de Argentina
72	CLASE 16: Cocoliche, lunfardo, habla popular y jerga
77	CLASE 17: Trabajo práctico
79	BIBLIOGRAFÍA

CAPÍTULO 2:**LA GRAMÁTICA DEL ESPAÑOL***Autor: Fernando Almirón*

82	CLASE 1: Gramática: la lecto-escritura desde la praxis
84	CLASE 2: Polisemia y homofonía
87	CLASE 3: Sustantivos y adjetivos
92	CLASE 4: La concordancia
94	CLASE 5: Sinonimia y antonimia
96	CLASE 6: Hiperónimos e hipónimos
99	CLASE 7: Formación de palabras
100	CLASE 8: Raíz y desinencia verbales
101	CLASE 9: Trabajo práctico
103	CLASE 10: Verbos regulares e irregulares
104	CLASE 11: Pronombres
107	CLASE 12: Elipsis
108	CLASE 13: Trabajo práctico
113	CLASE 14: Sujeto y predicado
115	CLASE 15: Sujeto tácito
117	CLASE 16: Objeto directo
118	CLASE 17: Circunstanciales
121	CLASE 18: Voz activa y voz pasiva

123	CLASE 19: Trabajo práctico
125	Paradigma de los Verbos Regulares del Español

CAPÍTULO 3: SEMILOGÍA Y SEMIÓTICA

Autor: Natalia Verónica Zurraco

130	CLASE 1: Breve introducción a la semiótica de Saussure
133	CLASE 2: Lengua y habla
134	CLASE 3: Breve introducción a la semiosis de Peirce
136	CLASE 4: Ícono, índice y símbolo
138	CLASE 5: Trabajo práctico
139	CLASE 6: Aspectos denotativos y connotativos de las imágenes
142	CLASE 7: Procedimientos de connotación
146	CLASE 8: Relaciones entre el texto y las imágenes. Funciones de anclaje y relevo
148	CLASE 9: La historieta, un código diferente
153	CLASE 10: Clases de oraciones según la actitud del hablante
155	CLASE 11: Las máximas de Grice
158	CLASE 12: Trabajo Practico

CAPÍTULO 4: LENGUAJE INCLUSIVO

Autor: Natalia Verónica Zurraco

162	CLASE 1: El lenguaje inclusivo
164	CLASE 2: Adjetivación y Definición de lo Femenino
165	CLASE 3: Lenguaje Sexista y Lenguaje No Binario
170	CLASE 4: El Lenguaje Inclusivo en Nuestra Sociedad y en los Medios Masivos de Comunicación
179	CLASE 5: El Uso de las Dobles Formas y Otras Alternativas
183	CLASE 6: Nombrar las Diferentes Realidades
184	CLASE 7: Trabajo Práctico

Prólogo. Criterio de armado de este libro.

Este libro cuenta dos historias: la primera, la de ser hermano y complemento del primer volumen de *Lengua y Literatura. De los géneros a los textos*; la segunda, la de ser producto de una reflexión y replanteo de las prácticas de los docentes y los estudiantes como consecuencia de los cambios y devenires pedagógicos que supuso la pandemia.

Este libro se pensó con un propósito concreto: el de ahondar y profundizar en los contenidos lingüísticos, comunicacionales y gramaticales abordados en su antecesor. Pero los tiempos de la educación forzaron a los autores a postergar su armado; hecho que promovió la meditación y el replanteo tanto de los contenidos como de las actividades.

En un período en el que la comunicación virtual y digital suplantó a la presencial, en el que los jóvenes y adultos -público destinatario de estos libros- debieron desarrollar la autonomía y pulir herramientas de estudio y comprensión por su propia cuenta sumadas a las demandas y responsabilidades familiares, hogareñas y laborales, el segundo libro de *Lengua y Literatura* buscó enriquecerse de esas nuevas dinámicas, tiempos y procesos cognitivos.

En esta oportunidad, los ejes que atraviesan el volumen tienen a la comunicación, el lenguaje y la palabra como protagonistas indiscutibles. En un afán por reforzar el entendimiento, comprensión y uso de herramientas lingüísticas, creímos obligatorio el reforzar y expandir los contenidos y ejercicios vinculados al lenguaje y la reflexión en torno al español.

La primera unidad realiza un recorrido diacrónico por los cambios que ha sufrido el español desde sus orígenes alfabéticos y etimológicos hasta nuestros días, pasando por los préstamos e

intercambios lingüísticos más importantes y ciertas particularidades de nuestro dialecto rioplatense. Se propuso una mirada histórica del idioma que permita estudiarlo como un proceso en constante devenir antes que como un hecho completo y acabado.

La segunda unidad explora distintos niveles y estratos de la gramática del español, pasando por la fonología, la morfología y la sintaxis, explicando cada una y elaborando ejercicios para su uso y utilidad. Lejos del uso excesivamente teórico que suele dársele durante el Ciclo Básico la Escuela Secundaria, el libro genera un enfoque mucho más pragmático y cotidiano de las palabras, su clasificación y la construcción de ciertas estructuras sintácticas.

La tercera unidad es una introducción a la semiología de Ferdinand de Saussure y la semiótica de Charles Peirce, ambos padres de la lingüística moderna. Junto con ellos, se abordan otros temas afines a los procesos de comprensión e interpretación de mensajes. Este apartado busca reflexionar acerca de los procesos cognitivos que intervienen a la hora de comunicarnos ya sea de manera sonora, visual o audiovisual.

Por último, hemos decidido incorporar una unidad dedicada exclusivamente al lenguaje inclusivo que manifieste y permita poner en práctica lo explicado y aprehendido en las unidades anteriores. La lengua, como herramienta comunicativa, es imperfecta y falible, los sujetos modifican y alteran su uso para perfeccionarla y adecuarla a las necesidades de cada época, grupo o situación en concreto. Con esta unidad queremos no solo abrir el debate sobre los nuevos usos que le estamos dando al lenguaje, sino ubicar a los estudiantes en el rol activo y consciente de hablantes.

Nuevamente, como su antecesor, cada capítulo del libro está subdividido en unidades temáticas mínimas llamadas “clases” con el fin de acompañar el recorrido y la trayectoria individual de cada alumno atendiendo a sus tiempos y necesidades particulares. Esto

a su vez facilita la práctica docente, permitiendo la pluralidad de contenidos simultáneos en el aula y el rápido acceso a cada uno de ellos.

Sin embargo, cabe aclarar que, a diferencia del primer libro, este fue ideado y armado por docentes y profesionales provenientes de distintas ramas de las letras, la filología y la comunicación con experiencias disímiles en la educación popular y de jóvenes y adultos, lo cual revistió al producto final de una mirada mucho más democrática y plural sobre cómo abordar y retratar los ejes problemáticos.

Agradecemos enormemente a los colegas, compañeros y colaboradores que brindaron su apoyo e instrucción para poder concretar este volumen.

Prof. Lic. Diego Hernán Rosain, coordinador.

Prof. Lic. Roberto Jesús Sayar, autor.

Prof. Fernando Almirón, autor.

Prof. Natalia Verónica Zurraco, autora.

Diego Hernán Rosain nació en 1991 en San Fernando. Es Licenciado y Profesor Normal y Superior en Letras (UBA) y doctorando en la misma casa de estudios. Ha publicado trabajos sobre literatura argentina del siglo XX y XXI y sobre cruces entre manga, animé y literatura. Es autor del libro *Lengua y Literatura: de los géneros a los textos* (2018), autogestionó su primera novela *El caracol de piedra y otras ficciones* (2021) y administra el canal de YouTube “ALMArgen: Anime, Literatura y Manga desde Argentina”. Desde 2017 trabaja como docente y secretario en el Bachillerato de Adultos El Telar en Don Torcuato, Tigre.

Roberto Jesús Sayar nació en 1985 en Haedo. Es Licenciado y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Letras (UBA); Diplomado Universitario en Asuntos Docentes (UM) y magistrando

(Literaturas Comparadas - FaHCE-UNLP). Ha publicado trabajos sobre exégesis bíblica y literatura japonesa. Es docente en la órbita de la SEUBE-FFyL-UBA y en establecimientos educativos de nivel medio y superior.

Fernando David Almirón nació en 1974 en Buenos Aires. Es Licenciado en Letras y Profesor Medio y Superior. Publicó las novelas *A dios gracias existe el cielo* (Norma, 2001) y *W* (Milena Caserola, 2015). Desde 2007 practica la educación popular y trabaja como docente en el Bachillerato de Adultos El Telar en Don Torcuato, Tigre.

Natalia Verónica Zurraco nació en 1979 en San Martín. Es Profesora de Comunicación Social, egresada de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Ejerce la docencia en escuelas secundarias y bachilleratos populares de jóvenes y adultos del conurbano bonaerense y trabaja como profesora y referente de ESI en el Bachillerato de Adultos El Telar en Don Torcuato, Tigre.

CAPÍTULO I

EL LENGUAJE A TRAVÉS DEL TIEMPO

El idioma que hablamos en nuestros días es el producto de un proceso larguísimo que involucró a sujetos de todo el mundo a lo largo de siglos. Para que el español que conocemos se conformara, debió mutar en varias formas, intercambiar elementos con otros idiomas y experimentar la presión natural de los hablantes.



El tiempo, la distancia, el uso que cada hablante hace de la lengua y los préstamos lingüísticos con otros idiomas son solo algunos de los factores que determinan la mutabilidad del lenguaje

Algunos lingüistas se dedican al estudio del cambio y devenir de los idiomas; y si bien posiblemente jamás accedamos al primer lenguaje inventado por el hombre, se han hecho hallazgos interesantes y un mapa bastante consensuado sobre el árbol genealógico del español.

En la siguiente unidad, exploraremos la historia de nuestra lengua para comprender de dónde viene nuestra gramática, nuestro vocabulario y nuestros modos de expresarnos.

UNIDAD 1: EL LENGUAJE A TRAVÉS DEL TIEMPO

- **Introducción:** Algunos conceptos lingüísticos
- **Clase 1:** La lengua, cuestión de tiempos y espacios
- **Clase 2:** La Hispania prerromana: el indoeuropeo
- **Clase 3:** Los no-indoeuropeos: fenicios y vascones o euskera

- **Clase 4:** Helenismos prerromanos: conjunciones
- **Clase 5:** La lengua latina en Hispania: el latín de la primera romanización
- **Clase 6:** El latín vulgar o popular y sus particularidades en el ámbito hispánico
- **Clase 7:** La época visigoda: los pueblos germanos
- **Clase 8:** Las invasiones primigenias y el asiento visigodo
- **Clase 9:** Trabajo práctico
- **Clase 10:** Ál-Ándalus y los árabes en territorio hispánico
- **Clase 11:** Diferentes aportaciones de los árabes al romance peninsular
- **Clase 12:** Diferentes avances culturales franceses y los dialectos peninsulares
- **Clase 13:** Del castellano medieval al clásico
- **Clase 14:** Del castellano clásico a las influencias de las lenguas americanas
- **Clase 15:** El castellano de Argentina
- **Clase 16:** Cocoliche, lunfardo, habla popular y jerga
- **Clase 17:** Trabajo práctico
- **Bibliografía**

Introducción

Algunos conceptos lingüísticos

El presente capítulo trata acerca del origen y la evolución de la lengua castellana, la que hablamos a diario, con mayores o menores variantes, y la que ha sido consagrada *de facto* (es decir, de hecho, sin la mediación de una ley que lo reglamente) como aquella en la que se sancionan las leyes y utilizan las autoridades. De hecho, “la Constitución Nacional no indica cuál es la lengua oficial de la República Argentina. En su artículo 14, la Carta Magna dictamina que todos los habitantes de la Nación tienen derecho a estudiar y aprender, aunque no indica cuál será la lengua de enseñanza. Esto fue consecuencia de que en 1853 los constitucionalistas querían crear un país europeo en Sudamérica, identificaban a los indígenas con ‘la barbarie’ y daban por hecho que el idioma oficial tenía que ser el español, aunque las lenguas indígenas gozaran de gran vitalidad” (Bein: 2017).

Por ello, es necesario conocer algunos términos básicos para describir nuestro sistema de comunicación verbal.

La primera distinción necesaria es la que existe entre los conceptos de **lengua** y **habla**. La primera de ellas es un sistema que está a disposición de todo aquel que desee o necesite utilizarlo. La lengua es un sistema que está a disposición de todos. Cuando un hablante quiere construir un mensaje, selecciona alguno de los signos que la lengua le ofrece para transmitir la idea que desea comunicar. La **lengua**, entonces, es el conjunto de signos y de reglas que están a disposición de todos los hablantes de un mismo idioma. El **habla** es el uso de la lengua que un hablante hace en un mensaje determinado. Por extensión, se llama también habla a la manera de usar la lengua en una determinada comunidad. En este sentido podemos referirnos al habla propia de los jóvenes, o al habla característica de Lima, Perú, o de Buenos Aires, Argentina.

*El lenguaje, entonces, es una facultad universal.
La lengua es un código social compartido por una comunidad, y
el habla es la utilización individual de una lengua.*

La lengua, además, tal y como la conocemos en un momento dado, es siempre el resultado de una evolución, y al mismo tiempo una etapa dentro de ella. De esta teoría se deduce que la lengua se puede estudiar desde dos perspectivas distintas. La perspectiva **sincrónica**, que es el estudio de la lengua en su aspecto estático, en un momento determinado de su desarrollo, lo que describen las gramáticas y los compendios para conocer verdaderamente un idioma. Y la perspectiva **diacrónica**, que es el estudio de la lengua desde el punto de vista de la evolución y transformaciones de los fenómenos a lo largo del tiempo. La lingüística diacrónica o histórica se ocupa, así pues, del estudio de la evolución de las lenguas, y es el tema principal de este capítulo.

Para ello, en muchos momentos, deberemos centrarnos en la **etimología** de las palabras. Esta disciplina se centra en descubrir el origen, la evolución, el cambio y la fijación de la forma de las palabras, para conocer su correcto uso, sus derivaciones, y sus implicaciones dentro del sistema de la lengua. Muchas veces, dentro de esta disciplina, veremos justamente que las etimologías se cruzan en base a una o más lenguas que se hallen en contacto. En nuestro caso, por ejemplo, el latín, el vasco, el griego, el celta, el celtíbero e incluso el árabe. Cada vez que figure una etimología, el término quedará resaltado, para que se conozca que esa manera de escribir determinado término no es la que corresponde al castellano, sino a las lenguas de las que éste se ha nutrido.

En estas relaciones es preciso tener en cuenta justamente que las lenguas poseen una característica principal que las distingue de otros medios de comunicación humana: su productividad o su poder comunicativo. Únicamente las lenguas permiten comunicar experiencias de cualquier tipo, y solo las lenguas son códigos

capaces de dar lugar a un número teóricamente infinito de mensajes. En eso consiste la **productividad lingüística**. Cuando aunamos la productividad lingüística al concepto de etimología, que vamos a transitar a lo largo de este texto, es necesario que tengamos en cuenta tres grandes conceptos sobre los cuales se construye la formación de palabras, que son justamente la presencia de **prefijos, sufijos e infijos**, que provienen de determinadas lenguas, y se insertan o se utilizan en el castellano, en este caso como lengua meta, para formar nuevas palabras que antes no existían en el acervo de este código. Por ejemplo, una determinada cantidad de palabras de origen griego que se transformarán en prefijos, es decir, en partes cuya significación permanece inmóvil y se añaden antes de la raíz de una palabra preexistente para dotarlas de este significado. Lo mismo acontecerá con los sufijos, que se unen a una raíz pero en su parte final, frecuentemente con la finalidad de cambiar la clase de palabra a la que esta pertenece. Además, es posible unir prefijos y sufijos de diversa proveniencia, sin que aparezca en medio ninguna raíz patrimonial para formar una palabra ‘cult’a’ o ‘semicult’a’.

La lingüística histórica, claro está, se compone de muchos más conceptos e ideas que permiten comprender la evolución del pensamiento humano en cuanto al uso de los lenguajes que este mismo ha creado pero, a los propósitos de este capítulo, entendemos que es suficiente (más en modo alguno exhaustivo) para comprender las ideas por las que se transitará. De todas maneras, existen múltiples aclaraciones a lo largo del tema para que sea mucho más asequible a quienes por primera vez se arriesguen a descubrir los mil y un recovecos por los que ha pasado el castellano hasta convertirse en lo que, al menos de este lado del mundo, usamos, acrecentamos y refundimos permanentemente de maneras totalmente inesperadas.

Clase 1

La Lengua, Cuestión de Tiempos y Espacios

Una de las cuestiones más complejas a la hora de comenzar a transitar por la historia y la evolución de la **lengua castellana** es, justamente, su especial evolución, que desde el latín —origen que nos da el sentido común pero que omite los múltiples sustratos¹ que preexistían a la llegada de los romanos a la Península Ibérica²— hasta sus manifestaciones actuales demuestra una particular riqueza que no se debe dejar de lado. Claro está que es gracias a sus hablantes que esto es así pero, justamente, el hecho no menor de que hayan sido tantas y tan variadas las civilizaciones que intercambiaron sus vocablos, términos y léxico con los habitantes del suelo hispano (y más tarde, también el latinoamericano) que se hace preciso establecer un recorrido a través del cual reponer el proceso que atravesó este desarrollo. Así, de una manera detallada pero, al mismo tiempo, amena y didáctica, iremos desde sus más tempranos balbuceos hasta esta lengua actual, que está a pocos pasos de ser la más hablada del planeta, pero de la que, al mismo tiempo, se ha llegado a decir que está camino a perderse como tal debido a las influencias que ha recibido de corrientes lingüísticas “foráneas”. Esto más allá de sus propias variedades que girarán en torno a cambios fonológicos y semánticos que dependerán de su mayor apego o su amplia libertad en lo que respecta a la norma que emana desde los sucesivos centros de poder. El desarrollo de esas variables, objeto de este capítulo, buscará la justificación de esos cambios en las sucesivas adaptaciones que los hablantes han tenido que realizar para integrarse, de una manera más efectiva, a las diferentes

¹ En la investigación lingüística se denomina “sustrato” a todas las lenguas que existen en un determinado territorio antes de la implantación de una lengua nueva que se impone. Como la anterior influencia de cierta forma a la nueva, esta última se “sostiene” sobre aquella.

² Dentro de todas las Penínsulas de las que se compone Europa (una península es una tierra rodeada por agua, y que solo por una parte relativamente estrecha está unida y tiene comunicación con otra tierra de extensión mayor) la Ibérica es la que ocupan actualmente los países de España y Portugal y el enclave británico de Gibraltar.

invasiones que el territorio fue sufriendo y a la terminología específica de tales hablas.

Para comenzar, no obstante, es preciso establecer el lugar que ocuparán estas diversas lenguas en un **árbol lingüístico**, de forma que sea más sencillo entender los sucesivos cambios y el porqué de muchos dilemas intrínsecos a la adaptación lingüística que, las más de las veces, se debieron a la distancia que las lenguas en contacto guardaron originalmente.

Ejercitación

1. ¿Dirían que todos los que hablamos en español lo hacemos en la misma lengua? ¿Por qué?
2. ¿Reconocen o recuerdan haber usado palabras de otro idioma mientras hablaban o escribían en español? ¿Cuáles?
3. ¿Hay palabras del español que les suenan particulares, raras o llamativas? ¿Creen que originalmente pertenecían a nuestra lengua? ¿Por qué?

Clase 2

La Hispania Prerromana: El Indoeuropeo



Figura 1: Áreas lingüísticas prerromanas

Mapa tomado de Cano Aguilar, R. (1992). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco Libros: 18.

La gran mayoría de las lenguas de las cuales se ha nutrido el castellano a lo largo de su dilatada historia (con excepción del árabe y sus dialectos) pertenecen a la que se ha dado en llamar **familia lingüística indoeuropea** y que engloba poco más de cincuenta lenguas actuales que derivan también de ella. Este idioma, absolutamente hipotético y teorizado por los lingüistas, perteneciente a una sociedad cuyo origen se rastrea hasta las estepas de Europa Central, delata no solamente la posibilidad de establecer **un parentesco seguro entre lenguas** que aparentan estar tan distanciadas entre sí como el hindi y el alemán modernos, sino y sobre todo esclarecer las razones de la importancia de cierto número de términos relacionados, por ejemplo, con la familia y las relaciones de poder que son comunes a todas ellas en tanto que la sociedad que les dio origen parece haber compartido esos rasgos. Particularmente los que refieren a la existencia de una sociedad

jerarquizada, con una clase dirigente de jefes y también de sacerdotes. De esta manera, como afirma la especialista en sánscrito Rosalía Vofchuk: “fue sin duda a partir de 1786 que se empezó a tener plena conciencia de la posibilidad de un parentesco lingüístico” (Vofchuk, 2016: 15).

En aquel momento, se hace patente que esta lengua hipotética posee un grado importante de credibilidad, en tanto que los lazos entre cada una de sus “descendientes” son evidentes. De acuerdo con el lingüista francés André Martinet, “si queremos marcar adecuadamente las relaciones y diferencias entre las diversas lenguas, la necesidad de operar con grupos y subgrupos nos incita a comenzar por una dicotomía tradicional, la que, en las lenguas indoeuropeas, distingue entre lenguas llamadas *centum* y las lenguas llamadas *satem*”. (1997: 79).³

Entre ellas, las que adquirirán una importancia central para comprender la conformación del castellano moderno serán, en el lapso previo a la llegada de Roma a la península (hasta el año 218 aEC⁴), las que se desarrollarán de manera particular a partir de su ingreso al **territorio ibérico**. Justamente, entonces, el sustrato indoeuropeo estará representado por las lenguas **precélticas** y **célticas** (que, unidas al sustrato aborigen, dieron origen al **celtíbero**) o las lenguas **ilirias** (que denotan su existencia en “nombres de los caudillos ilergetes⁵ muertos por los romanos en el año 205” [Lapesa, 1981: 26]).

El ascendiente de estas lenguas se destaca en el hecho de que es muy frecuente que un fenómeno particular de una determinada zona lingüística permanezca a través del resto de influencias que la atravesarán y que, al mismo tiempo, sea totalmente desconocida en el resto de la zona con la que se comparte un adstrato —es

³ Las lenguas denominadas de este modo se distinguen, precisamente, por la manera de nombrar al número 100. Las *centum*, que parten del latín (it. *cento*; fr. y cat. *cent*; por. *cem*; cast. *cien*) y las *satem* (sánscrito y sus derivadas).

⁴ La abreviatura “aEC” hace referencia a “antes de la Era Común”. Entendemos “Era común” como el año de uso civil en la mayor parte del mundo. Pero, ante la existencia de diferentes calendarios en uso (hebreo, islámico, etc.) se impone el uso de una denominación lo más neutral posible.

⁵ Los ilergetes eran un pueblo prerromano que habitaba el centro de la actual Italia y que luego fue dominado, sucesivamente, por los etruscos y luego por los romanos.

decir, un elemento de aparición simultánea al que ocupa el análisis, como es el caso de la Romania⁶, influenciada por el latín y sus derivaciones—, demuestra su pertenencia a una serie de rasgos anteriores. Este sería el caso, por ejemplo, del patronímico⁷ castellano. La terminación *-ez* de muchos apellidos, pues de esto se trata, no proviene del latín sino de sus influencias anteriores.

Un caso similar, dentro de las lenguas indoeuropeas, lo constituye el **tartésio** o **turdetano**, lengua de la civilización del mismo nombre que, influida por los pueblos de Oriente, se asentó en las actuales Baja Andalucía (Sur de España) y Algarve (Sur de Portugal). La existencia de este conjunto está atestiguada en una serie de topónimos⁸ que se comparten en la zona etrusca⁹ de la península itálica, lo que ha hecho pensar a los especialistas en una posible colonización tirrena¹⁰ o específicamente etrusca en las costas del sur español. Más allá de las menciones histórico-míticas de este colectivo, que aparecen en la Biblia (*1Re.* 10.22; *Is.* 60.9), su factor común, que puede resumirse en la posesión de una riqueza proverbial, fue de gran ayuda para su sostenimiento lingüístico a lo largo de las eras, en tanto que griegos y fenicios¹¹ pugnaron por hacerse con el control de la zona y de sus factorías y muchos de sus nombres y algunas de sus normas pervivieron en el habla de los invasores. La versificación de muchas de sus creaciones literarias, así como de sus leyes, al decir del geógrafo de la Antigüedad Estrabón (2.26), es otro elemento que hubo de contribuir grandemente a la conservación de ciertos elementos fonológicos tanto en el ibérico (lengua similar, pero de la que se distingue por algunos rasgos esenciales en su sistema de sufijos [de acuerdo con

⁶ O sea, la zona dominada por Roma y cuya lengua de comunicación era el latín.

⁷ Nombre derivado de la denominación del ascendiente directo. Es decir, que el hijo toma el nombre de su padre además del propio: Gómez, “hijo de Gome”; López “hijo de Lope”; Martínez “hijo de Martín”. Cumplen la misma función que los célticos Mc; O’ o Fitz (McBritton “hijo del bretón”; O’Connor “hijo de Connor”).

⁸ Nombres de lugar.

⁹ Civilización previa a la llegada de los romanos a la actual Italia que tuvo un destacado desarrollo cultural.

¹⁰ Proveniente del mar Tirreno, es decir el que rodea a Italia por el Oeste.

¹¹ Los Fenicios eran una civilización proveniente de la actual costa del Líbano (al norte de Israel) que, siendo grandes comerciantes, expandieron su dominio por el sur de Italia, el norte de África y algunas ciudades de la costa catalana y valenciana, al este de España.

Lapesa 1981: 24-25]) como en el **fenicio**, lengua no indoeuropea, pero influida de manera importante por la de los turdetanos.

Ejercitación

1. En qué sentidos no es lo mismo una familia de lenguas que una familia de personas?
2. ¿Sería correcto afirmar que el organismo lingüístico que actualmente se denomina español tiene varios milenios de vida? ¿En qué sentido es cierto esto?
3. ¿De qué inmigraciones se tuvieron las primeras noticias claras y dónde se instalaron? ¿Cuándo sucedieron?
4. ¿Qué lenguas existieron en Hispania antes de la conquista romana? ¿En qué lugar de la Península se hablaron?
5. ¿Dónde, cuándo y cómo figuran los siguientes pueblos en la historia de la Península Ibérica? ¿Y en la historia del castellano en particular?

iberos - romanos - celtas - visigodos
suevos - griegos – cartagineses

6. Realicen una investigación más profunda de estos pueblos y con los materiales disponibles organicen una serie de exposiciones donde compartan sus descubrimientos con la clase.

Clase 3

Los No-Indoeuropeos: Fenicios y Vascones o Euskera

Los **Fenicios** se establecieron en la costa meridional de la actual España, fundando en el año 1100 a.C. en la ciudad de *Gadir* (actual Cádiz), cuyo nombre hace referencia a un “recinto amurallado”. Su expansión por la península obedeció a la creciente importancia de su comercio y de las factorías desperdigadas a lo largo del territorio, como las de Málaga (> *Málaka* “factoría”) o la propia

Medinasidonia, cuya evolución lingüística obedece claramente a la influencia árabe (ver Clases 9 y 10) que originalmente era *Asido*, en clara referencia a la Sidón asiática. Tan importante resultó la colonización fenicia que, de acuerdo con los estudiosos, a ellos se debe la toponimia de la península al completo, en tanto que *Hispania* parece significar “tierra de conejos”, y se halla compuesta de forma similar al topónimo de Ibiza, que se relaciona con otra característica del terreno: en este último caso, la abundancia de pinares a lo largo y a lo ancho de toda la isla. La lengua fenicia, debido a la geografía en la que se desarrolló, no pertenece a la familia indoeuropea sino a la afroasiática (y, dentro de ella, a la semítica¹²) por lo que se comprende la causa de que muchas de sus adiciones a las lenguas posteriores se limitaran a una serie de topónimos y, con más frecuencia, a un número determinado de sufijos que se confunden en un grado mayor o menor con el íbero (de aparente familia lingüística camítica¹³) y el vasco (cuya adscripción a una familia de lenguas específica aún está en discusión). Así sucede, por ejemplo, con la abundancia de topónimos con elemento inicial *ili-* (*Ilerda* > Lérida; *Ilici* > Elche). Esto no quiere decir que las dos lenguas estén emparentadas entre sí, sino que, más bien, el contacto entre los dos pueblos hubo de ocasionar mutuo influjo lingüístico, más activo por parte de los íberos y los fenicios, dado el mayor empuje de su cultura.

Dentro de los posibles parentescos lingüísticos de **la lengua vasca**, dos corrientes críticas han propuesto teorías cuya credibilidad está sujeta a la escasez de datos de los que se dispone para realizar tal rastreo. Según unos, el vasco es de procedencia africana y presenta significativas afinidades con las lenguas camíticas como el beréber, el copto, el cusita y el sudanés. Otros, en cambio, sostienen que el vasco tiene comunidad de origen con las

¹² La familia lingüística semítica agrupa a las lenguas que comparten como característica principal la escritura de derecha a izquierda, la falta de vocales escritas y determinadas articulaciones vocales (por ejemplo, carraspear en algunas letras). Los ejemplos más notorios de esta familia son el hebreo, el arameo y el árabe.

¹³ Conjunto de lenguas provenientes del norte de África y el sur de la península arábiga (actuales Yemen y Omán) entre las que se destacan el egipcio y el beréber.

lenguas del Cáucaso y, para ello, se apoyan en semejanzas de estructuras gramaticales. Si bien en los cuatro o cinco milenios de historia de la lengua vascónica, han podido producirse una cantidad de cambios nada desdeñable atendiendo a los que se han producido en el latín en veintidós siglos; nada de esto, ni la temporalidad ni su pretérita extensión territorial (mucho mayor que las actuales ‘siete provincias vascas’¹⁴) resultan un indicio claro de sus posibles vínculos con otras lenguas, ya sea como sustrato o como adstrato¹⁵. La evolución interna del vasco es casi desconocida, dado que solamente algunas inscripciones romanas dan palabras sueltas. Solo en el siglo XVI comenzarán a ser producidos textos extensos en vasco y sólo en época moderna ha recibido cultivo literario no oral.

Los topónimos de origen vasco se hallan repartidos por toda la extensión de la Península, lo que demuestra que el dominio cultural del pueblo euskera fue mayor a lo que actualmente ocupa en el territorio español. De esta forma, tanto el Pirineo y sus terrenos adyacentes (Javier > *ešaberri* ‘casa nueva’; Ligüerre > *irigorri* ‘ciudad roja’) como el sur de Álava, noreste de La Rioja y al Este de Burgos, aparecen topónimos como *Ezquerria*, *Urquiza*, *Zalduerdo*. Finalmente, antes de la instalación de cántabros, astures y celtas en la franja septentrional de la península, se suele admitir que se hallaban pobladas por grupos afines al vasco. Las pruebas aparecen en nombres como Selaya (*zelai* ‘campo, prado’), Urbel (< *Ur* ‘agua’ y *Bel* ‘oscuro’) o incluso Aranjuez (< *aranz* ‘espino’ cf. el vasco actual *Aranzazu*).

Fuera de la toponimia, la contribución vasca al léxico español ha sido escasa. Entre los préstamos de más interés figuran ‘boina’, nombre de la gorra típica de los vascos, ‘izquierdo’, que suplanta a

¹⁴ En España son las de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya en el País Vasco y la Comunidad Autónoma de Navarra y en Francia las de Laport, Baja Navarra y Sola. La unidad lingüística, de hecho, es el principal motivo para las luchas independentistas de la parte española de Euskal Herria (‘país vasco’ en vasco) que, durante los ‘70 y ‘80 tomaron forma armada tras la aparición del ejército para-militar (y luego terrorista) ETA (Euskadi ta Askatasuna ‘País Vasco y libertad’ en vasco).

¹⁵ Recordar que se denomina “sustrato” a las lenguas que, siendo previas históricamente, acaban penetrando la constitución de la nueva lengua. El “adstrato” son las lenguas que, contemporáneas, están en contacto con la lengua en cuestión y la acaban influenciando.

sinistro (lat. *sinister* ‘izquierdo’) cuando este se hace peyorativo, ‘cencerro’, versión española de una onomatopeya vasca, y ‘pizarra’, proveniente del vasco *lapitz-arri* ‘piedra de pizarra’. Además de estos préstamos, se observan similitudes en el sistema fonológico, en donde existen cinco fonemas vocálicos con diferencia de apertura¹⁶; la vibrante simple y la múltiple son dos fonemas diferentes que se oponen en posición intervocálica (cf. *pero/perro*)¹⁷.

En situación similar se hallan determinados vocablos que —ante la falta de un lazo más evidente con la lengua latina o alguna otra lengua conocida— deben ser pensados como derivados del vasco (así como de alguna otra lengua prerromana). En el caso particular del **euskera**, de él devienen lexemas como ‘vega’ (> *ibaiko* = ‘ribera’), ‘pestaña’ (> *piztule* > *pizta* = ‘legaña’), o incluso el altoaragonés ‘ibón’ (> *ibai* = ‘río’). De modo similar, con dirección opuesta, el propio vascuence ha tomado préstamos del latín adaptándolos a su fonología de forma que acaban simplificando o sonorizando étimos¹⁸ latinos de mayor complejidad sonora. Este es el caso de nombres como *abere* (‘animal’, de < *habere* ‘bienes’); *kipula* y *tipula* (‘cebolla’, de < *cepulla*); *errota* (‘molino’, de < *rota* ‘rueda’) o incluso *gurutz* (‘cruz’, < *crux*); *pesta* o *besta* (‘fiesta’) y *abendu* (‘diciembre’, de < *adventus*).

La influencia hacia uno y otro lado del espectro lingüístico no hace más que comprobar la fuerza y el alcance del sustrato gascón (= vascón / < Gascuña/Vasconia) en la conformación de las lenguas de la península, y sobre todo del latín, que tomará varios elementos —de acuerdo con su arraigo en la lengua oral— para enriquecer su ya notorio acervo léxico. Esto se hace evidente en el testimonio que brinda la *Historia Augusta* (una colección de biografías de los emperadores romanos durante el período

¹⁶ Es decir, que se detectan diferentes grados de apertura y forma de la boca en cada una de las cinco vocales.

¹⁷ En posición inicial, donde el vasco exige epéntesis, es decir, adición, de una vocal, el castellano prefirió la múltiple vibración, aunque esa vocal efónica haya dejado marca en determinados topónimos (Arriendas) o apellidos (Arredondo).

¹⁸ Raíz o vocablo de que procede otro (por ejemplo, la palabra inglesa *scroll* ‘desplazar verticalmente’ dio el verbo castellano ‘escrollear’ [escrito de acuerdo a normas] o ‘scrolllear’).

comprendido entre los años 117 y 284) donde se afirma que el emperador Adriano leyó un discurso ante el Senado con tan marcado acento regional —dado que era oriundo de la Bética— que despertó las risas de los senadores. En palabras de Lapesa (1981: 37) “Si un hombre culto como Adriano conservaba en la Roma del siglo II peculiaridades provincianas, mucho más durarían estas entre el vulgo de Hispania”.

Ejercitación

1. La contribución de los fenicios a la lengua castellana no se limitó únicamente a los topónimos y palabras mencionadas sino que, a través de su contacto con los griegos, los otros pueblos semitas e incluso los etruscos y los ibéricos, modificó la estructura social de todas estas comunidades. ¿Cuál fue la contribución fenicia que propició semejante cambio?

2. Respondan las siguientes afirmaciones con V(erdadero) o F(also) justificando las que crean falsas:

2.1: La lengua vasca es una lengua indoeuropea ____.

2.2: La influencia del vasco en el castellano se limita a los topónimos o a los nombres de persona o de familia. ____.

2.3: El vasco continúa siendo una lengua viva y activa que recibe préstamos de otras lenguas, como lo hizo en el pasado con el latín de los romanos ____.

2.4: Había maneras evidentes —incluso en la Roma Antigua— de reconocer a quienes provenían de las zonas periféricas del Imperio ____.

3. Indiquen cuáles son las llamadas “siete provincias vascas” investiguen acerca de su simbología y expliquen, a través de ellas, por qué puede decirse que en ellas aún persiste la ‘independencia’ derivada de sus usos lingüísticos.

4. Labriego, veraniego; damasco, peñasco; guatemalteco, muñeco son palabras con terminaciones idénticas a algunos de los sufijos prerromanos señalados por Lapesa en el § 5 (-iego, -asco, -eco, etc.); comprobar su supuesto origen prerromano en algún diccionario

etimológico o histórico (por ejemplo, en el Diccionario de J. Corominas).

5. Citar algunos vasquismos.

Clase 4

Helenismos Prerromanos: Conjunciones

El origen de las voces derivadas del **griego** en la historia del castellano no se circunscribe únicamente a la influencia que desde la Hélade¹⁹ se vertió sobre Roma y sus instituciones culturales para que luego sea esta, en su colonización del territorio, la que la asiente de forma evidente en el habla de los hispanos pretéritos. De acuerdo con las hipótesis de Menéndez Pidal, es muy probable que procedan de los primeros contactos con los griegos de la Magna Grecia y de las otras colonias griegas del Mediterráneo o bien que fuera tan tardía como de la época de la dominación romano-oriental (es decir, bizantina) en España hasta el visigodo Suintila (624 EC) y del comercio medieval del Occidente con el Oriente del Mediterráneo. Ambos influjos se atestiguan respectivamente en diferentes rasgos del latín peninsular que subsistieron hasta su transformación en castellano o bien que permitieron esa derivación ulterior. Para el primero de los casos, en donde la letra griega ýpsilón pierde su sonoridad originaria (más parecida a la ü del francés o del alemán) para cerrarse en /u/; donde las fricativas (φ, χ, θ) se hacen oclusivas (perdiendo, consecuentemente, la aspiración que les es característica: *ph – kh – th* → /p/, /k/, /t/) y dónde la kappa suena generalmente /g/ los ejemplos abundan. Así, este será el caso de πορφύρα /porphýra/ < ‘púrpura’ o θύμον *thýmon* < ‘tom-illo’ tras adición de sufijo diminutivo. Del mismo modo κρύπτη /krýpte/ (‘oculto’) dará el

¹⁹ Grecia. El nombre oficial de este país, traducido del griego, es ‘República Helénica’ en tanto que todos los griegos, mitológicamente, se consideraban descendientes del héroe Helén.

castellano ‘gruta’ y el topónimo Κρήτη /Kréte/ (‘Creta’) resultará ‘greda’ por el tipo de piedra caliza típico de aquella isla.²⁰

Más tarde, cuando los letrados latinos, amenazados por la fuerza invasora extranjera, quisieron reponer la pronunciación que entendían ‘griega’ manteniendo el iotacismo²¹ de la eta (η) conservando las consonantes sordas modificaron las pronunciaciones originales a las que **ellos** entendían como ‘griego’. De esta manera, además de las evoluciones patrimoniales, es decir, aquellas que siguen la evolución ‘popular’ de un vocablo desde su más remoto origen, se enfrentarán aquellas consideradas ‘cultas’ puesto que estas últimas parten de un momento de la lengua más cercano al actual y, por tanto, poseen menos estadios intermedios en los que sean posibles los cambios. El ejemplo clásico para este tipo de pares léxicos lo constituye el griego ἀποθήκη /apothéke/ que, habiendo ya dado el patrimonial ‘bodega’ resultó, a través del iotacismo de sus vocales abiertas (es decir, en lugar de pronunciarse /apothéke/ lo hizo como /apotíki/), en el semicultismo ‘botica’.

Todos estos elementos formarán parte importante del caldo lingüístico que se encontrarán los legionarios cuando desembarcaron, tras la Segunda Guerra Púnica (218-201 aEC), dispuestos a convertir a Hispania en un territorio de la Baja República. Las cuatro corrientes reseñadas aquí brevemente (oriental, helénica, celta y africana [vasca]) se conglomerarán en un mosaico de lo más interesante para comprender los cambios sufridos de modo particular por el latín.

²⁰ Si bien ambos sistemas de escritura están relacionados (el abecedario latino proviene del alfabeto griego utilizado al sur de la actual Italia y estos del alfabeto fenicio), cada uno de ellos posee signos que son desconocidos en el otro. Es el caso, por ejemplo, de la letra Y que en castellano se denomina, con razón, ‘Y griega’ que, en esta lengua, se pronunciaba como una U. Por ello estas letras se utilizaron para traducir palabras del griego al latín conservando sus sonidos originales (por eso, en algunos contextos, X se pronuncia como jota, que es su pronunciación griega). De la misma forma, la letra J proviene de la I del griego, tomando la pronunciación de X, que se volvió, con los años, la manera de pronunciar la letra griega Ξ, que es el sonido de la castellana X.

²¹ En un momento de la evolución del griego, muchos sonidos que se escribían con los signos correspondientes a la vocal /e/ comenzaron a decirse con sonido /i/. De esta forma, la ciudad de Atenas, capital de Grecia, en griego se dice ‘*Athini*’.

Ejercitación

1. Unir con flechas los siguientes conceptos:

• Los griegos • Los romanos • Las palabras cultas • El contacto de los ibéricos con los griegos • Las fricativas griegas	...difieren de las patrimoniales. ...se vuelven oclusivas en latín. ...eran un pueblo de comerciantes ...no comprendían totalmente el griego. ...procede de la Magna Grecia.
--	--

2. Pensar en diez ejemplos de palabras que posean formantes griegos en el castellano actual (por ejemplo, “pediatra” [ped > paid- “niño” y *iatría* “medicina”]) y deducir, de acuerdo con el significado de la palabra, cuál es el significado de los formantes.

3. Dados los siguientes pares léxicos:

cátedra // cadera
sinfonía // zampoña
témpano // timbal

...intentar deducir el significado de la palabra original, de la que se originan las dos derivadas.

Clase 5

La Lengua Latina en Hispania: El Latín de la Primera Romanización

En el año 218, con el desembarco de los Escipiones²² en Ampurias, se inicia la incorporación definitiva de Hispania al mundo grecorromano. No obstante, como afirma Pharies (2007: 37)

²² Publio Cornelio Escipión Africano (236-183 aEC), vencedor de la guerra contra los cartagineses y su padre Publio Cornelio Escipión, que fue cónsul en el año 218 aEC.

“la derrota de los cartagineses significa que los romanos ya no tienen que disputar el dominio de Hispania con otra potencia colonizadora. No significa, sin embargo, que hayan podido apoderarse de la Península sin oposición. La conquista romana de este territorio comienza en 218 [...] pero no se completa hasta 199 años más tarde, en el año 19 a. C. Las zonas más romanizadas serán, en orden de importancia, la Bética (es decir, la llanura del río llamado Guadalquivir [v. clases 9 y 10]), el litoral del Mediterráneo (las modernas regiones de Valencia y Cataluña) y el nordeste de la llanura del río Ebro. La mayor parte del interior de la Península se conquista durante una campaña que transcurre durante el 155 y el 133 a.C. terminando esa serie de incursiones con la caída de la ciudad de Numancia, principal reducto celtíbero. La parte norte del territorio, poblada por cántabros y astures no fue pacificada e incorporada a la *romanitas* hasta la incursión que, bajo el mando de Augusto, llevó a cabo Marco Agripa, en el año 19 a.C”.

Claramente, con todas estas conquistas sobrevino un cambio trascendental en todos los órdenes de la vida, de acuerdo con el hecho de que los romanos importaron no solamente su ordenamiento civil y comercial sino la manera de establecer ciudades, campamentos, escuelas y establecimientos agrícolas. La religión de Roma, ya de por sí abierta a recibir influencias diversas de los pueblos sojuzgados, convivió y absorbió algunos elementos de la mitología local. Así, aún a finales del siglo pasado sobrevivía en Asturias la superstición de las *xanas*, ninfas moradoras de las fuentes que favorecen los amores y cuyo nombre no es sino una evolución del nombre de la diosa de los bosques y la caza, Diana. El peso de las circunstancias, más que la convicción activa, fueron la pieza clave de la romanización; en tanto que los elementos centrales de la sociedad, la administración, la educación y el ejército se conducían en latín. De esta manera, el incipiente bilingüismo que debió haber caracterizado las incipientes

relaciones entre dominadores y dominados, debió tornar a un **monolingüismo** clave en la socialización de las comunidades autóctonas. Ante esto, es necesario aclarar que esta situación atañó sobre todo a las ciudades importantes, pues, en los pequeños núcleos de población y en el campo, el apego a las costumbres y lenguas nativas hubo de ser mucho más duradero. Así sucedió con los ‘rudos’ pueblos del norte y del oeste (galaicos, astures, cántabros y lusitanos), quienes recién dominados vivieron muchos años con acuerdo a sus hábitos seculares.

La interrelación de ambos conjuntos se hace notar en algunos nombres de lugar que mezclan elementos latinos con otros ibéricos o celtas. Gracchurris (hoy la moderna ciudad de Alfaro [v. Clases 9 y 10]) debe su denominación a su fundador, Tiberio Sempronio Graco, y al sufijo vasco ‘-urri’, variante de ‘-iri’: ciudad, poblado. El mismo caso se aplica a la cercana Calahorra, que preexistente a los romanos, fue reconstruido por ellos con el nombre de Calagurris Nassica Iulia, conservando su antiguo topónimo íbero-vascón. De manera similar, los ejemplos otorgados por Juliobriga (cerca de Retortillo, Cantabria), Caesarobriga (Talavera de la Reina), Augustobriga (Ciudad Rodrigo), Flaviobriga (Bilbao) hacen patente que, en tiempos de Julio César, de Augusto o de los emperadores Flavios, el sufijo celta ‘-briga’ con significado similar al de ‘-iri/-urri’ mantienen su valor significativo. Otro indicio de su supervivencia se indica en el hecho de que en Levante el alfabeto ibérico siguió empleándose hasta muy entrada la época imperial, lo que implica supervivencia de las lenguas nativas. Es decir que fuera del núcleo ‘duro’ de la latinización, en el Centro, Oeste y Norte, aquella fue tan tardía como para que, hasta finales del siglo IV se encontraran testimonios epigráficos de dioses, individuos y familias plenamente indígenas, aunque la toponimia sea claramente deudora de nombres y usos latinos.

Semejante división en la penetración de la lengua tuvo un correlato en las diversas divisiones que la administración romana

efectuó sobre el territorio, acordando con los grados de aculturación que cada uno de ellos iba alcanzando. Así, apenas iniciada la conquista, se establecieron dos únicas provincias, la *Hispania Citerior* y la *Hispania Ulterior*. La primera, a lo largo de la costa, se extendía desde los Pirineos a Cartagena (Carthago Nova) y la siguiente, continuando por el litoral mediterráneo, desde allí hasta el valle del Guadalquivir. Más tarde, completada la conquista de las tierras montañosas del Norte, Agripa estableció una nueva división en *Hispania Citerior* o *Tarraconensis*, *Baetica* y *Lusitania*.



Figura 2: División administrativa de la Península Ibérica de acuerdo con las reformas de Marco Agripa

En tiempos del emperador Caracalla (198-217) se constituyó como provincia aparte la Gallaecia-Astúrica que comprendía el noroeste desde la costa gallega hasta Cantabria. Finalmente, Diocleciano escindió la *Tarraconensis* separando de ella la *Carthaginensis*.



Figura 3: División administrativa de la Península Ibérica de acuerdo con las reformas de Diocleciano. Mapa tomado de Cano Aguilar, R. (1992). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco Libros: 27.

Tales divisiones se relacionan con el hecho de que muy pocos de los privilegios de Roma alcanzaban efectivamente a las provincias, entre ellos la normativa lingüística y el alcance efectivo de la educación de las clases dirigentes. Esto cambió cuando, en época de Vespasiano (69-79 EC), Hispania era el segundo país del Imperio y el emperador les concedió a todos sus habitantes el derecho latino. De hecho, Trajano y Adriano, los príncipes que dieron mayor prosperidad al Imperio, eran hispanos de la Bética.

El impulso final a la latinización del pueblo hispano, como en gran parte del Imperio, lo dio la cristianización de sus territorios. Los helenismos propios de la predicación evangélica y la preocupación por la vida interior y el afán de ver en los actos la conciencia con la que se realizaban propició tanto la adaptación de la terminología helénica a las lógicas fonéticas y sígnicas latinas tanto como la proliferación de compuestos como *'bona mente'* o *'sana mente'* en donde el sustantivo acabó convirtiéndose en un sufijo adverbial. Muchas de estas voces griegas, al tener un sentido especial en su empleo por la Iglesia, acabaron denominando nuevas realidades vinculadas a la fe de Cristo: *'mártir'* (en griego *'testigo'*); *'asceta'* (en griego *'quien se ejercita en algo'*) amén de la

especial difusión de vocablos como /parabola/ ‘comparación’ que derivó en ‘hablar’ en la mayor parte del Imperio (fr. *parler*; it. *parlare*) e incluso en ‘palabra’, tanto en castellano como en catalán (*paraula*), en francés (*parole*) o en italiano (*parola*). De forma silmilar, el τάλαντον (‘talento’, unidad de peso en la Antigua Grecia equivalente aprox. a 26 kg. de peso de metal precioso) perdió su acepción monetaria para adquirir la de ‘dotes naturales’, ‘inteligencia’. Finalmente, en la terminología militar romana, un *paganus* ‘paisano, civil’ se oponía al *miles* ‘soldado’, y como los cristianos se consideraban a sí mismos *milites Christi* (es decir, soldados de Cristo), *paganus* vino a significar a aquel que no adhería a la nueva fe.

Ejercitación

1. Resaltar, del léxico presentado, las muestras del monolingüismo impuesto por los romanos a lo largo de la Península. ¿Llegó efectivamente a ser norma en todo el territorio durante el apogeo del Imperio? ¿Por qué?
2. Deducir el significado moderno de ‘mártir’ y de ‘asceta’ teniendo en cuenta su uso cristianizante. ¿El significado de *paganus* puede considerarse limitado a la esfera cristiana o ha vuelto a formar parte del léxico castellano en su acepción original?
3. Explicar, teniendo en cuenta las peculiaridades históricas descritas, por qué no se establecieron más divisiones internas en la zona norte de la Península.

Clase 6

El latín vulgar o popular y sus particularidades en el ámbito hispánico

Ante todo, es necesario aclarar que, como destaca el título, ‘vulgar’ no quiere decir que se trate de un latín soez u obsceno sino de la lengua que, en oposición a la **lengua literaria** que alcanzó con el transcurrir de los siglos el refinamiento del verso de Horacio o de la prosa cesariana, es la apropiación del latín por el pueblo y utilizado en la vida diaria, es la **lengua de conversación** de las gentes medias y de las masas populares. Es por ello que su estudio se torna complejo, puesto que la documentación que subsiste atestiguando tal forma de la lengua es escasa. Así, se puede recurrir a las parodias del habla popular que se hacen en la literatura (siendo el cómico Plauto y el satírico Petronio sus más claros exponentes), las escrituras epigráficas que no guardan relación con el latín culto o citas de gramáticos que reprenden incorrecciones del lenguaje. Pero, en cambio, se cuenta con la posible comparación entre las propias **lenguas romances**²³ cuya evolución se puede seguir paso a paso y que obligan a suponer bases latinas comunes que existen entre ellas.

1. Orden de palabras

La construcción de la frase clásica admitía frecuentes trasposiciones al punto de generar múltiples hiperbatones altamente disruptivos, como el virgiliano *silvestrem tenui musa meditaris* avena (V. Eg. I.2) o el ciceroniano *fuit ista quondam in hac republica* virtus (Cic. *In Cat.* 1.3.7) mientras que en la oralidad, incapaz de mantener referencias tan alejadas entre sí, se prefería

²³ Todas las lenguas que derivan del latín popular hablado en la extensión del imperio Romano. Son, de Sur a Norte y de Este a Oeste el castellano, el catalán, el portugués, el gallego, el provenzal, el occitano, el francés, el italiano, el sardo (de Cerdeña, isla perteneciente a Italia), el corso (de Córcega, isla perteneciente a Francia), el romanche (hablado al sur de Suiza), el veneciano, el genovés, el rumano y el dalmata (de la costa de la actual Croacia) hoy desaparecido.

situar juntas las palabras modificadas y las modificantes. Petronio suele interponer el verbo entre el adjetivo y el sustantivo, cosa que luego desaparecerá del todo en la lengua hablada.

Del mismo modo, la colocación de los modificadores entre los dos elementos de un verbo compuesto se modifica de forma que el orden de las palabras se empieza a parecer al actual, en donde los complementos verbales se colocan todos después del verbo. Lapesa (1981: 71) agrega a este respecto que existen frases de la regla de San Benito que dan cuenta de esta transformación.

2. Morfología y sintaxis

Por otra parte, los dominios originales de los **casos** latinos (un caso determina la terminación de la palabra de acuerdo con la función que desempeñe en la oración) se fueron perdiendo en la oralidad debido al auxilio de las preposiciones preexistentes, que distinguían muchas veces entre un caso y otro cuando eran muy similares; por ejemplo, el nominativo (que indica el sujeto) *rosā* con el ablativo (que indica procedencia, locación, origen, materia y muchas otras cosas más) *rosā*, cuya única diferencia radicaba en la longitud de la vocal final, como sucede en el dialecto castellano central de la Argentina (‘cordobés’) frente al rioplatense. Del mismo modo, la pérdida de la /-m/ final del acusativo (que indicaba objetos directos) propició la confusión entre estos y muchos ablativos en detrimento del uso de los nominativos. Los ejemplos de esta situación abundan. De los acusativos *hominem*, *lucem*, *veritatem*, *latronem*, provienen ‘hombre’, ‘luz’, ‘verdad’ y ‘ladrón’ en lugar de los nominativos *homem*, *lux*, *veritas*, *latro*.

Además, la distinción entre singular y plural poseía varios elementos intercambiables entre sí (como las desinencias de dativo y ablativo) o confusos en relación a los singulares, como sucedía con algunos nominativos de plural, harto semejantes a sus respectivos genitivos singulares. Así las cosas, el único morfema de plural que no ofrecía confusiones resultó el de acusativo, cuya

forma en /-os/, /-as/ resultaba semejante a formas de plural ya existentes en osco, en umbro y en celta. Así, las motivaciones internas del propio sistema latino, junto con la acción del sustrato, generalizó esas desinencias de plural en detrimento de la riqueza del sistema de base. De esta forma, la flexión del nombre opuso una única forma de singular a una única forma de plural, lo que facilitó una nueva clasificación genérica de base binaria (en contraste con la tripartición del latín entre conceptos masculinos, femeninos y neutros) que transformó muchos de los neutros en femeninos gracias a su terminación en /-a/.

En otros aspectos, los comparativos de la lengua clásica fueron reemplazados por perífrasis y se amplificó sobremanera el uso de los deícticos, dando origen a los pronombres demostrativos. Ese fue el caso del par *ille-illa* que se transformaron en ‘él-ella’. A su vez el numeral *unus*, empleado con valor indefinido, extendió sus usos para darle carga expresiva al sustantivo nombrado posteriormente. Un personaje de Plauto (*Amph.* 697) dice *dum edormiscat unum somnum* (‘mientras duermo un sueñecito’) mientras que Catulo habla de un poeta que escande sus versos *unus fossor aut caprimulgus* (como un cavador o un cabrero [22.10]).

La conjugación verbal también se ‘complejizó’ en tanto que se perdieron todas las formas desinenciales y fueron reemplazadas por perífrasis. La expresión *cantare habebam* dio lugar a la formación del condicional o pospretérito románico.

Finalmente, las preposiciones acabaron uniéndose entre sí de forma que se crearon partículas compuestas como *dex*, *abante*, *inante*, *de intro* y *de trans*. Las tres últimas, como puede verse, son el origen de las castellanas ‘delante’, ‘dentro’, ‘detrás’.

3. Vocabulario

El léxico del vulgar olvidó términos del latín clásico, con lo que se perdieron diferencias de matiz que la lengua culta expresaba con

palabras distintas: *grandis/magnus* perdió su segundo término, de la misma forma en que lo hizo el par *alter/alius*. Por otro lado, palabras que no eran originalmente sinónimos se vieron desplazadas por estas nuevas equivalencias. Así, *jocus* (burla) reemplazó a *ludus* (juego); *casa* (cabaña) a *domus*; *caballus* (caballo de carga) a *equus* y, en tono metafórico y burlón, *perna* (jamón) reemplazó a *crus* y *testa* (cacharro, tiesto [en francés *tête*, en español antiguo *tiesta*]) a *caput* (*capo* en italiano, *cap* en catalán). Además, el latín hablado por el pueblo tuvo una enorme predilección por la derivación de palabras, que se estabilizaron en las formas castellanas a partir, justamente, de aquellas derivaciones previas. Así, *auricula*, *genuculum*, *maneana* se transformaron en ‘oreja’, ‘hinojo’, ‘mañana’. De la misma forma sucedió con la derivación verbal, puesto que de *carrus* se formó *carricare* (‘cargar’); de *follis*, *follicare* (‘holgar’) e incluso la forma participial frecuentativa *usare* sustituyó a *uti* (‘uti’). De la misma forma se actuó con los verbos derivados de formas adjetivales como *altiare* (‘alzar’ de *altus*) o *amaricare* (‘amargar’ de *amarus*).

Así entonces, a todas estas variaciones debidas al vulgar se deben añadir aquellas que son propias de la derivación a partir de la base otorgada por los sustratos ibéricos, que también produjo cambios singulares, con algunos ejemplos únicos en toda el área de la Romania. Ante todo, las oclusivas sordas (aquellas consonantes que se articulan cerrando el velo del paladar y en donde no hay acción vibratoria de las cuerdas vocales) se sonorizan por acción, precisamente, de ese sustrato: *ripa*, *lactuca*, *mutare*, *catena*, *caput*, *amica* dan en castellano ‘riba’, ‘lechuga’, ‘mudar’, ‘cadena’, ‘cabo’, ‘amiga’. La acción del mismo sustrato provoca, en el romance ibérico, que los grupos /ct/ y /cs/ hayan pasado a /it/ o /ê/, /is/, /iš/ o /ž/.

La tendencia del latín de Hispania es más bien conservadora, debido a la distancia que la separa de Roma, por un lado, y a que la romanización del territorio comenzó casi al mismo tiempo que la

evolución literaria de la Urbe comenzó su largo periplo, por lo que es muy probable que existieran versiones arcaicas que solo se notaron por escrito en época más tardía y que en Hispania hayan sido parte del habla habitual durante un tiempo mucho más prolongado. Persistencia que no solamente afectó a los arcaísmos de la futura ‘lengua culta’ sino sobre todo a los términos antiguos que, en su origen, eran voces expresivas o de jerga como *rostrum* (‘jeta’) > ‘rostro’, *baronem* (‘ganapán’) > ‘varón’, *comedonim* > ‘comilón’, *lucanicea* (‘embutido’) > ‘longaniza’, o *salire* (‘brotar una planta’) > ‘salir’. En relación al primer punto, la distancia de Hispania a Roma resulta equivalente a la que mantuvieron la Dacia (actual Rumania) o los territorios insulares del Imperio, y es por ello que determinadas innovaciones no han llegado a arraigar en su sistema y que, por ello, resulten tan diferentes a las adoptadas en italiano y francés, centros irradiadores de cultura apenas las variaciones se producían. De esta manera, los puntos en común entre el castellano, el portugués y el rumano pueden ayudar a aclarar puntos oscuros de la evolución del latín a los respectivos romances. Algunos breves ejemplos de estos casos son *fabulare* de la periferia (hablar, *falar* en portugués, *favler* en retorromano) frente a *parabolare* del centro (italiano *parlare*, francés *parler*); *formosus* de la periferia (hermoso, *fermoso* en portugués y en rumano *frumos*) se opuso siempre a *bellus* del centro (*bello* en italiano y en francés *beau* [puesto que el ‘bello’ castellano fue, en gran parte de su evolución, más literario que oral]) y *latrare*, que en castellano dio ‘ladrar’ y en rumano *latra* es en italiano *abbaiare* y en francés *aboyer* pues provienen de un onomatopéyico e hipotético *baubare*.

Los vocablos plenamente hispánicos pertenecientes a la oralidad aparecen atestiguados en algunos autores con lazos comprobables con las ciudades hispánicas como Séneca, quien anota *pravus* como palabra que significa ‘duro, riguroso, violento’ y que en el castellano actual ha dado ‘bravo’. De la misma forma actúa Plinio,

quien en su obra cita el hispanismo *formaceus* como significante de ‘pared’ y que ha sobrevivido en el castellano ‘hormazo’.

Por último, las diferencias dialectales no fueron ajenas al latín hablado en Hispania de acuerdo con las divisiones internas que, producto del dilatado tiempo en que se desarrolló la conquista, hubo forzosamente de presentar varias etapas o estados de desarrollo. Así la Bética, donde se inició la penetración del territorio, hubo forzosamente de ser mucho más conservadora y tradicional que las demás regiones en tanto que en la Tarraconense, lugar de paso de legionarios, colonos y mercaderes, es probable que acogiera más ampliamente las innovaciones que se producían al otro lado del Pirineo. Por ello es posible que, recordando la distinción entre patrimonial y culto, muchas palabras hayan dado dos versiones en romance, una más apegada a su versión conservadora (*i.e.* la de la Bética) y otra receptora de los cambios del latín central. Los ejemplos de este último caso abundan: ‘frígido’ y ‘frío’; ‘íntegro’ y ‘entero’; ‘laico’ y ‘lego’; ‘radio’ y ‘rayo’ o ‘cátedra’ y ‘cadera’.

Ejercitación

1) Resolver qué palabra se deriva de los siguientes étimos latinos de acuerdo a la información dada en el capítulo:

prātu >
mātre >
pētra >
nēbula >
græcu >
ficu >
rōta >
ācūtu >
mīnūtu >

VOCAL INICIAL:
sēniōre >

bōnu >
fōcu >
nōve >
ōrphānu >
hōspīte >
tōtu >
lūtu >
pausāre >
cūrāre >

VOCAL FINAL:
vēnī >

sēcūru >
plicāre >
limītāre >
cōrōna >
dūplicāre >

legīt >
tēmpū >
lēcūs >

- 2) ¿Cuándo empieza la incorporación definitiva de Hispania al mundo grecolatino?
- 3) ¿Qué transformación hubo en Hispania como consecuencia de la conquista romana?
- 4) ¿Dónde sucedió la romanización más intensa y temprana?
- 5) ¿Con qué datos contamos para afirmar que la latinización completa en Hispania fue tardía y que, mientras tanto, hubo bilingüismo?
- 6) ¿A qué ayudó eficazmente el Cristianismo? ¿Qué sucedió con las voces grecolatinas al emplearlas la Iglesia y el pueblo?
- 7) ¿A qué se llamó *Romania*?

Clase 7

La Época Visigoda: Los Pueblos Germanos

Aquellos que atravesaron los Pirineos en 409, antecediendo por poco al saqueo de Roma por parte de Alarico el godo —junto con un conglomerado de alanos, suevos y vándalos— vinieron, fortuitamente, a llevar a término la amenaza que pendía sobre la cabeza del imperio desde los *limes* del Rin y del Danubio. Amenaza cuyos orígenes se remontan al desastre de Teutoburgo (9 d. C.) y comenzó a intensificarse alrededor del siglo III, siendo que una de esas incursiones conllevó la llegada de un contingente germano hasta Tarragona, luego de atravesar toda la Galia²⁴ (256-262). Luego, con la desaparición de la última columna del imperio con el hispano Teodosio, la penetración de este colectivo en toda la

²⁴ Las actuales Francia y sur de Bélgica.

península fue total. Es cierto, de todas maneras, que antes de la caída del Imperio de Occidente los germanos ya formaban parte de la cotidianeidad de la *romanitas* de manera eminentemente pacífica: los extranjeros se alistaban en las legiones, se establecían como colonos o incluso como tributarios de Roma en diversos territorios periféricos. De esta forma se dio cabida a un nutrido intercambio léxico entre las dos colectividades que no se limitó únicamente al ámbito bélico (aunque no se excluía esta fructífera posibilidad).

La imposición del señorío germano por sobre Roma, entonces, impuso, preferentemente a los correspondientes latinos, su terminología específica en el campo de las batallas y los enfrentamientos. De esta manera, el germano *werra* (guerra, *guerra* en portugués, catalán y provenzal; *guerra* [pronunciando la u] en italiano y en francés *guerre*) reemplazó al latino *bellum*. De modo similar se extendieron *warnjan* (compárese con el inglés moderno *warning*) con el significado de “guarnir, guarnecer”, es decir, proteger.

Los pueblos germanos, además, poseían una manera particular de vestirse que, extendida entre los habitantes de las ciudades romanas, pasó al latín para denominar estas prendas “desconocidas”. Así, al aditamento guerrero del *helm* (‘yelmo’/‘casco’) y a la bota alta *hosa* (que originalmente significaba ‘calzón corto’ y acabó asimilada al castellano como ‘huesa’) se adicionaron la *halda* (es decir, la ‘falda’ o la ‘halda’ en romance) y la *cofea*, es decir, la cofia, que protegía al caballero del roce de la cota de malla contra el rostro o la cabeza.

No solo esos fueron los ámbitos en los que se desarrolló un paulatino pero sostenido avance del vocabulario foráneo en detrimento del latino, en tanto que, ahora, la administración de la paz incluía una adecuada gestión de la justicia. Es por ello que muchos términos acabaron intercalados de tal manera en el sistema del romance peninsular que pronto generaron derivados

de sí mismos para designar una serie de situaciones particulares en la relación de las personas con la administración central. El caso más notorio es el del germano *ban* ('proscripción' o 'prohibición', es útil comparar este último con el inglés moderno *banned*) que, a partir de estos significados básicos originó luego el romance 'bandido' que, en otras palabras, no es sino aquel que ha sido proscrito o prohibido del seno de cierta comunidad por haber roto o perdido la paz pública. De la misma raíz proviene el lexema 'bando', referido a la proclama que se hacía pública para dar a conocer leyes, edictos u órdenes. Para la propagación de tales ordenanzas (o para la relación necesaria entre dos estados, reinos o señoríos) se emplearon *hariwald*, es decir, 'heraldos' (que en francés devino *héraute*) y personas con *ambahti* (cargos, servicios), palabra que derivó en *ambaissada* en portugués y *ambasciata* en italiano, esto es, 'embajada'. Tales personajes se encargaban, por lo general, de la declaración de los estados de guerra y de las consecuentes y esperadas *triggwa* ('tregua').

Claramente, un pueblo que, al menos para los residentes, basaba su existencia en el estado de guerra, debía tener muy claros una serie de sentimientos o estados de ánimo que resultaban ajenos o, al menos, extraños, al hispanorromano promedio. Sobre todo el *orgoli* (> 'orgullo') del guerrero, que no toleraba ningún *skernjan* (burla, pero que pasó al castellano, patrimonialmente, como 'escarnio'). Cuando tales eventos se sucedían con frecuencia y el sujeto sufría de decaimiento de ánimo, decía de sí mismo que estaba *marrjan* ('triste'), palabra de la que, previa absorción por el latín, provienen vocablos tales como el español antiguo 'desmarrido' y el italiano *smarrire*. El agotamiento físico extremo, por otro lado, tomó forma en un híbrido germano latino: de la palabra germana *magan* 'tener fuerza' y del prefijo *ex-* se formó *exmagare* de la que deriva el castellano 'desmayar' (y también el francés *esmaier*).

De modo similar se formaron palabras híbridas tomando formantes de las palabras germanas y agregándoles lexemas completos o partes de palabras provenientes del latín. El prefijo del germano *ga-redan* (con el significado de ‘cuidar’) se reemplazó por sus equivalentes latinos *cum-* o *ad-*, surgiendo por ejemplo *ad-redare* que, más tarde, se transformaría en el español ‘arrear’. Otra manera de aprovechar los procesos de formación de palabras de la civilización sojuzgada fue, precisamente, el calco. El mejor ejemplo de este último procedimiento lo constituye el germano *gahlaiba* (‘el que comparte el pan’) que, con el mismo esquema y componentes, se ve reflejado en el latín *cumpanis* o *cumpanio*, origen de ‘compañero’, ‘compañón’, ‘compañía’ y toda su familia léxica romance.

El sentido y el origen de esta clase de propagaciones es harto variada. Algunos pertenecen a una especie de ‘germánico franco’ en tanto utilizado por todos los grupos de este origen que invadieron el Imperio; otros son exclusivos de un dialecto específico (e.g. suevo, vándalo, alano); otros se han propagado por el propio latín vulgar, que los asumía y los absorbía de manera instrumental; otros aprovecharon el empuje y el prestigio que los francos y, en particular, la dinastía merovingia tuvo en el sistema altofeudal y pasaron a España a través del primitivo romance merovingio o del latín tardío.

Ejercitación

1. ¿Qué factores contribuyen a la “caída” del Imperio Romano?
2. ¿Se puede decir que los visigodos invaden la Península Ibérica dos veces? ¿Por qué sería esto posible?
3. ¿Cuál es la influencia de los textos de cultura en la transmisión de la lengua germana a lo largo de la Península? ¿Existen vocablos particulares que puedan ser asimilados al orden feudal imperante?

Clase 8

Las invasiones primigenias y el asiento visigodo

Como señala Rafael Lapesa, de los tres grandes pueblos que invadieron la Península Ibérica, los dos primeros de ellos desaparecieron muy pronto. Ambos, no obstante, lograron dejar huella de su presencia en abundante toponimia en las zonas en las que cada uno de ellos acabó asentándose. Los **alanos**, que fueron exterminados en poco tiempo, permanecen en los nombres de ‘Puerto del Alano’ en la provincia de Huesca o ‘Campdevánol’ en Gerona. Los **vándalos**, antes de pasar a África en 429, dejaron marca de su presencia en el puerto de *Iulia traducta*, que se comenzó a llamar *Portu [w]andalu* o, en boca de navegantes griegos (que continuaban pasando por Hispania para comerciar), *[Portu w]andalusiu*. De esta curiosa forma se originará más tarde el árabe *ándalus* (es decir, Andalucía). El recuerdo de la presencia del pueblo vándalo, aparte de la gestación de un adjetivo característico para denominar a aquellos que arrasaban con todo a su paso, aparece incluso en el *Quijote*, donde el bachiller Sansón Carrasco adopta el nombre de ‘Casildea de Vandalia’ para su enamorada ficticia (*DQ* II.14). Además de estos dos, incluso el pueblo **suevo** ha dejado en el norte —puesto que su influencia allí fue mucho mayor— rastros de su notoria presencia. Así, hay múltiples pueblos llamados ‘suevos’ y ‘suegos’ en Galicia tanto como un ‘Puerto Sueve’ en Asturias.

A pesar de su claro dominio territorial, los visigodos no logran ejercer demasiada influencia sobre la cultura esencialmente iberorromana de Hispania. Es preciso recordar (como lo hace Pharies, 2006: 40) que, a pesar de su intensa romanización, no dejaban de ser vistos esencialmente como una horda de invasores bárbaros y sin cultura. Si a esto se le suma que la gran mayoría de ellos profesaban el catolicismo arriano (que, en esencia, niega la divinidad de Jesús) en lugar del catolicismo romano que era la religión oficial del Imperio, resulta lógico que las diferencias hayan resultado insalvables por un tiempo nada despreciable. De hecho, no solamente se impedían los matrimonios mixtos (en razón a este “cisma”) sino que, de acuerdo con la onomástica (nombres de personas) que se mantuvo a lo largo del tiempo, los núcleos de población se encontraban suficientemente identificados con uno u otro colectivo. Así, existen hoy día ‘Godos’, ‘Revillagodos’, ‘Gudillos’, ‘Godojos’, ‘Godones’, ‘Gudín’, ‘Gudino’ y ‘Goda’ y, por otro lado, ‘Romanos’, ‘Romanillos’, ‘Romanones’, ‘Romancos’. Esto sucedió así, al menos, hasta la llamada ‘abjuración de Recaredo’ en 589 y, más tarde, con la promulgación de una ley común para ambos pueblos, el *Forum Iudicum* que tendrá mucha influencia en los posteriores fueros medievales. De esta forma, la fusión permitió que Hispania fuese más consciente de sí como provincia y aislara aún más su incipiente romance del desarrollo del resto de las lenguas en la extensión de la Romania. No obstante, lo que sí logró la absorción fue debilitar el sentido de raza que unía a los germanos con sus dominados. Hispania no se llamó ‘Gotia’ mientras que la Galia se convirtió en Francia. La impronta visigótica, entonces, pervivió fundamentalmente en muchas innovaciones de tipo léxico, en instituciones medievales de fuerte importancia y en la epopeya que más tarde se gestaría en el seno de la lengua castellana.

Cierto es que, a pesar de todo, los préstamos de la lengua visigoda que se van asimilando al castellano no son, en la mayoría de los

casos, tomados con la fonética germánica sino que se latinizan con los sonidos más cercanos que ofrece el sistema romano. De esa manera, sufrirán evolutivamente los mismos cambios que el romance primitivo le impuso al latín. Morfológicamente solo queda el sufijo *-ing* (que era originalmente patronímico) en palabras relativas a la nobleza o la herencia, como ‘realengo’, ‘abolengo’ y la más desusada ‘abadengo’. El mayor aporte, como queda claro, es lexical.

La onomástica española es la que más se ha beneficiado de los compuestos formados sobre bases germánicas. A esta lengua pertenecen nombres como Álvaro (de *all* ‘todo’ y *wars* ‘prevenido’); Fernando (de *frithu* ‘alianza’ y *nanth* ‘atrevido’); Rodrigo (de *hroths* ‘fama’ y *riks* ‘poderoso’); Rosendo (de *hroths* ‘fama’ y *sinths* ‘dirección’); Elvira (que viene de *gails* ‘satisfecho’, ‘alegre’); Alfonso; Adolfo e incluso Ildefonso, tres nombres que comparten su elemento final *funs* ‘preparado’ y lo combinan con *all* ‘todo’; *hathus* ‘lucha’ o *hilds* ‘riña’. Gonzalo, Roberto, Ramiro, Bermundo, Galindo son otros nombres, entre muchos más, que son de origen gótico. Muchos de los topónimos del área sueva (Galicia y Norte de Portugal) conservan un antiguo genitivo germánico que indicaba el nombre de su poseedor. Así, ‘Guitiriz’ (> *Witerici*) replica su proceso formativo en ‘Mondariz’, ‘Gomariz’, ‘Rairis’, ‘Allaris’. El portugués ‘Guimarães’ proviene de *Vimaranis* y ‘Sendim’ de *Sendini*.

A pesar de todo esto, es de destacar que la herencia más importante que dieron las invasiones bárbaras a Hispania fue, justamente, la profundización de su aislamiento por el empeoramiento de la calidad de las comunicaciones. El hecho, además, de que los testimonios que efectivamente se conocen de este período sean escasos no permite conocer las divergencias regionales surgidas a raíz de la longeva existencia del reino suevo o la constante insumisión de los cántabros y los vascones en el Norte.

Dentro de los cambios fonéticos que sí están atestiguados por este exiguo conjunto de pruebas aparecen como los más importantes (i) la sonorización de las sordas intervocálicas (*pontivicatus* > *pontificatus* y *eglesie* > *ec[c]lesiae*) presentes, al menos, en la antigua Bética. (ii) La pronunciación dento-alveolar del grupo /c+yod²⁵/ (*calcea* > *calša* y *potione* > *pošone*) que todavía se hallaba en curso en el siglo VI, en tanto que alcanzó a muchos nombres germánicos que hoy tienen pronunciación dental o interdental antes que velar. (iii) La palatalización del resultado del contacto entre /c-l/ resultante de /c-l/ o /t-l/: *auricula* > *oricla* > oreja y *vetulu* > *vetlu* > viejo.

Todos estos cambios, que luego se difundieron paulatinamente por todos los estratos del romance, se complementaron con algunos que, de modo diverso, quedaron como marca dialectal en la zona más profundamente germanizada. La Bética, la Lusitania y algunas regiones de la Gallaecia no llegaron a conocer variables que eran propias de la meseta castellana y que hoy se conservan en leonés o en catalán antes que en castellano.

De esta forma, el romance hablado al finalizar la época visigoda se hallaba en un estado de formación incipiente con rasgos altamente primitivos y muchas variaciones. La unidad fundamental que conservó este proto-castellano del siglo VII fue la conservación general de /f/ e /y/ iniciales y por los paradigmas nominales derivados de yod (v. nota al pie en esta clase). Si en Cantabria o Asturias se generó alguna nueva variable dialectal se desconoce ya porque se perdió o también porque no sobrepasó los límites del uso comarcal o vecinal.

²⁵ Con este nombre se hace referencia a un fenómeno fonético característico de las lenguas romances en donde las consonantes **labiales** (b; p), **dentales** (d; t) o **palatales** (g; k) en contacto con laterales o con vocales genera esta semiconsonante que facilita su pronunciación y provoca una serie importante de cambios fonéticos.

Ejercitación

1. ¿Qué sucedió con los primeros invasores germánicos llegados a Hispania y en particular con los visigodos? ¿Cuál fue el legado de estos últimos?
2. ¿Qué palabras germánicas entraron en el latín vulgar durante la época de las invasiones?
3. ¿Qué otros fenómenos, tanto en latín como en germánico, asomaban solamente en determinadas regiones, marcando el principio de la escisión dialectal? Pensar en fuentes comparadas como las otras lenguas de la Península o incluso los nombres de sus ciudades. Marcar todos estos fenómenos en un mapa.

Clase 9

Trabajo Práctico

1. Responde las siguientes preguntas

- a) ¿A qué se llama *latín literario*?
- b) ¿A qué se llama *latín vulgar*?
- c) ¿Con qué documentación contamos para el conocimiento del latín vulgar?
- d) ¿En qué diferían el latín literario y el vulgar?
 - a. Orden de palabras.
 - b. Morfología y sintaxis.
 - c. Cambios fonéticos.
 - d. Vocabulario.
- e) ¿Qué grupos lingüísticos bien caracterizados cabe distinguir en la Romania?
- f) ¿Qué características posee cada uno de ellos?

g) Describir el nutrido intercambio de palabras, producto de las relaciones sostenidas por los dos pueblos durante los siglos I al IV.

h) ¿En qué sentido puede señalarse que el latín hispánico es arcaico?

i) ¿A qué punto había llegado la transformación del latín vulgar de España a principios del siglo VIII? Detallar algunos de los procesos fonéticos que estaban gestándose en ese momento.

j) Citar algunos neologismos del latín hispánico.

2. Lee la siguiente nota del diario *El Tiempo* de Bogotá, Colombia <<https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/como-nacio-y-de-donde-viene-el-idioma-espanol-144444>> e indica los errores en los que ha incurrido el autor por afán de simplificación.

¿Cómo evolucionó la lengua castellana hasta convertirse en español?, por Carlos Rodado Noriega.

El español es la segunda lengua más hablada del mundo y es nuestra lengua materna; por eso es de vital importancia conocer cómo se fue gestando y cómo ha sido su desarrollo hasta su estado actual. Pero las lenguas no nacen en un día exacto como los seres humanos ni en un lugar concreto de la geografía. **Son el producto de un proceso de formación que se va dando a través de la interrelación pacífica o violenta de unos pueblos con otros.** Por eso es mejor decir que la lengua no nace, sino que se hace; cada pueblo la va construyendo día a día, y se convierte en algo vivo y dinámico que evoluciona según la cambiante realidad del pueblo que la habla.

La península ibérica fue, desde tiempos inmemoriales, escenario de asentamientos, colonizaciones y conquistas que realizaron pueblos de las más diversas procedencias. Fenicios, griegos, cartagineses, romanos, visigodos y árabes ocuparon en diferentes épocas el territorio peninsular. Esa circunstancia convirtió

a España en una encrucijada de culturas que, durante un largo período de su historia, no le permitió consolidar una identidad nacional con una lengua dominante.

Antes de la llegada de civilizaciones procedentes de la parte oriental del Mediterráneo ya estaban firmemente establecidas tres etnias aborígenes en el territorio peninsular: los iberos, los tartesios y los vascos, pero fue mínimo el aporte de estos pueblos primitivos en la conformación de la lengua española. Con excepción del vascuence, **ninguna de las lenguas aborígenes pudo permanecer en el tiempo porque se vieron sometidas a la influencia de civilizaciones más avanzadas que las fueron modificando o las hicieron desaparecer en el proceso traumático de la conquista.**

En el año 1100 a. C. arribaron los fenicios, que eran esencialmente mercaderes. No llegaron a implantar una cultura, sino a obtener un lucro derivado de su actividad comercial. Por eso, el impacto lingüístico de los fenicios no fue duradero, y su huella cultural fue insignificante. Lo único que se puede anotar en su favor es que fueron ellos los que le dieron nombre al territorio que colonizaron. En efecto, cuando desembarcaron en la costa mediterránea y vieron la cantidad de conejos que salían de los matorrales, no dudaron en bautizar el país al que llegaban como **i-schephan-im, con el significado de tierra “remota” o “repleta de conejos”.** Pero el topónimo se fue modificando por esa **inexorable ley de la transformación de las lenguas y se convirtió en Spania y luego en Hispania** durante la dominación romana. Los historiadores griegos, por contraste, utilizaban la palabra ‘Iberia’, porque el vocablo que más pronunciaban los nativos era ‘iber’, que en su lengua significaba río, vocablo que hacía referencia al Ebro, el más caudaloso de los ríos que desembocan en el Mediterráneo.

En el siglo VII a. C. arribaron los griegos, y se establecieron en la esquina nordeste de la península. Permanecieron un poco más de

un siglo, y su contribución directa a la lengua fue escasa. Sin embargo, es preciso aclarar que las 3.000 palabras de origen griego que hoy hacen parte de nuestra lengua entraron, en su mayoría, por la puerta del latín, cuando, siglos más tarde, los romanos conquistaron Hispania. **Aunque por vía indirecta, la influencia de la cultura griega en el español ha sido enorme**, como muy bien lo señala el padre Félix Restrepo.

Los griegos fueron destronados por los cartagineses y estos, a su turno, sucumbieron ante los romanos cuando intentaron desafiar su poderío militar y económico. De la civilización púnica quedó muy poco, y su aporte a la lengua fue casi nulo aunque permanecieron por más de tres siglos en la península ibérica. Su mayor contribución fue haber provocado la llegada de las legiones romanas y, con ellas, una civilización que sí dejaría una impronta cultural perdurable en el territorio rebautizado con el nombre de Hispania. Con las legiones llegó la lengua del Lacio, la que más influyó en la formación de nuestro idioma. **La conquista romana fue muy diferente de todas las demás porque Roma sí estaba interesada en sembrar una cultura y dejar un legado para la posteridad.** Para ello era indispensable fundar un Estado con leyes e instituciones y simultáneamente implantar una lengua en el territorio conquistado para que las normas fueran entendibles y se pudieran obedecer. Pero la lengua conquistadora no iba a permanecer inmune en su proceso de implantación porque las lenguas vernáculas la modificarían en su estructura morfológica y sintáctica.

A partir del siglo III, el imperio romano empezó a periclitar. Ya no se cuidaban las fronteras de sus provincias con el mismo celo y eficiencia militar de antes, oportunidad que aprovecharon los visigodos, unas tribus de origen germánico, para incursionar en Hispania en el año 416. Reinaron durante tres siglos, pero su legado cultural fue modesto, mientras que el de sus sucesores, los árabes, fue muy importante no solo en el campo de las ciencias,

sino en el de las letras y de la lengua. **Baste señalar que por lo menos cuatro mil palabras de nuestro idioma tienen ancestro árabe.** Sin embargo, ese número considerable de vocablos no logró alterar la estructura de las lenguas autóctonas, que cada día se alejaban del latín aunque mantenían su esencia.

La resistencia de los reinos cristianos del norte peninsular empezó a gestarse desde el mismo momento en que llegaron los musulmanes. Razones políticas y religiosas alentaban el patriotismo hispánico, y la reconquista del territorio se fue dando de norte a sur con triunfos resonantes sobre los moros. Las lenguas de estos reinos habían tenido una evolución muy diferente a la de al-Ándalus, porque la topografía y su continuada resistencia al poder musulmán los habían mantenido aislados de esa influencia en el habla de sus gentes. Esta circunstancia propició el desarrollo de una variedad de dialectos romances que evolucionaron a partir del latín vulgar.

Pero una de esas formas de expresión fue imponiéndose sobre las otras por la importancia y el poderío que fue adquiriendo la región donde se hablaba esa variedad dialectal. **Castilla, que empezó siendo un señorío bajo la tutela leonesa, se convirtió en condado y finalmente en un reino que poco a poco fue extendiendo sus fronteras y consolidando su poder.** Sus gentes se habían acostumbrado a hablar en una variedad romance derivada del latín en forma ininterrumpida porque su arabización fue insignificante o casi nula.

Siendo así, es lógico que nos preguntemos: ¿cuándo se empieza a hablar castellano por primera vez como una lengua diferenciada y reconocible? No es posible fijar un momento exacto para el nacimiento del español, pero lo que sí está documentado son las primeras manifestaciones escritas donde se puede advertir que la lengua del pueblo ya no era el latín vulgar.

Los testimonios escritos más antiguos de la variedad romance que más tarde se llamaría “castellano” son el Cartulario de

Valpuesta y la Nodicia de kesos, datados **entre el siglo IX y el XI**. Sin embargo, en ellos no se podía ver todavía la estructura sintáctica del idioma castellano. Ese feliz advenimiento se produjo en las Glosas Emilianenses, en el monasterio de San Millán de la Cogolla, en La Rioja. En los márgenes y en las entrelíneas de los pergaminos de un códice medieval brotaron las primeras frases de nuestro idioma como en una especie de alumbramiento mágico de la lengua latina. Esa criatura evolucionó hasta convertirse en el habla que hoy permite la comunicación fluida y continua a quinientos sesenta millones de hispanoparlantes.

La frase inaugural de la lengua castellana dice en su grafía primitiva:

“Cono aiutorio de nuestro dueno Christo, dueno salbatore, qual duenno get ena honore et qual dueno tienet ela mandatione cono Patre cono Spiritu Sancto enos sieculos delo sieculos”.

La versión en el castellano de hoy sería: **“Con la ayuda de nuestro Señor Cristo, Señor Salvador, Señor que está en el honor y Señor que tiene el mando con el Padre con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos”.**

Lo notable de estos textos, además de su estructura gramatical, es su profundo contenido espiritual. Mientras el primer documento escrito en italiano es un alegato jurídico para defender la propiedad de unas tierras que pertenecían al monasterio de Montecasino, y el primer texto escrito en lengua inglesa es un contrato comercial, el primer texto en español es una oración. Es decir, nuestra lengua nació hablándole a Dios.

Las Glosas Emilianenses son los textos en romance ibérico más antiguos de los que se tiene noticia, y en los que están presentes todos los niveles lingüísticos.

Clase 10

Ál-Ándalus y los Árabes en Territorio Hispánico

Poco antes de la posible consolidación de la dominación visigoda sobre Hispania, provino de la península Arábiga, movida por la proclamación del profeta Mahoma, una civilización que, a través de la Guerra Santa, extendió sus reales por Siria, Palestina, Persia, Sicilia y en norte de África. Desde este punto, a través de la roca de Gibraltar (a través de cuyo nombre se perpetuó el del primer general de los invasores: Tariq, es decir *ġabal Tariq*: ‘el monte de Tariq’), emprendieron la conquista de la península, a la que dominaron casi por completo en el exiguo lapso de siete años. De esta forma, Hispania se convierte en territorio de disputa, casi a lo largo de setecientos años, entre la civilización romana y cristiana y la invasora que, a pesar de su cultura superior y de sus adelantos técnicos y científicos, siempre fue considerada, por los reinos cristianos del Norte, como una serie de personas que habitaban donde no tenían derecho de hacerlo. No obstante, la invasión se produjo casi sin combatir, a través de pactos y alianzas con los recién llegados (Bramon, 2006: 6).

El contingente de árabes, sirios y bereberes sometidos a la voluntad de Dios (esto es, musulmanes) que emprende la marcha sobre el continente europeo, no obstante, no es extremadamente numeroso (Cano Aguilar [1992] los estima en número de setenta mil) y, por ende, contraen matrimonio con hispanorromanas o con hispano-godas que hacen que, normalmente, la lengua hablada por todo el colectivo, antes que el árabe, fuera de hecho una derivación del hispanorromance previo —más tarde extinto— que se denominó **mozárabe**. La existencia de un nutrido contingente de esclavas vascas y gallegas enriquece aún más la existencia de esta nueva variante del romance y, desde el centro irradiador en el que se convierte la ciudad de Córdoba, su influjo se deja sentir en todos los niveles de la sociedad agrupada en la entidad política que, en

árabe, se denominó Alándalus y que más tarde, en boca de sus hablantes, se articulará de forma aguda: Alandalús, dando origen más tarde a toda una región de particular idiosincrasia dentro del mosaico de la España actual.

La prosperidad de la que gozó el dominio hispano-musulman permitió, justamente, no solo que se asentaran grandes sabios y fastuosas cortes, sino que muchos de los sujetos a su influjo cedieran ante la fuerte corriente morisca y tomaran rasgos del mozárabe para agregarlos, por ejemplo, a su onomástica. El caso más conocido es el de todos aquellos que dejaron de lado el patronímico patrimonial en -ez para agregar al nombre de sus progenitores el patronímico semita, que en árabe se articula *ibn-* y en hebreo *ben-*. De aquí provienen los múltiples ‘Benavídez’ o ‘Benigómez’.

Las divergencias existentes entre los diversos dialectos del árabe hispánico se reflejaron, sobre todo, en la diferencia que el dialecto urbano tenía frente al rural, además de las diversidades regionales esperables en un territorio tan extenso. Como se trataba de variaciones primordialmente orales, porque para el uso letrado se optaba por escribir en latín o en árabe clásico respectivamente, pocos testimonios quedan de este estadio de la lengua. Los más importantes pertenecen al ámbito poético, donde muchos líricos cultivaron el dialecto vulgar. Ellos fueron los recopiladores de dos formas poéticas características de este período: la **moaxaja** y el **zéjel**, cuya invención se atribuye a dos poetas de la ciudad de Cabra (Córdoba): Muhammad ben Mahmud y Mocádem ben Mu’affa. Ambas formas se irán perfeccionando hasta culminar en el *Cancionero* de ben Quzmán (1080-1160 EC).

El inicio de las campañas que los cristianos llamaron ‘Reconquista’, capitaneadas por el fabuloso rey asturiano Pelayo (m. 737) avanzaron sin prisa y sin pausa sobre los dominios de Alándalus al punto de que ya en el siglo XI-XII EC con la caída de Toledo (1085) y de Zaragoza (1118) en manos de los reyes de León

se comienza a vislumbrar el origen de la región que, por ser línea defensiva del reino se hallaba poblada de castillos, más tarde se llamaría, justamente, Castilla, y por su carácter marginal ganaría pronto una suerte de independencia (confirmada como reino en 1085) que le permitió avanzar sobre el resto de los reinos de su zona de influencia y, en consecuencia, imponer su dialecto a todo ese territorio. El renacimiento europeo que siguió a todas estas novedades sociopolíticas le fue quitando importancia al uso de vocablos de origen árabe y, pronto, muchos latinismos o palabras que empiezan a ser relevantes en las sucesivas lenguas de cultura (italiano, francés) ocupan fructíferamente esos lugares. Ya en 1265, con casi toda la península nuevamente bajo dominio cristiano, la cultura árabe pasará a un claro segundo plano y se diluirá en los muchos métodos con los que los eruditos castellanos dieron normas a su lengua y la colocaron como ‘razón de Estado’ al establecer su legitimidad no solamente en el plano literario sino en el jurídico y legal. Los innumerables préstamos y absorciones que se produjeron en este período, entonces, pasarán por castizos y, de esa forma, se cristalizan en la norma que, de manos de Alonso de Palencia (1490 [Hamlin-Fuentes: 2020]) y Alfonso de Nebrija (1492), acabarán conformando sendos lexicones que serán un mojón para todas las inclusiones que vendrán.

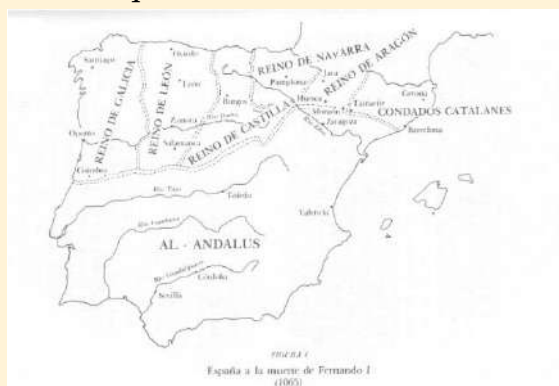


Figura 6: Límites y extensión aproximada de los reinos cristianos y Alándalus en 1065

Ejercitación

1. En qué sentido es la invasión musulmana un acontecimiento clave en la historia lingüística de la Península Ibérica?
2. Realicen una línea de tiempo con los eventos y fechas claves de la así llamada “Reconquista Hispánica”.
3. Búsquen ejemplos en Internet de moaxajas y zéjeles, transcríbanlos y, a partir de ellos, deduzcan las temáticas y las estructuras características de ambas formas poéticas.

Clase 11

Diferentes Aportaciones de los Árabes al Romance Peninsular

Con todos estos testimonios, y gracias a la filología histórica, es posible agrupar a los cientos de préstamos, calcos e intersecciones que provienen del árabe hispánico en una serie abarcativa de conceptos que los reúnen. Así, existen un grupo de préstamos (i) **militares o bélicos** (‘algará’, ‘adalid’, ‘atalaya’, ‘zaga’) con un subgrupo (i.a) limitado a las armas y pertrechos (‘cofia’, ‘aljabá’, ‘adarga’, ‘alfanje’) y con otro (i.b) dedicado a los arreos de las bestias (‘jaez’, ‘albarda’). Además, eran elogiados los conocimientos de **agricultura** que poseían, dominio (ii) del que provienen palabras como ‘acequia’, ‘aljibe’, ‘alberca’, ‘noria’. Los campos así cultivados daban productos como ‘zanahoria’, ‘alcachofas’, ‘alubias’ y ‘berenjenas’ o productos hasta entonces desconocidos en Occidente como el ‘azafrán’, la ‘azúcar’ o el ‘algodón’. Y, por si fuera poco, se adornaban con ‘alhelies’, ‘azahares’ o ‘azucenas’. La **administración** (iii) admitió estos préstamos en tanto que se convertía en la más importante fuente de ingresos gracias a los ‘aranceles’ y las ‘tarifas’ de ‘aduana’. En el ‘almacén’ y en el ‘zoco’ se comerciaba con productos o con ‘maravedís’ (moneda de la época). (iv) **Arquitectónicamente** las

casas se agrupaban en ‘arrabales’, ‘barrios’ o ‘aldeas’. Muchas de ellas poseían ‘azotea’, ‘alcoba’ y ‘zaguán’. (v) El mantenimiento del orden y de la **administración** le correspondía al ‘alcalde’ o al ‘alguacil’ que, primero, fue un ‘gobernador’ (*al wazir*) pero luego se convirtió en un funcionario de menor porte. (vi) Las **matemáticas** recibieron un impulso destacable de la mano de grandes pensadores que adaptaron e hicieron conocer sus saberes a los hispanorromanos. Del nombre de *Alkwarizmii* provienen tanto ‘algoritmo’ como ‘guarismo’. El vacío o *sfr* representado por el novedoso número cero sirvió para designar a cada una de las cifras. Iniciaron además el conocimiento del ‘álgebra’. Por último (vi) numerosos **topónimos** vinieron a modificar denominaciones antiguas de accidentes geográficos y lugares habitados por el hombre. De esta manera, el río Betis se transformó en “el río grande” o *Wadi alQbir* (>Guadalquivir) y la ciudad de ‘Cáceres’ o el ‘Guadarrama’ adquirieron los nombres por los que hoy son más conocidos, de la misma manera que le sucedió a la ciudad capital, construida sobre la antigua *Complutus* que, tras los siglos de dominio musulmán, se convirtió en la actual ‘Madrid’. Y, de modo similar a como sucedió con los préstamos del germánico, muchos topónimos son híbridos árabo-romances. Algunos ejemplos de este último punto los constituyen ‘Guadalcanal’ (“río del canal”) o ‘Guadalupe’ (‘río de la loba’). ‘Castelfabib’ es el “castillo de Habib” de la misma forma que ‘Almonaster’ no es más que “el monasterio”.

Muchos de estos cambios fueron tomados al oído y sus fonemas fueron adaptados a los que el castellano traía en su bagaje, transformando las palabras de sustrato en medida considerable. Así, las sibilantes dentales árabes (š) se representaron con /c/ o /z/ escritas ‘c’, ‘ç’ o ‘z’. El árabe tenía además una múltiple cantidad de fricativas que fueron reemplazadas o bien con hache (‘azahar’) o bien con /f/ (‘alforja’); estas variaciones muchas veces, además, podían dar /g/ o /k/: *alarabiyya* (“el árabe” [es decir, la lengua]) se

transformó en ‘algarabía’ y *šaiḫ* (“jefe”) fue luego ‘jeque’. Los nombres que terminaban en vocal acentuada adquirieron, al ser adaptados, una terminación consonántica paragógica (agregada al final) con lo que se asimilaron a la mayoría de sustantivos y adjetivos del romance. De esta forma *ar kira* fue primero ‘alquilé’ (sustantivo) y luego ‘alquiler’; exactamente el mismo procedimiento que sufrió *albanna* que fue primero ‘albañí’ y después ‘albañil’. Todas ellas, y muchas más, luego sufrieron los cambios típicos que había venido sufriendo hasta entonces el romance. En consecuencia, muchos préstamos viejos sonorizaron sus sordas intervocálicas, mientras que en ninguno de los casos el futuro castellano incorporó fonema árabe alguno.

Morfológicamente hablando, y como es notorio, el árabe presenta siempre el artículo *al-* precediendo a cualquier sustantivo y así lo ha admitido el romance, añadiéndolo a los vocablos sin valor semántico alguno. Esta característica resulta notoria cuando se la compara con arabismos admitidos en otras lenguas, cuyos artículos iniciales faltan: compárese ‘azúcar’ con el italiano *zucchero*. Por contagio, muchas palabras que no tenían por qué ser afectadas por la presencia de este artículo tomaron una /l/ epentética (intermedia) en su sílaba inicial (*amiddula* > ‘almendra’) o han cambiado por ella el valor de otra consonante implosiva (*admordiu* > ‘almuerzo’). La terminación /-í/ ha pasado al romance como parte de adjetivos, sustantivados o no, de origen árabe (‘jabalí’, ‘maravedí’, ‘baladí’) y, sobre todo, como sufijo de gentilicios (‘fatimí’, ‘marroquí’, ‘yemení’). Con este último valor, aún sigue en uso para nuestras formaciones actuales de gentilicios (‘iraquí’, ‘iraní’, ‘bengalí’, ‘israelí’). De hecho, en 1951, el erudito Ramón Menéndez Pidal puso en circulación ‘andalusí’ (como ‘perteneciente o relativo a Alándalus’) para distinguir todos estos fenómenos lingüístico sociales del preexistente ‘andaluz’ (‘perteneciente o relativo a la moderna provincia española de Andalucía’). Ya en el siglo XII EC los sabios judíos le propusieron al

rey Alfonso X un nuevo cómputo cronológico a partir de la era ‘alfonsí’, generando un derivado sobre un antropónimo de origen claramente no-semíta. De esta manera, también muchas figuras etimológicas en árabe y en hebreo pasaron al habla natural románica.

La penetración del árabe tuvo también otras manifestaciones que van más allá de la incorporación de léxico y de sufijos. Hay palabras que son completamente románicas en su origen y evolución, pero total o parcialmente arabizadas en su significado pues adquirieron acepciones nuevas tras la convivencia con alguna forma árabe con la que tenían un significado común. De esta forma ‘infante’ fue solo el hijo de rey o el hijo de noble porque el árabe *walad* significaba, además de ‘hijo’ y ‘niño’, ‘heredero del trono’. ‘Acero’ fue, al mismo tiempo un ‘filo agudo’ y la ‘fuerza’ de quien lo empuña, literal o metafóricamente (< *dokra*: ‘acero de la espada’; ‘agudeza del filo’; ‘vehemencia’). ‘Nuevas’ es a la vez ‘suceso’, ‘hazaña’, ‘renombre’ y ‘relato’, todos significados contenidos en el árabe *hadiz*. El árabe posee el modismo “hijo de” para designar a quien se beneficia de alguna persona, un objeto o diversas circunstancias fortuitas. De esta manera es *ibn al dunya* (‘hijo de la riqueza’) el rico o *ibn al layl* (‘hijo de la noche’) el ladrón. A partir de ellos se explican las características formas castellanas ‘hijodalgo’ o ‘hidalgo’. Por último, entre los múltiples ejemplos disponibles, el árabe llama *luġain* o *waraqa* a la plata (el metal) mientras que también significan ‘hoja, follaje’ y ‘lámina’. Por calco, el latín *platta* (‘lámina de metal’) tomó el valor de *argentum* en Cataluña y de allí pasó al resto de la Hispania cristiana. Ya el *Poema de Mio Cid* no usa *ariento* sino ‘plata’.

El grado y nivel de la práctica del calco llegó incluso hasta la fraseología hecha que acompañaba las ceremonias musulmanas. Por ello, decir ‘que Dios guarde’; ‘si Dios quiere’ o ‘que Dios le ampare’ resultan traducciones vivas de frases arábigas. Similar caso, pero a través de una absorción es el ‘ojalá’ castellano,

absorción del *ah' Allah* como interjección (y, por eso, es que el castellano puede acentuarlo grave o agudo).

Ejercitación

1. Completar el siguiente cuadro con los ejemplos otorgados:

- Vocabulario español de origen árabe
 - i. Guerra:
 - ii. Agricultura:
 - iii. Laboriosidad:
 - iv. Comercio:
 - v. Casas y vivienda:
 - vi. Vestido y costumbres:
 - vii. Terminología institucional, jurídica y fiscal:
 - viii. Matemáticas:
 - ix. Clases de palabras
 - a. Adjetivos:
 - b. Verbos:
 - c. Partículas: además de ejemplificar, comentar → hasta.
 - d. Interjecciones:
 - x. Sentimiento, emociones, deseos, vicios y virtudes:

2. Agregar, al cuadro anterior, al menos cinco ejemplos de cosecha propia que se adecúen, a su criterio, con cada uno de los parámetros establecidos.

Clase 12

Diferentes Avances Culturales Franceses y los Dialectos Peninsulares

El siglo XI abre una nueva corriente vitalizadora para la gestación del futuro castellano: el rey Sancho el Mayor (1000-1035 EC) hace que el camino de Santiago deje de ser tan penoso al hacerlo pasar por tierras más llanas y aptas para una peregrinación semejante. La enorme afluencia de franceses que comenzarán a visitar la presunta tumba del santo hace que, de

hecho, esa vía comience a conocerse como “el Camino Francés”. La apertura de las relaciones exteriores de los reinos peninsulares, de esta forma, abren el camino a la pérdida gradual de ciertas tradiciones que sobrevivieron gracias al virtual aislamiento de la región, como el rito mozárabe en la liturgia o el culto a las imágenes, por lo demás, desconocido en la práctica totalidad del territorio. Grandes señores francos pasan a formar parte de las cortes y las curias de varias ciudades importantes como Toledo o Valencia (Jerónimo de Perigord, “don Jerónimo” en el *Poema de Mío Cid* era lemosín).

De esta manera, en los cenobios y las catedrales abundan los ‘frailes’, los ‘monjes’ y los ‘deanes’. Los peregrinos se alojan en ‘mesones’ (fr. *maison*), pagan con *argent* (= *platta*), piden ‘manjares’ y ‘viandas’. La apócope de la -e final alcanzó gran apogeo a mediados del siglo XII y se asentó particularmente en el futuro catalán. Un siglo antes, el sonido representado por la letra *ch* ya se representaba con ese dígrafo por influencia francesa (fr. *cheval* ‘caballo’, *chien* ‘perro’, *châteaux* ‘castillo’) que permitió distinguir a nivel escriturario las pronunciaciones similares de este fonema con la de, por ejemplo, *conejo* que representaba ‘conejo’.

Asturias, ‘superviviente’ de la tromba conquistadora árabe, se siente y se construye sobre la pretensión de ser la heredera de los visigodos, pero, al mismo tiempo, se encuentra ampliamente fragmentada a nivel lingüístico. Convertida en el reino asturleonés a partir del siglo X, aspira a convertirse en la potencia hegemónica de la península, pero carecía de unidad. Al oeste se hallaba desarrollado el **gallego** que, penetrando hacia el sur en forma de cuña se fue transformando en el **gallego-portugués**, lengua de cultura en la corte de Alfonso X en materia de lírica y composiciones rítmicas. Por otro lado, el **astur-leonés** estuvo sujeto a la influencia de los gallegos y de los mozárabes que vinieron a establecerse en el centro del territorio e incluso en Asturias. Topónimos como ‘Galleguillos’, ‘Toldanos’, ‘Mozárvez’

hablan de esta separación intrínseca. Al sur de este reino, en la comarca fronteriza de Castilla, proclive a muchas de las innovaciones a las que se halló expuesto.

Cantabria fue la cuna de la propia Castilla, en tanto que este nombre parece haberse dado a una comarca fortificada al sur de la Cordillera Cantábrica al comienzo del avance cristiano hacia el sur. Semejante empuje llega primero a Burgos y después hasta el sur del río Duero al cabo de cien años. Los condados del sur, que serían el núcleo del Condado y luego Reino de Castilla fueron unificados por Fernán González alrededor del 970 EC. Tradicionalmente insumisos y poseedores de una fuerte identidad comunitaria (en tanto cántabros emigrados al sur) los castellanos se regían por sus propias leyes y sus composiciones literarias alababan la resistencia contra León, reino del que, al menos nominalmente y hasta los tiempos del Conde (es decir, de Fernán González), dependían.

Navarra conquista la región de la Rioja en el siglo X y consigue alzarse como el reino más poderoso de la época alrededor del año 1000. Después de la muerte del rey Sancho el Mayor, comienza a decaer y a ceder territorio a sus vecinos a costa de expandirse lentamente hacia el sur. De ella se desprenderá **Aragón** como reino independiente en el siglo XI y son sus conquistas las que mantienen viva la empresa bélica contra los musulmanes. El dialecto **navarro-aragonés** se construyó, entonces, como un paso intermedio entre el castellano y el catalán, por influencia de sus poderosos vecinos y de la nada desdeñable influencia del vasco, que permanecía incólume en su zona originaria para expandirse a lo largo del reino mientras que los enormes contingentes de francos que pasaban por su territorio conservaban su lengua y sus costumbres para enriquecerlas notoriamente.

Cataluña fue arrebatada a los musulmanes por el rey franco Luis el Piadoso que poco puede hacer para impedir el crecimiento económico y político de estos condados que más tarde llegan a

constituirse en un Estado. Debido a los lazos que, a pesar de esto, mantuvo con Francia, recibe influjos de la lengua provenzal tanto como de los otros reinos cristianos con los que colabora para expandirse sin pausa hacia el sur a través del litoral mediterráneo.

Dentro de todas estas variables, **el dialecto de Castilla** tuvo todas las ventajas posibles para alzarse no solo como un lecto excepcional en la continuidad evolutiva de los respectivos romances, sino que, además, al momento de realizar elecciones léxicas o fonémicas, siempre decidió por el camino de la innovación, continuando la evolución de palabras que ya en las otras lenguas se habían estancado. Finalmente, ante la fluctuación entre diversas formas en conflicto, la resolución aportada por los castellanos es expedita y firme (principios del siglo X).



Figura 7: Dialectología de la Península Ibérica

Ejercitación

1. ¿Qué quiere decir que el gallego portugués se haya convertido en lengua de cultura a mediados del reinado de Alfonso X? ¿Cuáles

serían las causas de esta adopción? Busquen ejemplos de la lírica de la época, elijan una y hagan una ‘traducción’ al castellano.

2. Investigar qué fueron las *Glosas emilianenses* y explicar, a través de lo investigado, la relación posible entre la lengua vasca, la castellana y la catalana.

3. ¿Qué relaciones genéticas existen entre el castellano y las lenguas o dialectos siguientes: húngaro, vasco, catalán, griego, rumano, mozárabe, asturiano?

Clase 13

Del Castellano Medieval al Clásico

En los últimos años del siglo XIV y primeros del XV se introduce en la Península la poesía alegórica, cuyos máximos exponentes son los italianos Dante y Petrarca. Además, muchos autores traducen a Boccaccio, que se convierte en el tercer autor italiano más leído e imitado. De esta forma, a la influencia continua de Francia, codificada en la vida cortesana y en sus refinadas costumbres, pasa a competir con la de la Italia del Renacimiento, que se vuelve más profunda aún con la conquista de Nápoles por el rey Alfonso V de Aragón. El Renacimiento, de esta forma, reúne a las influencias romances las novedades que constituyen las traducciones y recepciones de múltiples textos grecolatinos clásicos. Se intenta entonces calcar usos sintácticos de estas lenguas sin importar si es gramaticalmente adecuado hacerlo, como sucede con el hipérbaton latino (‘pocos hallo que *de las mías* se paguen *obras*’ > ‘pocos hallo a quienes gusten mis obras’) o con el infinitivo dependiente de otro verbo, como es usual en latín (‘honestidad e conteniencia non es dubda *ser* muy grandes e escogidas virtudes’). La adjetivación se vuelve profusa y, con mucha frecuencia, se antepone al sustantivo: ‘los *heroicos* canatres del *vaticinante* poeta Omero’ escribe Juan de Mena; aunque no resulta extraño

atestiguar una sucesión de varios adjetivos yuxtapuestos para modificar a un sustantivo previo.

La influencia de los galicismos no se detuvo ante el avance de la erudición, verdadera o impostada, que demostraban los creadores del siglo XV EC puesto que, al transmitirse oralmente, resultaba defectuosa y no podía mantener las formas gramaticalmente aceptadas. Entre las palabras relacionadas a la vida cortesana, que seguía siendo un aspecto de la vida profundamente influenciado por los Valois y su refinamiento, se encuentran ‘dama’ (que le quitó el valor al patrimonial ‘dueña’), ‘paje’, ‘galán’, ‘gala’ o ‘corcel’. En esta época, además, se profundizan los italianismos, que habían comenzado a poblar el castellano desde el ámbito de la navegación (‘galea’, ‘avería’, ‘corsario’) y desde este momento, además de aumentar su número en lo relativo a este campo (‘tramontana’, ‘bonanza’, ‘piloto’, ‘mesana’) lo hace con otros que no se relacionan específicamente con él (‘escaramuza’, ‘lonja’, ‘florín’, ‘belleza’, ‘soneto’) y algunos de uso pasajero como ‘ucel’ (pájaro, proveniente del it. *ucello*).

Del mismo modo, y conforme la Monarquía Hispánica se va extendiendo territorial y simbólicamente por Europa, también existió la inserción de múltiples hispanismos en francés y en italiano a través de los usos y costumbres y de la literatura que se traduce en las diversas imprentas europeas. La preocupación por la gestación de estas lenguas, lo mismo que la que existe por el castellano, se recrudece en época renacentista, donde “existía una exaltación de la Naturaleza en sus productos más inmediatos y espontáneos” (Lapesa, 1981: 300), entre ellos, la lengua. Por ello, por ejemplo, se toleraba aún la /f/ arcaizante inicial de *fijo*, *fincar*, *fecho* y demás casos equivalentes. De manera similar, se mantuvo hasta finales del siglo XVI EC la pronunciación de algunos grupos consonánticos que en la lengua oral ya habían desaparecido o se habían asimilado: *cobdicar*, *cobdo*, *dubda*. Además, comienza la fijación de la indistinción entre /b/ y /v/ cuya subsistencia puede

notarse aún en algunos vocablos araucanos que son hispanismos: *napur* de ‘nabos’ y *cahuallu* para ‘caballo’. La indistinción entre /s/, /c/ y /z/ es producto de los reinos de Sevilla y Córdoba, así como al sur de Granada, de donde pasará, por norma general, a América. El yeísmo, rasgo que resulta característico de muchas regiones del Nuevo Mundo, aparece específicamente en la parte sur de Hispania y ya estaba presente entre los mozárabes, cuya composición en la sociedad andaluza hará que esto quede asegurado para los siglos XVI y XVII EC.

Ejercitación

1. ¿Quiénes eran los Valois y por qué su influencia se hacía sentir en la Europa del siglo XV?
2. Investigar las formas poéticas importadas de Italia y quiénes fueron sus introductores al castellano? ¿Tuvo esto alguna influencia en la lengua o en el vocabulario de la lengua meta?
3. ¿De dónde y por qué influencia se gestan y provienen las indefiniciones clásicas de fonemas homófonos como b/v o c/s/z?

Clase 14

Del castellano clásico a las influencias de las lenguas americanas

Claramente, el predominio de ciertas lenguas en determinadas zonas de América, ha enriquecido al castellano con un número considerable de voces que designaban realidades propias del continente ajenas a la experiencia hispánica. Así, en cuanto el **quechua**, el **guaraní**, el **nahuatl**, el **maya-quiché**, el **aimará**, el **mixteco** o el **mapudungun** gozan de plena vitalidad entre un número alto de hablantes (que, en la década de 1980 se calculaban en poco menos de veinte millones), cada uno de ellos se perpetuó en la lengua de los invasores que, a veces, nombraban con

sustantivos ya existentes a elementos similares previos: ‘león’ por ‘puma’ y ‘tigre’ por ‘jaguar’ o incluso ‘níspero’ y ‘plátano’. De acuerdo con esta clasificación, es posible establecer determinados grupos léxicos:



Figuras 8 (arriba) - 9 (derecha): Lenguas de sustrato en América a la llegada de los españoles. En figura ocho, lenguas de Centro y Norteamérica, con especial énfasis en el nahua y las lenguas mayas. En figura nueve, lenguas de Sudamérica antes de la ‘araucanización’ de la Pampa.

musicales y, sobre todo, danzas a muchos sustantivos comunes, algún adjetivo y algún que otro verbo. El dilema que presentaron estas lenguas es que, desde su más temprana implantación, se presentaban confusiones sobre el origen de ciertas palabras que, por sonoridad, parecían de origen afroamericano pero que, tras una investigación, acabaron perteneciendo a una variante del castellano poco conocida o explorada por la variedad central o madrileña.

Ejercitación

1. A partir de (a) una escena de la serie de la TV Catalana *Merlí* (b) un poema de Rosalía de Castro o (c) una escena de la película *Ocho apellidos vascos* determinar:

- 1.1. La importancia de la lengua en la construcción de los personajes o de lo que se narra en esa escena de forma que establezcan una frontera notoria con el castellano.
- 1.2. Las similitudes que pueden encontrarse entre la lengua en cuestión y su sustrato/adstrato latino.
- 1.3. Las divergencias que pueden encontrarse entre la lengua en cuestión y su sustrato/adstrato latino.
- 1.4. ¿En qué lugar queda, entonces, la lengua castellana? Caracterizar esta percepción en una creación artística determinada (historieta, 'trap', 'meme', etc.).

2. Explique, glosando lo que se ha explicado en estas páginas con una investigación particular del contexto histórico español en los siglos XV-XVIII por qué primero el francés y después el italiano dejaron tantas huellas en la lengua castellana. ¿Qué consecuencias trajo, además de los cambios lingüísticos, el contacto con estas civilizaciones?

3. Considerando los múltiples americanismos presentes en el castellano, proceda a una búsqueda de una cantidad de ellos y construya, de manera coherente y creativa un texto que los contenga a todos y, al mismo tiempo, incluya una explicación de sus respectivos significados. Puede adecuarse al género que se

prefiera.

Clase 15

El Castellano de Argentina

Considerando todo lo anterior, es preciso establecer lo que sucede específicamente en Argentina, donde, ante todo, confluyen dos elementos lingüísticos de importancia. Primero que nada, el virtual aislamiento que representó para la hispanización del territorio la marginalidad en la que se encontraba con respecto a los centros de poder. El hecho de que la centralidad administrativa se hallase en Lima y que la Universidad más importante se inaugurara recién en el siglo XVII (en la provincia de Córdoba), fue una conjunción de elementos que ayudaron a gestar las diferentes regiones lingüístico-dialectales del país. Segundo, que la enorme inmigración que el país acogió a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX obligó a pensar la realidad lingüística nacional como algo que se esperaba uniforme pero que, evidentemente, la realidad indicaba lo contrario. De esta manera, la conformación de diversas zonas dialectales se vio amenazada por la fuerza de la escolarización y del uso en los ámbitos legales y administrativos. En efecto, fue el paso de los años y las sucesivas leyes los que dieron mayor importancia a las realidades lingüísticas locales en plano de igualdad con la norma culta emanada de Buenos Aires. De esta manera se configuraron una serie de regiones que, en mayor o menor medida (ver la figura 10, con la distribución propuesta por Moreno-Fernández) se corresponden con los siguientes límites:

- **Noroeste:** Provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero.
- **Noreste/Litoral:** Provincias de Chaco, Formosa, Norte de Entre Ríos, Norte de Santa Fe, Corrientes y Misiones.
- **Córdoba**

- **Cuyo:** Provincias de Mendoza, San Luis y San Juan.
- **Río de la Plata:** Provincias de Buenos Aires, Sur de Santa Fe; Sur de Entre Ríos y la mayor parte de La Pampa.
- **Patagonia:** Provincias de La Pampa (sur), Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Evidentemente, dado que en este dialecto se han redactado las leyes, los medios de comunicación de influencia y los aparatos educativos, la variedad del Río de la Plata se ha convertido en la versión estándar del castellano en todo el país. Sus principales características son las siguientes.

En el **plano fónico**, existe una entonación característica por influencia italiana. Hay una tendencia al alargamiento marcado de las vocales tónicas. El **seseo** es evidente, lo mismo que el **yeísmo** como rehilamiento. Además, hay una tendencia a aspiración y pérdida de /s/ final: [míhmo] ‘mismo’, [di.'xuh.to] ‘disgusto’, [ra.'xar] ‘rasgar’, que se hace fuerte en la zona sur de la provincia de Santa Fe. La pronunciación de ese como sibilante (o sea, como un soplido percible) aumenta conforme sube el nivel social del hablante y es más frecuente entre las mujeres que entre los hombres. Existe además una tendencia a la pérdida de consonantes finales: usté ‘usted’; verdá ‘verdad’; comé ‘comer’. Es, además, muy característica la pronunciación tónica de pronombres átonos enclíticos: representándola.

En el **plano gramatical** es característico el **voseo**, con paradigma en -ás, -és, -ís: vos amás, vos temés, vos partís; tomá vos, temé vos, partí vos. Similar trato tiene el uso preferente de ‘acá’ y ‘allá’, sobre ‘aquí’ y ‘allí’. Además, existe **queísmo** y **dequeísmo**: “no hay duda que...”; “reiteró su voluntad que...”; “procure de que sus pretensiones no alcancen límites irrazonables”. Se halla presente el diminutivo con -it- (gatito) y el prefijo re- con valor superlativo (“ellas eran reamigas”).

Por el lado del **léxico** es muy importante no solo el **sustrato indígena** sino, sobre todo, los **italianismos** (en algunos casos devenidos o incorporados a una lengua ficticia **cocoliche**) y los **lunfardismos** de principios del siglo XX. Así, se utilizan lexemas característicos de la región austral: ‘al pedo’, ‘atorrante’, ‘bancarse’, ‘boludo’, ‘bombacha’, ‘colectivo’, ‘bronca’, ‘frazada’, ‘macana’, ‘macanudo’, ‘pavada’, etc. Por otro lado, los italianismos léxicos son, por ejemplo, palabras como ‘bagayo’, ‘feta’, ‘grapa’, ‘laburo’, ‘linyera’, ‘nono/nonino’, ‘piloto’ o ‘valija’. El lunfardo, como sustrato creativo de ciertos grupos sociales de la ciudad también ha enriquecido el dialecto con voces de uso común como ‘bacán’, ‘cana’, ‘falopa’, ‘farabute’, ‘fiaca’, ‘mina’, ‘morfar’.

La conformación de la lengua nacional generó además la necesidad de plasmar todas estas innovaciones en textos adecuados a la concientización, la enseñanza y la descripción lingüísticamente adecuada de ella, con el fin de estandarizarla cada vez más y, en consecuencia, de que sea inteligible en todos los niveles comunicativos de cualquier punto del país.



Figura 10: Áreas lingüísticas de Argentina (de acuerdo con Moreno-Fernández).

Ejercitación

1. Nombren los diversos dialectos que el castellano posee en la extensión del territorio nacional y den ejemplos particulares de cada uno de ellos.
2. “Traduzcan” esos ejemplos al castellano de la península utilizando, de todas maneras, el paradigma verbal rioplatense.
3. ¿A qué se le llama seseo? ¿Existe entonces el ‘ceceo’? ¿Y qué es el ‘yeísmo’? Investiguen y copien ejemplos de estos dos fenómenos en historietas de tono costumbrista (*Inodoro Pereyra, el renegauí; El Sueñero; Patoruzú*) y expliquen de qué manera se hace notar esa presencia y en qué clase de personajes.

Clase 16

Cocoliche, lunfardo, habla popular y jerga

Como se afirmó en el capítulo precedente, en la variedad rioplatense (pero no solo en ella, sino que es allí donde se hacen más notorios, existiendo en menor número en los otros dialectos del castellano ‘argentino’) es notoria la numerosa existencia de lunfardismos y aquellos lexemas que se consideran directamente ‘italianismos’. Si bien uno deriva del otro, es cierto que el cocoliche siempre fue pensado como un **pidgin o habla criolla** en tanto que a la lengua de llegada (el castellano) se le adaptan muchas palabras de la lengua de base, en este caso el italiano, con la fonología modificada para que se parezca más al castellano en tanto lengua vehicular de comunicación. Los inmigrantes cuando llegaron hablaban las lenguas de las regiones de donde provenían. «La sonoridad de los distintos y aún contrarios sistemas vocálicos — árabe, griego, napolitano, toscano, castellano, andaluz, gallego y guaraní— era una babel fonética además de sintáctica; y todos parecían ir buscando un modo unitario, por la manera que iban

perdiendo las características legales del propio idioma sin ganar las leyes de ningún otro, porque el castellano allá estaba muy flojo, desmayado y pobre. La cosa era hacerse comprender; y lo conseguían a costa de todos los idiomas». El primer esfuerzo para hacerse comprender derivó al *cocoliche*, lenguaje de transición. Lo hablaban los inmigrantes. El segundo esfuerzo, el de los hijos de los inmigrantes, derivó a lunfardo. De esta forma, el castellano se vio ‘colonizado’ por palabras como ‘formayo’ (por *formaggio* ‘queso’); ‘laborare’ (literalmente ‘trabajar’) o ‘chicato’ (por *cecato* ‘enceguecido; miope’).

Así entonces, el lunfardo no es, sin embargo, un léxico exclusivo de ladrones. ¿Por qué se afirma que lo es? ¿Por qué desde hace décadas se viene repitiendo infatigablemente —e improvisadamente— que el lunfardo es una lengua ladronil, elaborada en las cárceles por presos ociosos e imaginativos, para intercambiar sus propias informaciones sin riesgo de que ellas pudieran ser interpretadas por los guardiacárceles? La confusión se debe (en términos de Gobello y Oliveri [2006]) a que quienes se ocuparon seriamente del lunfardo antes de que otros lo hicieran, fueron personas vinculadas a la represión de la delincuencia. Benigno Baldomero Lugones, era escribiente en el Departamento de Policía; Luis María Drago, jurista, juez y Antonio Dellepiane, adquirió gran prestigio como criminalista que no desechaba las doctrinas de César Lombroso (que decían que de acuerdo a los rasgos faciales de una persona podía detectarse si esta era o no delincuente). Lugones, Drago y Dellepiane oyeron los términos lunfardos de boca de los delincuentes e interpretaron que pertenecían a una jerga ladronil. Mucho más perspicaz, en 1887, un año antes de que Drago publicara *Los hombres de presa* y Dellepiane diera a luz *El idioma del delito*, Juan A. Piaggio, en su suelto *Caló Porteño (Callejeando)*, publicado en *La Nación*, el 11 de febrero de 1887, advirtió que se trataba de argentinismos del pueblo bajo. De esta manera, afirman Gobello y Oliveri (2006: 80-

81): “Puede afirmarse, sin riesgo de equivocarse, que el gran protagonista del lunfardo no es el delincuente, sino el compadrito. Este compadrito es un personaje típico de la ciudad y de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Fue el compadrito quien tomó de boca de los inmigrantes, principalmente italianos, gran número de vocablos”.

De esta manera, no solamente del italiano estándar se nutre el lunfardo, sino además de cada uno de sus dialectos, e incluso de las jergas plenamente establecidas, como el **gergo** (que constituye el vocabulario del hampa “con finalidad esotérica”, como afirman Gobello y Oliveri). Además, se registran préstamos del vocabulario del **argot** (que es el nombre moderno de la *langue des gueux* ‘lengua de los mendigos’ o *jargon*, con la que se expresaban en la Francia medieval las personas marginales) como ‘macró’ –rufián–; ‘chicana’ –formalidades de la justicia– o ‘cocota’ (de *cocotte*) –prostituta–. Otro de los grandes conjuntos lingüísticos que ha aportado un número apreciable de vocablos a esta colección es el de la **germanía**, vocabulario de los ladrones y rufianes de los siglos XVI y XVII, o el de los **afronegrismos**, préstamos que las lenguas de los esclavos africanos traídos a América hicieron al lunfardo. Entre las primeras se cuentan ejemplos tan conocidos como ‘fajar’ –azotar–, ‘runfla’ –multitud– o ‘boliche’ –garito, comercio pequeño. De las lenguas del África provienen, además, palabras como ‘batuque’ o ‘batucada’ por “alboroto”, ‘milonga’ por “golgiza” o ‘quilombo’ por “prostíbulo” o “alboroto”. Otro sustrato importante es el que aporta el **caló**, es decir el castellano hablado por la comunidad gitana, del que provienen lexemas como ‘currar’ –obtener beneficios mediante engaño–; ‘pirar’ –marcharse– o ‘chorar’ –robar, que luego se transformó, por diptongación, en chorear–. Por último, determinados procedimientos lingüísticos hacen más rico el bagaje de la lengua sin ser estrictamente préstamos. Por ejemplo:

Derpa: Departamento (abreviación).
Doloroso: Cuenta de un gasto (metáfora).
Enjaular: Aprisionar (metáfora).
Espárrago: Dedo (metáfora).
Estaño: Mostrador de un despacho de bebidas (metonimia).
Fueye: Bandoneón (metonimia).
Garfios: Dedos (metáfora).
Huesuda: Muerte (metonimia).
Leñada: Castigo, zurra (metonimia).
Lola: Galleta (lexicalización de una marca de fábrica).
Máquina: Picana eléctrica (especialización de significado).
Mate: Cabeza (metáfora).
Melón: Cabeza (metáfora).
Mondongo: Vientre (metáfora).
Nísperos: Testículos (metáfora).
Pebete: Niño (metáfora).

Todos estos conjuntos, claramente, estarán sujetos al paso del tiempo como el resto del lenguaje al que se hallan unidos y conformarán nuevas formas de articular el lunfardo o, dicho de otra manera, manteniendo vivo, como un sociolecto determinado antes que como una jerga específica, algo que si bien no es ya el lunfardo ‘clásico’ pero que mantiene con él una relación de sustrato adstrato altamente notable. Es el caso de la (mal) llamada “lengua villera”. Es decir, si bien “villero” es un adjetivo aplicable a todo lo que se refiere a las villas miseria, principalmente a quienes habitan en ellas, la expresión “villa miseria”, como designación de un asentamiento de viviendas precarias en terrenos usurpados, es creación de un miembro de la Academia Porteña del Lunfardo, don Bernardo Verbitsky, quien en 1957 publicó su novela *Villa Miseria también es América*, dando allí ese nombre a uno de los asentamientos, que él llama (como efectivamente se nominan) barrio. La *cumbia villera*, como expresión musical de esta nueva forma de urbanización y socialización se hace presente a fines de 1999 y comienzos de 2000 con *Flor de Piedra* y *Yerba Brava*. Sus

letras hablan de la falta de trabajo, de la policía, las drogas y los problemas de pareja y alcohol. Conjuntando ambos registros, se tiene que las palabras que más usan los chicos de la *cumbia villera* son las siguientes: *yuta, guachín, bombacha floja, porro, birra, caño, trapo, chabón, fierro, a full, chamuyo, grasa, piquete, cartonero, concheto, punga, chorro, zarpar, yiro, trava, fier, viejita, coca, volteadero, transa, negro, sacado, pila, merca, masa, joya, poronga, chumbo, chala*.

Entre todos estos vocablos sobresale el otrora insulto “boludo”, que ha devenido, a fuerza de uso, vocativo de confianza para la segunda persona, desplazando al antiguo e italianizante “che” (que proviene de *c’e*, es decir ‘esto es’). Si bien es cierto que la segunda persona del singular, en estas latitudes, se ha cristalizado alrededor del pronombre “vos” en lugar del “tu” genérico del castellano, siempre se generalizó el uso de una partícula específica para el vocativo de acuerdo con la facilidad de articulación como con la cercanía signica que posee con el propio pronombre. Es decir, ‘boludo’ se acaba imponiendo porque, claramente, en tanto insulto, se gesta alrededor de una intencionalidad apelativa que en el tradicional “che” se ha dejado, gradualmente, de percibir.

El voseo, no obstante, permaneció con la mayor de sus fuerzas en tanto que sus orígenes se remontan, al menos, a la España del 1500, en donde ‘tú’ era el trato que se le daba a los inferiores, o entre iguales cuando había máxima intimidad; en otros casos, aún dentro de la mayor de las confianzas, se hacía uso de vos. Al generalizarse ‘usted’ como forma de respeto, el ‘tú’ volvió a ganar terreno a costa del ‘vos’. El relativo aislamiento del que gozó Buenos Aires (con respecto a Lima, centro de la cultura y del uso letrado) durante gran parte de su historia, ayudó a que esta forma se mantuviera con sus usos originales, dentro de las esferas de confianza y cercanía. Testigo de este último hecho son las múltiples formas fluctuantes que, en los verbos, acompañan a este pronombre, que acabaron fusionando las formas de plural en una

tercera persona genérica para los pronombres de tercera y de segunda ('ustedes') donde cundió la forma de respeto.

Tamaño cúmulo de divergencias puede hacer pensar en una posible fragmentación del castellano como ocurrió con el latín en el territorio de la Romania pero, siguiendo a Lapesa, creemos que la fuerza de los medios de comunicación ayudará a que la evolución natural de las diversas variedades dialectales permanezca mutuamente inteligible sin que esto afecte, ni mucho menos, a las ricas identidades que tales rasgos identitarios han contribuido a formar.

Ejercitación

1. Nombren y describan al menos tres sustratos del 'lunfardo histórico' e investiguen posibles palabras pertenecientes a cada uno de ellos.
2. Elijan y transcriban alguna composición lírica o canción en donde resulten evidentes los lunfardismos modernos tan presentes en el habla cotidiana. Distínganlos, clasifíquenlos y ensayen una breve definición para cada uno de ellos.
3. Expliquen, con sus palabras, en un texto de mediana extensión, la importancia del voseo para la constitución de la identidad nacional. Utilicen como fuente videos o programas en donde se ponga de relieve la diferencia del castellano de Argentina con alguna otra variante de la misma lengua.

Clase 17 **Trabajo Práctico**

- 1) ¿Cómo se explica el hecho de que se haya formado un dialecto a partir del castellano en el sur de la Península Ibérica?
- 2) ¿En qué época se manifiestan por primera vez los rasgos

lingüísticos que definen el dialecto andaluz?

- 3) ¿Hasta qué punto han intervenido en la evolución del español americano las lenguas indígenas? ¿Qué factores explican este grado de influjo?
- 4) Defina los términos siguientes: yeísmo, ceceo, seseo, voseo
- 5) ¿Deduzcan cuáles son las características dialectales más notables del rioplatense? ¿Y del cuyano?
- 6) Teniendo en cuenta los cambios fonológicos entre el latín y el castellano medieval, entre el castellano medieval y el castellano moderno y los que caracterizan las diferentes variedades actuales de la lengua, identifique los cambios que se han repetido en la historia de la lengua.

Elijan y transcriban una canción/poema/composición lírica que contenga —de acuerdo con lo que se trabajó en los capítulos precedentes— un número apreciable de elementos pertenecientes a alguna de las lenguas que convivieron con el castellano (catalán, vasco) o que derivaron de él (castellano rioplatense; castellano de Córdoba); transcribanla y marquen todos los rasgos que marquen su pertenencia a esa variedad. Deduzcan y expliquen su significado. *

*Creen una nueva canción, de temática libre o la que indique el docente, con una adecuación marcada a alguna de las lenguas vistas en estas páginas.

BIBLIOGRAFÍA:

- ALATORRE, A. (1989). *Los 1,001 años de la lengua española*. México: Tezontle.
- BEIN, R. ET AL. (2017). *Legislación sobre lenguas en la Argentina. Manual para docentes*. Buenos Aires: EFFyL-UBA.
- BRAMON, D. (2006). “De Hispania a Alandalús y al esplendor del califato”. *Aula-Historia Social* 17: 6-30.
- CANO AGUILAR, R. (1992). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libros.
- GOBELLO, L. – OLIVERI, M. H. (2006). *Lunfardo. Curso básico y diccionario*. Buenos Aires: Academia Porteña del Lunfardo (Ediciones Libertador).
- HAMLIN, C. M. – FUENTES, J. H. (2020). “Folios de un incunable desconocido y su identificación con el anónimo *Vocabulario en Romance y en latín* del Escorial (F.II.10)”. *Romance Philology* 74: 93-122.
- LAPESA, R. (1981). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- MARTINET, A. (1997). *De las estepas a los océanos. El indoeuropeo y los ‘indoeuropeos’*. Madrid: Gredos.
- MEINEKE, A. (ed.) (1969). *Strabonis geographica*. Leipzig: Teubner.
- PHARIES, D. A. (2006). *Breve historia de la lengua española*. Chicago: The University of Chicago Press.
- RAHLFS, A. (ed.) (1971). *Septuaginta, id est Vetus Testamentum graecae iuxta LXX interpretes* Vol. 1-2 [1935]. Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt.
- VOFCHUK, R. (2016). *Introducción al védico*. Estella: Verbo Divino.

CAPÍTULO II

LA GRAMÁTICA DEL ESPAÑOL

Cuando hablamos de gramática, nos referimos a una disciplina y ciencia del lenguaje, pero también a un complejo sistema de reglas y normas lingüísticas que todos conocemos y manejamos inconscientemente en menor o mayor medida. Cada idioma tiene su gramática; de no ser así, la comunicación entre seres humanos no podría llevarse a cabo.



Existen muchos modelos gramaticales, así como la gramática está integrada por múltiples niveles de análisis. Todo en vistas de mejorar y facilitar nuestra comprensión del idioma.

Es increíble que a veces nos cueste tanto expresar y exteriorizar cómo o por qué hablamos como lo hacemos, siendo que lo aprendimos desde pequeños sin que nadie nos lo enseñe directamente.

En la siguiente unidad, indagaremos sobre aspectos importantes del español haciendo énfasis en los componentes que integran a las palabras y las oraciones.

UNIDAD 2: LA GRAMÁTICA DEL ESPAÑOL

- **Clase 1:** Gramática: la lecto-escritura desde la praxis
- **Clase 2:** Polisemia y homofonía
- **Clase 3:** Sustantivos y adjetivos
- **Clase 4:** La concordancia
- **Clase 5:** Sinonimia y antonimia
- **Clase 6:** Hiperónimos e hipónimos
- **Clase 7:** Formación de palabras

- **Clase 8:** Raíz y desinencia verbales
- **Clase 9:** Trabajo práctico
- **Clase 10:** Verbos regulares e irregulares
- **Clase 11:** Pronombres
- **Clase 12:** Elipsis
- **Clase 13:** Trabajo práctico
- **Clase 14:** Sujeto y predicado
- **Clase 15:** Sujeto tácito
- **Clase 16:** Objeto directo
- **Clase 17:** Circunstanciales
- **Clase 18:** Voz activa y voz pasiva
- **Clase 19:** Trabajo práctico
- **Paradigma Verbal**

Clase 1

Gramática: la lecto-escritura desde la praxis

Muy posiblemente muchos de ustedes alguna vez se hayan topado con la palabra **gramática** durante sus trayectorias escolares. Al aprender el abecedario o el silabario del español, al reconocer cómo se utilizan los signos de puntuación, al desglosar una raíz de su desinencia, al clasificar sustantivos, adjetivos o verbos y al analizar oraciones sintácticamente estamos haciendo uso de la gramática. Ahora bien, ¿qué es la gramática? ¿Para qué nos sirve?

La gramática es una rama o parte de una disciplina mayor –la **lingüística**, de la que ya hemos hablado y hablaremos más adelante– que se encarga de estudiar y volver conscientes mecanismos y herramientas del lenguaje que todos manejamos de un modo inconsciente, es decir, sin saber o detenernos a pensar que las estamos utilizando. La gramática, a su vez, se divide en muchas otras áreas: la **fonología**, que estudia los sonidos, los ruidos y los posicionamientos del aparato fonador a la hora de modular y pronunciar; la **morfología**, que estudia la composición de las palabras y sus partes; la **semántica**, que estudia el significado y sentido de las palabras y frases; la **sintaxis**, que estudia las funciones que cumplen las palabras dentro de la oración; la **etimología**, que estudia el origen de las palabras actuales; entre otras.

Como ven, la gramática aborda muchos aspectos del lenguaje y la estamos usando constantemente, solo que no nos damos cuenta de ello hasta que lo reconocemos. Sin embargo, no existe una única gramática. Cuando aprendemos a hablar, el cerebro funciona como una especie de tablero lleno de interruptores que se encienden o apagan hasta conformar nuestra propia gramática que suele asemejarse en mayor o menor medida a la que utilizan

las personas que hablan nuestro mismo idioma. Cada idioma posee su propia gramática, pero incluso dos sujetos que hablan el mismo idioma utilizan la gramática de distinta manera y esto se debe a que los seres humanos aprendemos de diferentes maneras.

Quien determina el correcto uso gramatical del lenguaje en el español es la **Real Academia Española** –quizá la conozcan por sus siglas, **RAE**–. La RAE tiene un famoso diccionario donde determina no solo el uso correcto de las palabras, sino también sus múltiples significados y la gramática de la lengua española. Sin embargo, no suele contemplar muchas veces los regionalismos de los países latinoamericanos, y mucho menos las palabras provenientes de otras lenguas como los préstamos de idiomas extranjeros o las provenientes de pueblos aborígenes. Las últimas discusiones que mantuvo la RAE estuvieron vinculadas al uso del lenguaje inclusivo, el cual desestima absolutamente.

En este capítulo, exploraremos diferentes aspectos que hacen a la gramática del español desde su utilidad y practicidad.

Ejercitación

1. ¿En qué momentos de su vida recuerdan haber reflexionado o tomado consciencia sobre el uso que le dan al lenguaje?
2. ¿Alguna vez los corrigieron o corrigieron a alguien sobre cómo habla o escribe? ¿Recuerdan sobre qué discutían o debatían?
3. ¿Alguna vez se sintieron discriminados por su forma de hablar? ¿Cómo afrontaron esa situación?
4. Imaginen que tienen que ayudar a un hijo, primo, hermano o sobrino menor con su tarea de lengua para la primaria y les pregunta qué es la gramática. Expliquen en sus carpetas con sus palabras la respuesta que le darían utilizando de base lo que ya conocen y la información brindada en esta clase introductoria.

Clase 2

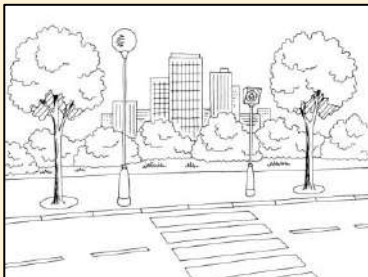
Polisemia y Homofonía

Llamamos **polisemia** cuando una misma palabra tiene diferentes significados. Su nombre proviene del griego *poli* (muchos) y *sema* (significados). Por ejemplo la palabra *banco* significa tanto el lugar donde nos sentamos en la plaza como la entidad donde depositar dinero. Incluso una palabra polisémica puede tener más de dos significados. La palabra *cola*, por ejemplo, significa fila, pegamento de madera, la parte alargada de los animales y... bueno... la parte trasera de las personas dicho de modo burdo o grosero. En algunos casos suelen llamarse **homógrafos** –*homo* (mismo) y *grafo* (escritura)– porque son palabras que se escriben igual pero pertenecen a distintas clases de palabras como en el caso de *vino* que es una bebida alcohólica hecha a base de uva y una de las formas conjugadas del verbo *venir*.

Se denomina **homofonía**, por otro lado, al fenómeno lingüístico de dos palabras que suenan igual, pero se escriben diferentes, y por lo tanto cambian en su significado. También proviene del griego *homo* (mismo) y *fono* (sonido). Por ejemplo, la palabra *agito* y la palabra *ajito*. Con *g* quiere decir sacudir y con *j* ajo pequeño. ¿Se comprende? Si un personaje afirma la existencia de algo se escribe *hay*, si tiene una dolencia se escribe con el homófono *ay*; y, para complicarla más todavía, muchas personas las confunden con la palabra *ahí*, que se escribe y suena distinto, aunque parecido, y se usa para indicar un lugar cercano.

Ejercitación

1. Dibujen dos representaciones polisémicas para las palabras propuestas más abajo. Les damos un ejemplo:



Cordón (de vereda) y cordón (de agujeta)

Muñeca – Sirena – Vela – Copa – Batería – Nota

2. Lean los siguientes pares de oraciones, subrayen o remarquen las palabras homógrafas u homófonas y al costado den la definición correcta de dicha palabra según el contexto en el que aparece.

a. -Perdí todo mi dinero en el casino, estoy realmente en la ruina

-Esta ruina antigua pertenecía al imperio azteca antes de la llegada de los españoles

b. -No me importa lo que tengas para decirme, ya no creo en tus mentiras

-Argentina importa tecnología de otros países, mientras exporta materias primas

c. -Quédese tranquilo jefe, ya hemos solucionado todo. No quedaron cabos sueltos

-Los cabos tienen mayor rango que los soldados, pero menor que los generales y coroneles

- d. -El mango se cultiva en zonas tropicales y su pulpa es excelente para hacer jugos
-Sinceramente, no te puedo prestar ni un mango porque todavía no cobré
- e. -Un pueblo insatisfecho suele rebelarse contra sus propios gobernantes
-La identidad del asesino no puede revelarse sino hasta el final de la novela policial
- f. -La gente mayor suele ser la más sabia ya que ha vivido más que la joven
-La savia de los árboles cuando se cristaliza puede contener insectos que quedaron atrapados
- g. -Algunas hierbas son medicinales, mientras que otras pueden ser tóxicas o venenosas
-No hiervas demasiado los fideos, de lo contrario quedará una pasta incomible
- h. -Se quemó el motor del bote, habrá que continuar a remo
-En las próximas elecciones, vote por Juárez, no se arrepentirá
- i. -Barón, duque y conde son títulos nobiliarios que aún se mantienen en Europa
-Marta tuvo un varón gordito y hermoso
- j. -Habíamos hecho planes para este fin de semana, pero se suspendieron
-Si echo a un empleado, deberé buscar alguien que ocupe su puesto

3. Escriban oraciones con las siguientes palabras homófonas propuestas más abajo. Les damos un ejemplo: “El *tubo* se rompió. *Tuvo* que haber sido el martillazo”.

Bello y vello – Habría y abría – Vienes y Bienes

4. Escriban una pequeña narración que describa su barrio utilizando dos palabras polisémicas.

5. Ahora escriban una pequeña narración que describa a su familia utilizando dos palabras homófonas.

6. Por último, intercambien las narraciones con un/a compañero/a y corrijanle la puntuación y la ortografía. Luego, corroboren con el otro/a si las indicaciones son correctas.

Clase 3 Sustantivos y Adjetivos

Hagamos un pequeño repaso: las palabras tienen determinada función dentro de la oración y, a su vez, pueden ser clasificadas según sus características.

Los **sustantivos** son palabras que nombran cosas (casa, amigo, libertad), los **adjetivos** las describen (grande, hermoso, divertido) y los **verbos** suelen indicar acciones (correr, salir, estudiar). A continuación, les dejamos la clasificación clásica de los sustantivos y adjetivos con sus características:

Sustantivos				
Propios	Comunes			
Ramón, Julieta, Odín, Júpiter, Pluto, Tolomeo	Abstractos	Concretos		
	Amor, paz, odio, terror, esencia, libertad	Incontables	Contables	
		Maíz, leche, azúcar, harina, pan	Colectivos	Individuales
			Archipiélago, jauría, piara, biblioteca, bosque	Casa, perro, amiga, suegro, avión, escuela, escritorio, pluma

- **Propios:** nombran a un ser u objeto en particular para distinguirlo del resto e impedir que se confundan con otros, ya sea una persona, un animal, un país, una calle o un planeta.
- **Comunes:** nombran de manera genérica a los seres y objetos de una misma clase o especie.
- **Abstractos:** Nombran conceptos o ideas ((sentimientos, cualidades o emociones) que solo existen en nuestra mente y que no se pueden representar en la realidad.
- **Concretos:** Nombran seres u objetos que se pueden percibir por los sentidos y tienen existencia independiente.
- **Incontables:** Nombran sustancias o materias que no se pueden contar, pero sí pesar o medir.
- **Contables:** Nombran seres u objetos que se pueden aislar y contar.
- **Colectivos:** Son los que, en singular, nombran un grupo formado por varios seres u objetos homogéneos.
- **Individuales:** Son los que, en singular, nombran un solo ser u objeto.

Adjetivos						
Calificativos	Gentilicios	Numerales				
		Cardinales	Ordinales	Partitivos	Múltiplos	Distributivos
Dulce, feo, blando, raro, amable, bondadoso, mimoso	Argentino, brasileño, japonés, peruano, porteño	Uno, dos, tres, cinco, diez, cien, mil	Primero, segundo, tercero, décimo	Medio, tercio, cuarto, doceavo	Doble, triple, cuádruple, quintuple	Cada, ambas, sendos, demás

- **Calificativos:** Indican una cualidad, una propiedad o un modo de ser o de estar.
- **Gentilicios:** Indican el lugar de origen o procedencia del sustantivo al que modifican.
- **Numerales:** Indican una cantidad o un orden numérico del sustantivo al que modifican.
 - **Cardinales:** Expresan una cantidad exacta, una cifra entera.
 - **Ordinales:** Expresan un orden numérico, por ejemplo el orden en que unos competidores llegan a la meta.

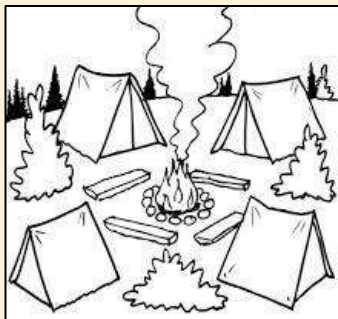
- **Partitivos:** Expresan una división, el fragmento de un todo.
- **Múltiplos:** Expresan una multiplicación.
- **Distributivos:** Expresan una distribución, es decir, la repartición de un todo.

Ejercitación

1. Completen el siguiente fragmento de un correo electrónico con algunas de las siguientes palabras. ¡OJO! Algunas les van a sobrar.

Paz - juegos - muy - ciudad - constelación - cantar - laguna
 enjambre - estrellas - cansado - dimos - mosquitos - noche
 campamento - miedo - Chascomús - éxito - ciertamente

¡Hola! Te cuento que el _____ en
 _____ fue todo un _____.
 Durante el día paseamos por la _____,
 nos bañamos en la _____, pescamos e
 hicimos muchos _____. Pero lo mejor
 fueron las actividades de la _____.
 Contemplamos las _____ y el profe nos
 enseñó el nombre de cada _____.
 Después, en el fogón, una chica leyó un cuento
 de terror de un escritor muy conocido. ¡Qué
 _____! Lo único malo era que había un
 _____ de _____ que no nos
 dejaba en _____.



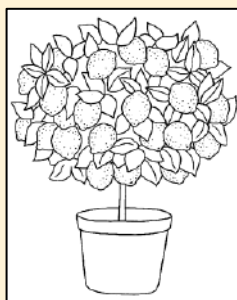
2. Completen la siguiente tabla de sustantivos cambiándoles el género o el número y vean qué sucede en cada caso.

Femenino Singular	Masculino Singular	Femenino Plural	Masculino Plural
Actriz			
	Emperador		
		Maestras	
			Profesores

Duquesa			
	Tigre		
		Gallinas	
			Reyes
Pianista			

3. Completen el texto reemplazando las frases entre paréntesis por un único adjetivo. Les damos la primera resuelta a modo de ejemplo

El limonero es un árbol (que da frutas) *frutal* de (que es de tamaño escaso) _____ dimensiones. Puede alcanzar los (cinco y uno) _____ metros de altura. Posee una corteza (que no tiene arrugas) _____ y su madera es (que se resiste a ser labrado, rayado, comprimido o desfigurado, que no se presta a recibir nueva forma o lo dificulta mucho) _____ y de color (similar al amarillo) _____, muy (que se le tiene aprecio) _____ en la ebanistería.



Su fruto, el limón, es una fruta (que se puede comer) _____ de sabor (que tiene acidez) _____ y de un aroma muy (que tiene intensidad) _____. Posee vitamina C y ácido cítrico.

El limonero es de origen (que proviene de Asia) _____ y era (que no se lo conoce) _____ por griegos y romanos hasta el siglo (que sigue inmediatamente en orden al segundo) _____. Su cultivo se desarrolló en España luego de la conquista (que es de Arabia) _____.

En la Argentina, la provincia de Tucumán es la (que tiene el primer lugar en estimación o importancia) _____ productora de limones con un volumen (que se estima) _____ de más de (dos unidades) _____ millones de toneladas, destinadas en su mayor parte al mercado (que obra o se manifiesta al exterior) _____.

4. Formen nuevos adjetivos a partir de los siguientes sustantivos, adjetivos y adverbios.

Trampa:

Ángel:

Reciclar:

Previsible:

Tucumán:

Gato:

Beber:

Racional:

5. Completen el texto adaptando los adjetivos ofrecidos según el género y número que corresponda al sustantivo con el que se encuentra.

Transformado - hermoso - notable - negro – gracioso - supersticioso antiguo - asombroso



Teníamos pájaros, peces de colores, dos _____ perros, conejos, un _____ monito y un gato. Este último era un animal de _____ tamaño y hermosura, completamente negro y de una sagacidad _____. Al referirse a su inteligencia, mi mujer, que en el fondo era no poco _____, aludía con frecuencia a la _____ creencia popular de que todos los gatos _____ son brujas _____. No quiero decir que lo creyera seriamente, y solo menciono la cosa porque acabo de recordarla.

Fragmento de “El gato negro” de E. A. Poe.

6. Lean el siguiente cuento y extraigan un sustantivo y un adjetivo de cada tipo mencionado en el cuadro que figura al comienzo de esta clase.

“El auténtico fantasma”, de Thomas Carlyle

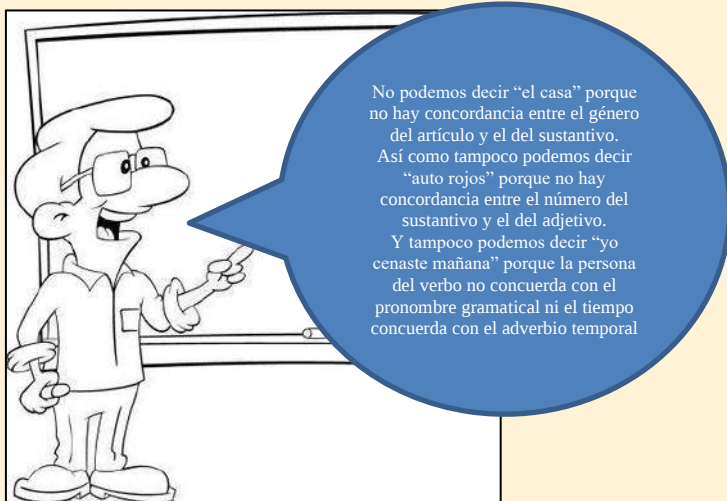
¿Habría algo más prodigioso que un auténtico fantasma? El inglés Johnson anheló, toda su vida, ver uno; pero no lo consiguió, aunque bajó a las bóvedas de las iglesias y golpeó féretros. ¡Pobre Johnson! ¿Nunca miró las marejadas de vida humana que amaba tanto? ¿No se miró siquiera a sí mismo? Johnson era un fantasma, un fantasma auténtico; un millón de fantasmas lo codeaban en las calles de Londres. Borremos la ilusión del Tiempo, compendiamos los setenta años en tres minutos, ¿qué otra cosa era Johnson, qué

otra cosa somos nosotros? ¿Acaso no somos espíritus que han tomado un cuerpo, una apariencia, y que luego se disuelven en aire y en invisibilidad?

Clase 4

La Concordancia

Ahora bien, es muy importante que sustantivos y adjetivos coincidan en **género** y **número**, dos de las categorías morfológicas en las que pueden variar las palabras del español. A esto se le llama **concordancia**. Esta es una propiedad textual indispensable para que un texto tenga **coherencia** y **cohesión** y se entienda. La concordancia no sólo tiene que darse dentro de una oración, sino que también establece relaciones entre una oración y otra. Por lo tanto, si un texto está narrado en determinado tiempo verbal, debe mantenerlo.



Ejercitación

1. Lean las siguientes oraciones y corrijan lo que haga falta para que todas sus partes concuerden correctamente en género, número, persona y tiempo.

- a. Las gente suelen confundir a las camellos con lo dromedarios
- b. Nosotros fui al cine la próxima semana para ver las estreno de el Vengadores
- c. Tus gata son demasiado malhumoradas para mis gusto
- d. Él quieren que les compraste los figura de acción que le prometerán

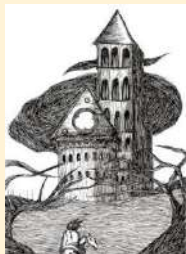
2. Lean el siguiente texto. Como podrán ver, tiene problemas de concordancia. Arreglen los sustantivos, adjetivos y verbos para que el texto resulte cohesivo y coherente:

Yo estudié con las chicos. La casa de era mi hermano. En realidad, le pido la tarea. Gaseosa frías trajo nadie. Ellos me dice que nunca la hice. Pero me la pasan igual. El profesor, indignada, se dio cuenta. Le digo que no se enojara y me puse obras a las mano.

3. Escriban una narración con un conflicto breve (por ejemplo un problema familiar, una diferencia entre amigos/as, un desliz amoroso) prestando atención a la coherencia y la cohesión. Sobre todo, respetando el tiempo verbal utilizado.

Clase 5

Sinonimia y Antonimia



1. Lean el siguiente fragmento de un cuento:

Durante todo un día de otoño, **triste, oscuro, silencioso**, cuando las nubes se cernían **bajas y pesadas** en el cielo, crucé solo, a caballo, una región singularmente **lúgubre** del país; y, al final, al acercarse las **densas** sombras de la noche, me encontré a la vista de la **melancólica** Casa Usher.

Fragmento de “La caída de la Casa Usher”, de Edgar Allan Poe

2. Escriban en sus carpetas una palabra diferente pero con el mismo significado para cada una de las palabras subrayadas.

Estas palabras que suenan diferente, pero tienen significados parecidos, se llaman **sinónimos** (significados similares). En español poseemos muchas palabras con proximidad semántica y las usamos para no repetir constantemente la misma palabra y hacer que las conversaciones y los textos se vuelvan más fluidos.

3. Ahora reescriban el cuento en sus carpetas, pero cambiando las palabras en **negrita** por una de significado opuesto.

¿Qué sucedió con el sentido del cuento? Ahora, en lugar de ser de terror, es un cuento lleno de esperanza. Esto sucede porque cambió el significado de las palabras. Cuando dos palabras poseen significados opuestos o contrarios se llaman **antónimos** (significados opuestos). Los antónimos suelen usarse para evitar repeticiones o parafrasear cosas ya dichas. Por ejemplo, en “el agua no estaba caliente, sino fría” estamos diciendo lo mismo pero usando dos antónimos y así evitar repeticiones léxicas. Estas palabras también nos sirven para organizar las ideas y contrastar o comparar elementos y conceptos.

4. Resuelvan el siguiente crucigrama:

Sinónimos y Antónimos

Horizontales	Verticales
4. Antónimo de cuerdo	1. Antónimo de morir
5. Antónimo de calmante	2. Antónimo de triste, angustiado
7. Sinónimo de trabajar	3. Antónimo de mayúscula
9. Sinónimo de collar	6. Antónimo de abajo
12. Sinónimo de desafiar, arengar	8. Antónimo de rapidez
14. Sinónimo de pegar, fajar, cachetear	10. Antónimo de blanco
15. Sinónimo de flaco	11. Sinónimo de luz
	13. Sinónimo de despedir, rajar, desterrar

Clase 6

Hiperónimos e Hipónimos.

Los **Hiperónimos** son palabras cuyo significado tiene mayor amplitud o extensión que otras. Son los términos más abarcativos o genéricos. Por ejemplo, *electrodoméstico* abarca tanto *licuadora* como *cocina*, *heladera*, *microondas*, etc. Es decir, *electrodoméstico* es hiperónimo en relación a los demás términos, como si fuera un paraguas o bolsa que los encierra a todos.

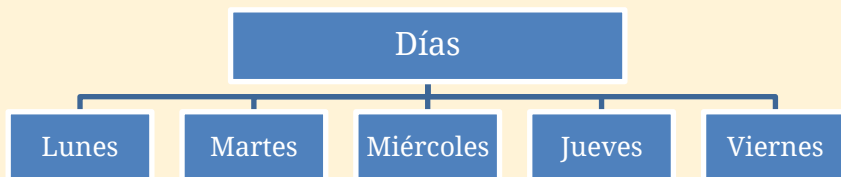
Los **hipónimos**, a la inversa, son los términos con menos amplitud significativa. Es decir, son los términos incluidos dentro del paraguas o bolsa que representa el hiperónimo. Por ejemplo: el término *cedro* está incluido en la palabra *árbol*, es decir, *cedro* es hipónimo de *árbol* al igual que lo serían *fresno*, *pino*, *palmera* y *abedul*.

En Conclusión, las palabras **hiperónimas** e **hipónimas** son importantes porque nos permiten relacionar los términos más generales con los más particulares, a la vez que nos ayudan a afianzar nuestro pensamiento lógico.

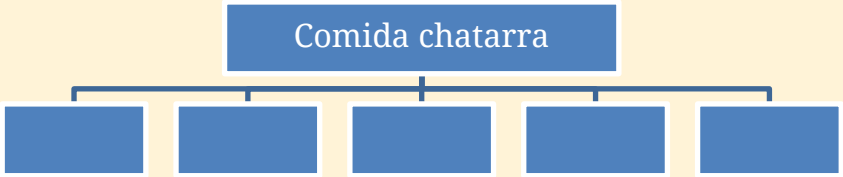
Ejercitación

1. Completen los siguientes gráficos colocando un hiperónimo o varios hipónimos según corresponda. Les damos el primero como ejemplo

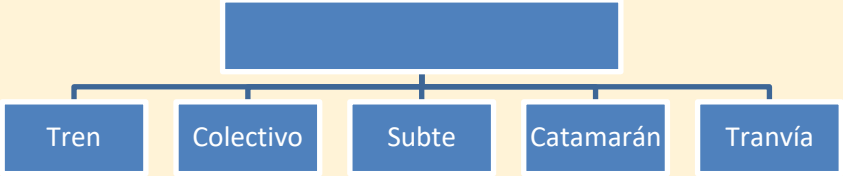
a.



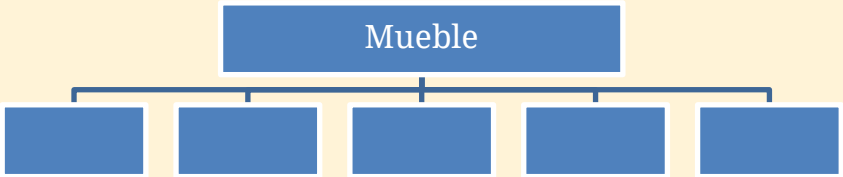
b.



c.



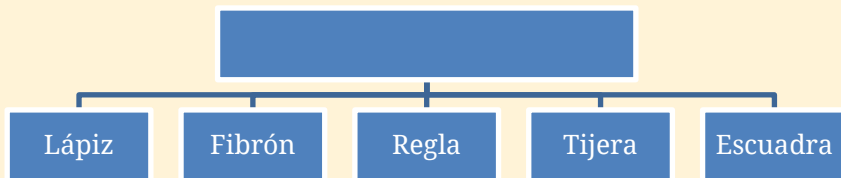
d.



e.



f.



2. Completen el siguiente cuadro rellenando los espacios vacíos que correspondan:

HIPERÓNIMO	HIPÓNIMO
	Avena, arroz, maíz, cebada, salvado
Bandas (grupos musicales)	
Mamíferos	
	Tierra, Saturno, Marte, Venus, Júpiter
Flores	

3. Lean el siguiente texto y, cuando encuentren hiperóminos subrayados y resaltados, modifíquenlos por hipónimos y viceversa:

Guardé la **ropa** en el **mueble**. Había llegado el **viento**, las **lluvias**, el **frío**. Recuerdo cuando la compré con la **familia**. Estábamos **contentos** y **alegres**. Llegaban las vacaciones y nos íbamos a la **costa**.

4. Escribe tres textos breves en donde te refieras al mismo elemento de diferente manera. Por ejemplo: “Vayamos bajo ese **ombú**. Hace mucho calor, y ese **árbol** nos protegerá con su sombra”.

Clase 7

Formación de palabras

Las palabras están formadas por distintos tipos de **unidades** y, por lo tanto, pueden dividirse en **segmentos menores**. Por ejemplo, la palabra *mazo* está conformada por los **fonemas** /m/, /a/, /z/ y /o/, los cuales no tienen un significado en sí mismo pero ayudan a darlo –como en el caso del fonema /a/ que en un sustantivo indica femenino o el fonema /s/ plural–. También están los **morfemas** que son las unidades mínimas de significado en una palabra: por ejemplo, en el caso de *oso*, tenemos un morfema léxico que aporta el significado de la palabra (os-) y morfemas flexivos que indican género y número (-o, -a, -os, -as). Otro tipo de morfemas son los prefijos (re-, des-, a-, in-, im-) y los sufijos (-sión, -ción, -ero, -ista).

Las palabras pueden formarse de dos maneras:

- **Composición:** cuando se unen dos o más palabras que tienen significado propio. Por ejemplo: lavarropa, paraguas, automóvil.
- **Derivación:** cuando al morfema base de la palabra, denominado **raíz**, se le colocan **prefijos** (el morfema colocado delante de la raíz) y/o **sufijos** (el morfema colocado detrás de la raíz). Por ejemplo: invisible, imposible, desechable, compañerismo, revolución.

Ejercitación

1. Unan dos de estas palabras para formar una nueva por composición:

lava – bis – saca – vidas – re – platos – corchos – guarda – abuelo – programar

2. Escriban dos palabras para los siguientes prefijos y sufijos:

- a) in- o im-:
- b) -ero:
- c) -ar:
- d) a-:

3. Clasifiquen en la carpeta las siguientes palabras según sean derivadas o compuestas:

Rompehielos	Loro	Limpiabotas	Infeliz	Futbolera	Chileno
Diente	Reorganizar	Lanzatorpedos	Formación	Girasol	Ocho
Mondadientes	Motocicleta	Magia	Telaraña	Cortafuegos	Golpear

4. Segmenten las siguientes palabras en raíz, prefijos y sufijos:

librería – mediocampista – enloquecer – semifinalista – botellita – golpazo

Clase 8

Raíz y Desinencia Verbales

Lean las siguientes palabras: estudió, estudiará, estudiamos. ¿Notan algo? Hay una parte que se mantiene igual en todos los casos, mientras que otra va variando. Ese segmento que se mantiene inalterable se denomina raíz. Ésta se forma quitándole el sufijo de infinitivo (-ar, -er, -ir) a las formas nos conjugadas de los verbos. Por ejemplo: lleg-ar, corr-er, escrib-ir. Lo mismo se puede hacer con todas las palabras variables del español, entre ellas los sustantivos y los adjetivos.

Las partes finales de las palabras, aquellas que no forman parte de la raíz, suelen darnos información gramatical de otro tipo (número, género, persona, tiempo, etc.). Esta otra parte de las palabras se denomina desinencia. Por ejemplo: cant-ábamos, le-ímos, sal-íó.

Ejercitación

1. Marquen las raíces de estos verbos en infinitivo:

jugar – salir – comer – cerrar – meter – quitar – pulir – ocultar

2. Marquen las desinencias de estos verbos conjugados. Luego, digan qué información creen que nos brindan sobre quién/es realizan la acción y cuándo:

correrá – trabajó – caminamos – mentiste – barrerán – escupía - pestañeo

3. Completen las siguientes raíces con tres desinencias distintas:

Volar: Vol-
Beber: Beb-
Jugar: Jug-
Salir: Sal-
Cocinar: Cocin-
Perder: Perd-

Clase 9 Trabajo Práctico

Lean el siguiente fragmento de *Encuentro* de Octavio Paz y resuelvan las consignas que están debajo.

Al llegar a mi casa, y precisamente en el momento de abrir la puerta, me vi salir. Intrigado, decidí seguirme. El desconocido —escribo con reflexión esta palabra— descendió las escaleras del edificio, cruzó la puerta y salió a la calle. Quise alcanzarlo, pero él apresuraba su marcha exactamente con el mismo ritmo con que yo aceleraba la mía, de modo que la distancia que nos separaba permanecía inalterable. Al rato de andar se detuvo

ante un pequeño bar y atravesó su puerta roja. Unos segundos después yo estaba en la barra del mostrador, a su lado. Pedí una bebida cualquiera mientras examinaba de reojo las hileras de botellas en el aparador, el espejo, la alfombra raída, las mesitas amarillas, una pareja que conversaba en voz baja. De pronto me volví y lo miré larga, fijamente. El enrojeció, turbado. Mientras lo veía, pensaba (con la certeza de que él oía mis pensamientos): «No, no tiene derecho. Ha llegado un poco tarde. Yo estaba antes que usted. Y no hay la excusa del parecido, pues no se trata de semejanza, sino de substitución. Pero prefiero que usted mismo se explique...»

1. Extraigan tres sustantivos y escriban sus sinónimos.
2. Extraigan tres adjetivos y escriban sus antónimos.
3. En la oración “Y no hay la excusa del parecido, pues no se trata de semejanza, sino de substitución”, ¿cuáles son los sinónimos? ¿Por qué creen que el autor los utilizó?
4. ¿Qué palabra en el texto es un hiperónimo y cuál un hipónimo? Explíquenlo a su manera.
5. Extraigan tres palabras y señalen el prefijo, la raíz y el sufijo.
6. ¿Qué verbos de la primera oración están en infinitivo?
7. Extraigan tres verbos conjugados y señalen su desinencia. ¿Qué información obtenemos de esta?
8. Escriban la continuación del cuento: ¿Qué piensan que sucederá? ¿Cómo puede terminar? Concéntrense en lo aprendido: no repetir palabras, conjugar bien los verbos, usar sustituciones, hiperónimos o hipónimos para enriquecer el texto.

Clase 10

Verbos Regulares e Irregulares

Hasta ahora estuvimos trabajando con casos de **verbos regulares**, cuyo **paradigma verbal** o formas de conjugación pueden encontrarlas al final de este capítulo. Sin embargo, también tenemos **verbos irregulares**. Estos los identificamos conjugando el verbo y comprobando si la raíz o desinencia cambia según lo que esperaríamos encontrar. Por ejemplo: el verbo *tener*, al conjugarlo, cambia y no muestra la forma de los verbos regulares.

Ellos *juntan* y *tienen* sueños.
Nosotros *juntamos* y *tenemos* sueños.

El verbo *juntar* no cambia su raíz porque es regular. En cambio, el verbo *tener* sí cambia porque es irregular.

Para reconocer si un verbo es regular o irregular, hay que conjugarlo de acuerdo con los **verbos** modelo (*amar*, *temer* y *partir*) en los tiempos presente, pretérito perfecto simple (pasado) y futuro. Si cambia el sonido con que pronunciamos la raíz o cambian las desinencias, es un **verbo irregular**.

Ejercitación

1. Sepárense en equipos y señalen cuáles de estos verbos son regulares y cuáles irregulares. El primero en lograrlo será el ganador:

morir – cabecear – hacer – analizar – vislumbrar – ser – haber – rascar – estar

2. Tomen los verbos del juego anterior y conjúguenlos en tiempo presente, pretérito perfecto simple y futuro.

3. Escriban una narración de una carilla que incluya los verbos *andar, poder y salir*.

Clase 11

Los pronombres

Un **pronombre** es un tipo de palabra que sustituye al nombre o sustantivo en una oración.

La función de los pronombres es representar a cualquier persona gramatical de la que se hable, incluidos su **género** (femenino, masculino o neutro) y **número** (singular o plural). Esto incluye personas, animales o cosas.

Por ejemplo, en “Carlos hizo la tarea. Muy bien por él”. El pronombre *él* sustituye a *Carlos*.

Hay muchos tipos de pronombres y son muy útiles a nuestra escritura para no repetir palabras y enriquecer los textos. Les dejamos un listado de todos ellos.

PERSONALES				
PERSONA Y NÚMERO	SUJETO	TÉRMINO	Objeto Directo	Objeto Indirecto
1º SINGULAR	Yo	Mí	Me	Me
2º SINGULAR	Tú	Ti	Te	Te
	Vos	Vos	Te	Te
	Usted	Usted	Lo/La/Se	Le/Se
3º SINGULAR	Él/Ella	Él/Ella	Lo/La	Le
		Sí	Se	Se
1º PLURAL	Nosotros/as	Nosotros/as	Nos	Nos
2º PLURAL	Vosotros/as	Vosotros/as	Os	Os
	Ustedes	Ustedes	Los/Las/Se	Les/Se
3º PLURAL	Ellos/Ellas	Ellos/Ellas	Los/Las	Les
		Sí	Se	Se

POSESIVOS	
1º SINGULAR	Mi/mis/mío/mía/míos/mías
2º SINGULAR	Tu/tus/tuyo/tuya/tuyos/tuyas
3º SINGULAR	Su/sus/suyo/suya/suyos/suyas
1º PLURAL	Nuestro/nuestra/nuestros/nuestras
2º PLURAL	Vuestro/vuestra/vuestros/vuestras
3º PLURAL	Su/sus/suyo/suya/suyos/suyas

DEMOSTRATIVOS:

- Si se indica cercanía con la primera persona o el emisor se utilizan: este, esta, esto, estas, estos.
- Si se pretende indicar cercanía con la segunda persona o receptor se utilizan: ese, esa, eso, esos, esas.
- Si se busca expresar lejanía respecto del emisor y del receptor o cercanía con una tercera persona se utilizan: aquel, aquella, aquello, aquellas o aquellos.

RELATIVOS:

Se refieren a un nombre ya citado en la oración, llamado antecedente, sin necesidad de repetirlo. Estos son: que, el cual, la cual, lo cual, los cuales, las cuales, quien, quienes, cuyo, cuya, cuyos, cuyas, donde.

INTERROGATIVOS Y EXCLAMATIVOS:

Los pronombres interrogativos expresan preguntas a la vez que señalan nombres. Los pronombres exclamativos, en cambio, expresan exclamaciones a la vez que hacen referencia a nombres. Estos son: qué, cuánto, cuánta, cuándo, cuál, cuáles, dónde, quién, quiénes.

Ejercitación

1. Completen las siguientes oraciones con los pronombres personales correspondientes.

- a. _____, ¿ _____ compraste las películas que _____ pidió?
- b. Si la carpeta no es de _____ y tampoco de _____, ¿de quién es?
- c. _____ dije un secreto a _____ y _____ lo contaste a ella.

2. Completen las oraciones con los pronombres posesivos correspondientes.

- a. Este no es _____ bolso, ¿es _____?
- b. Estos son _____ lápices, nos pertenecen.
- c. Cada uno se hará cargo de _____ cosas.
- d. Yo me ocupo de _____ problemas solo.

3. Completen las oraciones con los pronombres demostrativos correspondiente.

- a. _____ que está aquí, es mi sombrero. En cambio, _____ que está allá es el tuyo. _____ que tenés puesto no sé de quién es.
- b. La diferencia entre _____ nubes que están sobre nosotros y _____ que se ven en el horizonte es que _____ traen lluvia.

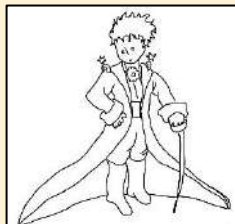
4. Subrayen en el siguiente texto los pronombres que aparezcan.

-¿Y qué haces tú con las estrellas?

-Las administro, las cuento y las recuento -dijo el hombre de negocios-. Es difícil, ¡pero yo soy un hombre serio!

El principito no estaba satisfecho.

-Yo, si poseo un pañuelo, puedo ponerlo alrededor de mi cuello y llevármelo. Yo, si poseo una flor, puedo cortarla y llevármela. ¡Pero tú no puedes cortar las estrellas!



Fragmento de *El principito* de Saint-Exupéry.

5. Escriban un ejemplo para cada tipo de pronombre reemplazando un elemento anterior. Por ejemplo: “Las *zapatillas* son de *Carla*. Son *suyas* hasta que *le* queden chicas”. Aquí *suyas* reemplaza a *zapatillas* (pronombre posesivo) y *le* a *Carla* (pronombre personal).

Clase 12

Elipsis

La **elipsis** es una técnica narrativa que permite la supresión u omisión de algún elemento que se da por sobreentendido. Por ejemplo, en “Juan vino al colegio y yo también”, hay una elipsis con el verbo *venir*. Yo no digo “Juan vino al colegio y yo también vine”, porque se sobreentiende que realicé la misma acción que Juan.

La elipsis puede funcionar no sólo omitiendo un verbo, sino un nombre, un pronombre, toda una oración e incluso parte de un texto. Por ejemplo en “A mi hermano le gusta el helado, a mi mamá no” se omite el sintagma “le gusta el helado”. En “Estuve en casa mientras mi hermano salió a comprar una pizza” se omite el pronombre *yo* porque el verbo *estuve* presupone la 1º persona del singular. En “Llevé para la fiesta los quesos y panes” se omite el artículo *los* ya que ambos sustantivos son masculinos y plurales. Por último, en “Su esfuerzo es siempre reconocido, el mío nadie lo nota” se omite “mi esfuerzo”.

Ejercitación

1. Realicen una elipsis en los siguientes poemas:

a. Cuando tenía hambre no tenía comida
y ahora que tengo comida no tengo hambre.

b. Aquí fue Troya
Aquí mi desdicha

c. Por una mirada un mundo
Por una sonrisa un cielo
Por un beso... ¡Yo no sé
Qué te diera por un beso!

Clase 13

Trabajo Práctico

Lean el siguiente cuento y respondan las consignas teniendo en cuenta todo lo visto durante el capítulo

"Los gatos de Ulthar", de Howard Phillips Lovecraft

Se dice que en Ulthar, que se encuentra más allá del río Skai, ningún hombre puede matar a un gato; y ciertamente lo puedo creer mientras contemplo a aquel que descansa ronroneando frente al fuego. Porque el gato es críptico, y cercano a aquellas cosas extrañas que el hombre no puede ver. Es el alma del antiguo Egipto, y el portador de historias de ciudades olvidadas en Meroe y Ophir. Es pariente de los señores de la selva, y heredero de los secretos de la remota y siniestra África. La Esfinge es su prima, y él habla su idioma; pero es más antiguo que la Esfinge y recuerda aquello que ella ha olvidado.

En Ulthar, antes de que los ciudadanos prohibieran la matanza de los gatos, vivía un viejo campesino y su esposa, quienes se deleitaban en atrapar y asesinar a los gatos de los vecinos. Por qué lo hacían, no lo sé; excepto que muchos odian la voz del gato en la noche, y les parece mal que los gatos corran furtivamente por patios y jardines al atardecer. Pero cualquiera fuera la razón, este viejo y su mujer se deleitaban atrapando y matando a cada gato que se acercara a su cabaña; y, a partir de los ruidos que se escuchaban después de anochecer, varios lugareños imaginaban que la manera de asesinarlos era extremadamente peculiar. Pero

los aldeanos no discutían estas cosas con el viejo y su mujer; debido a la expresión habitual de sus marchitos rostros, y porque su cabaña era tan pequeña y estaba tan oscuramente escondida bajo unos desparramados robles en un descuidado patio trasero. La verdad era, que por más que los dueños de los gatos odiaran a estas extrañas personas, les temían más; y, en vez de confrontarlos como asesinos brutales, solamente tenían cuidado de que ninguna mascota o ratonero apreciado, fuera a desviarse hacia la remota cabaña, bajo los oscuros árboles. Cuando por algún inevitable descuido algún gato era perdido de vista, y se escuchaban ruidos después del anochecer, el perdedor se lamentaría impotente; o se consolaría agradeciendo al Destino que no era uno de sus hijos el que de esa manera había desaparecido. Pues la gente de Ulthar era simple, y no sabía de dónde vinieron todos los gatos.

Un día, una caravana de extraños peregrinos procedentes del Sur entró a las estrechas y empedradas calles de Ulthar. Oscuros eran aquellos peregrinos, y diferentes a los otros vagabundos que pasaban por la ciudad dos veces al año. En el mercado vieron la fortuna a cambio de plata, y compraron alegres cuentas a los mercaderes. Cuál era la tierra de estos peregrinos, nadie podía decirlo; pero se les vio entregados a extrañas oraciones, y que habían pintado en los costados de sus carros extrañas figuras, de cuerpos humanos con cabezas de gatos, águilas, carneros y leones. Y el líder de la caravana llevaba un tocado con dos cuernos, y un curioso disco entre los cuernos.

En esta singular caravana había un niño pequeño sin padre ni madre, sino con sólo un gatito negro a quien cuidar. La plaga no había sido generosa con él, mas le había dejado esta pequeña y peluda cosa para mitigar su dolor; y cuando uno es muy joven, uno puede encontrar un gran alivio en las vivaces travesuras de un gatito negro. De esta forma, el niño, al que la gente oscura llamaba Menes, sonreía más frecuentemente de lo que lloraba mientras se

sentaba jugando con su gracioso gatito en los escalones de un carro pintado de manera extraña.

Durante la tercera mañana de estadía de los peregrinos en Ulthar, Menes no pudo encontrar a su gatito; y mientras sollozaba en voz alta en el mercado, ciertos aldeanos le contaron del viejo y su mujer, y de los ruidos escuchados por la noche. Y al escuchar esto, sus sollozos dieron paso a la reflexión, y finalmente a la oración. Estiró sus brazos hacia el sol y rezó en un idioma que ningún aldeano pudo entender; aunque no se esforzaron mucho en hacerlo, pues su atención fue absorbida por el cielo y por las formas extrañas que las nubes estaban asumiendo. Esto era muy peculiar, pues mientras el pequeño niño pronunciaba su petición, parecían formarse arriba las figuras sombrías y nebulosas de cosas exóticas; de criaturas híbridas coronadas con discos de costados astados. La naturaleza está llena de ilusiones como esa para impresionar al imaginativo.

Aquella noche los errantes dejaron Ulthar, y no fueron vistos nunca más. Y los dueños de casa se preocuparon al darse cuenta de que en toda la villa no había ningún gato. De cada hogar el gato familiar había desaparecido; los gatos pequeños y los grandes, negros, grises, rayados, amarillos y blancos. Kranon el Anciano, el burgomaestre, juró que la gente siniestra se había llevado a los gatos como venganza por la muerte del gatito de Menes, y maldijo a la caravana y al pequeño niño. Pero Nith, el enjuto notario, declaró que el viejo campesino y su esposa eran probablemente los más sospechosos; pues su odio por los gatos era notorio y, con creces, descarado. Pese a esto, nadie osó quejarse ante la dupla siniestra, a pesar de que Atal, el hijo del posadero, juró que había visto a todos los gatos de Ulthar al atardecer en aquel patio maldito bajo los árboles. Caminaban en círculos lenta y solemnemente alrededor de la cabaña, dos en una línea, como realizando algún rito de las bestias, del que nada se ha oído. Los aldeanos no supieron cuánto creer de un niño tan pequeño; y aunque temían

que el malvado par había hechizado a los gatos hacia su muerte, preferían no confrontar al viejo campesino hasta encontrárselo afuera de su oscuro y repelente patio.

De este modo Ulthar se durmió en un infructuoso enfado; y cuando la gente despertó al amanecer ¡he aquí que cada gato estaba de vuelta en su acostumbrado fogón! Grandes y pequeños, negros, grises, rayados, amarillos y blancos, ninguno faltaba. Aparecieron muy brillantes y gordos, y sonoros con ronroneante satisfacción. Los ciudadanos comentaban unos con otros sobre el suceso, y se maravillaban no poco. Kranon el Anciano nuevamente insistió en que era la gente siniestra quien se los había llevado, puesto que los gatos no volvían con vida de la cabaña del viejo y su mujer. Pero todos estuvieron de acuerdo en una cosa: que la negativa de todos los gatos a comer sus porciones de carne o a beber de sus platillos de leche era extremadamente curiosa. Y durante dos días enteros los gatos de Ulthar, brillantes y lánguidos, no tocaron su comida, sino que solamente dormitaron ante el fuego o bajo el sol.

Pasó una semana entera antes de que los aldeanos notaran que, en la cabaña bajo los árboles, no se prendían luces al atardecer. Luego, el enjuto Nith recalcó que nadie había visto al viejo y a su mujer desde la noche en que los gatos estuvieron fuera. La semana siguiente, el burgomaestre decidió vencer sus miedos y llamar a la silenciosa morada, como un asunto del deber, aunque fue cuidadoso de llevar consigo, como testigos, a Shang, el herrero, y a Thul, el cortador de piedras. Y cuando hubieron echado abajo la frágil puerta sólo encontraron lo siguiente: dos esqueletos humanos limpiamente descarnados sobre el suelo de tierra, y una variedad de singulares insectos arrastrándose por las esquinas sombrías.

Posteriormente hubo mucho que comentar entre los ciudadanos de Ulthar. Zath, el forense, discutió largamente con Nith, el enjuto notario; y Kranon y Shang y Thul fueron abrumados con

preguntas. Incluso el pequeño Atal, el hijo del posadero, fue detenidamente interrogado y, como recompensa, le dieron una fruta confitada. Hablaron del viejo campesino y su esposa, de la caravana de siniestros peregrinos, del pequeño Menes y de su gatito negro, de la oración de Menes y del cielo durante aquella plegaria, de los actos de los gatos la noche en que se fue la caravana, o de lo que luego se encontró en la cabaña bajo los árboles, en aquel repugnante patio.

Y, finalmente, los ciudadanos aprobaron aquella extraordinaria ley, la que es referida por los mercaderes en Hatheg y discutida por los viajeros en Nir, a saber, que en Ulthar ningún hombre puede matar a un gato.

Comprensión del texto

1. ¿Qué importancia tenían los gatos en el antiguo Egipto? Buscar en el cuento referencias a esta civilización.
2. ¿Cómo es la pareja de ancianos? ¿Por qué el narrador no informa la razón por la cual los ancianos matan a los gatos? ¿Qué efecto causa?
3. ¿Cuál es la actitud de los pobladores ante la matanza de los gatos? ¿Por qué la gente le tenía miedo al viejo y su esposa?
4. Mencionar algunas características de los extraños peregrinos que llegaron a Ulthar.
5. ¿Cómo es el atuendo del jefe de los viajeros? ¿Por qué será sí?
6. ¿Por qué los pobladores prestan tanta atención a las nubes? ¿Qué formas tenían? ¿Por qué?
7. Luego de la desaparición de los gatos, ¿qué explicaciones imaginan el notario y el burgomaestre?
8. ¿Qué ley existe en Ulthar? ¿Por qué?
9. En este caso hay una elipsis narrativa. ¿Cuál es?

Clase 14

Sintaxis: Sujeto y Predicado

Posiblemente la **sintaxis** sea uno de los aspectos más tediosos de la gramática que los estudiantes deben afrontar en su trayectoria por la escuela secundaria. Esto se debe no solo a la necesidad de comprender y memorizar correctamente nombres difíciles, estructuras y fórmulas, sino porque el alumno debe poder distinguir previamente las clases de palabras.

Hay dos grandes **clases de palabras** en el español: las **variables** –sustantivos, adjetivos, verbos y pronombres– y las **invariables** –adverbios, preposiciones, conjunciones e interjecciones–. Las palabras variables, como ya vimos, son aquellas que poseen una raíz y que van cambiando o mutando en diferentes formas –género, número, persona, tiempo, etc. –. Las palabras invariables, en cambio, son inmutables, siempre aparecerán de la misma forma.

Ahora bien, por un lado tenemos la **clase** a la cual pertenece la palabra y, por el otro, tenemos su **función sintáctica**, es decir, el rol que cumple dentro de una oración. Vean los siguientes ejemplos:

La liebre masticó hierba

La zorra cazó una liebre

En este caso, la palabra *liebre* figura en ambas oraciones y pertenecen a la misma clase de palabra: son sustantivos. Sin embargo, no cumplen la misma función sintáctica, ya que, en el primer caso, *liebre* es quien realiza la acción (el sujeto), mientras que en el segundo caso es el ser vivo que se ve afectado por la acción de otro (el objeto directo).

Como ya dijimos, la sintaxis analiza oraciones y la función que las palabras cumplen dentro de una oración. Las **oraciones** son unidades de la lengua que pueden estar constituidas por una o más

palabras y tienen sentido completo. Además, se las puede distinguir gráficamente debido a que comienzan con letra mayúscula y concluyen con un punto o un signo de exclamación o interrogación.

Existen **oraciones unimembres (OU)**, aquellas constituidas por un único núcleo y un solo miembro. Suelen ser palabras o frases muy cortas sin una persona, animal o cosa que realice una acción.

[Una gran melodía] O.U.

[Absolutamente maravillosa] O.U.

Las **oraciones bimembres (OB)**, en cambio, están formadas por el **sujeto** y el **predicado**. El **sujeto** es el tema, la persona, animal o cosa que realiza la acción. El **predicado** es aquello que se dice o predica sobre el sujeto. Por ejemplo:

 S P
[La tarde caía lentamente] O.B.

¿De qué se habla? De la tarde (sujeto).

¿Qué se dice de ella? Que caía lentamente (predicado).

El **sujeto** es una construcción, es decir, un conjunto de palabras cuyo núcleo es un sustantivo que concuerda en persona y número con el verbo de la oración. Por ejemplo:

 SES PVS
[El ruiseñor cantaba en el bosque] O.B.
 N NV

El verbo *cantaba* (3º persona del singular) concuerda en persona y número con el sujeto “el ruiseñor” (3º persona del singular). Se puede comprobar cambiando el número y la persona del verbo por *cantaban* y viendo que el sujeto cambia necesariamente junto con

el verbo (los ruiseñores cantaban). El sujeto “el ruiseñor” puede ser reemplazado por un pronombre (Él/Este cantaba en el bosque).

Una vez determinado el sujeto de una oración lo que resta es el **predicado**, cuyo núcleo es el verbo conjugado (“cantaba en el bosque”).

Ejercitación

1. Primero, marquen el sujeto en las siguientes oraciones.

- a. María cocinó un bizcochuelo.
- b. Los gatos maullaron en la terraza.
- c. El carnicero fileteó una tira de asado.
- d. Mis tíos y mis primos alquilaron un departamento en la costa.

2. A continuación, marquen el predicado en las siguientes oraciones.

- a. Felipe levantó su colchón.
- b. Los perros ladraron al cartero.
- c. El repositor de la verdulería llevó un cajón de frutas a la vereda.
- d. La calesita de la plaza permaneció cerrada durante la cuarentena.

3. Transcriban las siguientes oraciones en la carpeta, marquen el verbo conjugado y el predicado para finalmente hallar el sujeto.

- a. El emperador vivía en un hermoso palacio.
- b. En el bosque cantaba un ruiseñor.
- c. Sus canciones maravillaban a todos los viajeros.
- d. Todos conocían al ruiseñor.
- e. Una noche el ruiseñor cantó para el emperador.

Clase 15

Sujeto Tácito

Tanto el sujeto como el predicado tienen un **núcleo (N)**. Dentro del sujeto, el núcleo es un sustantivo, y dentro del predicado, el núcleo es en la mayoría de los casos un verbo.

Si el sujeto tiene un solo núcleo, es un **Sujeto Expreso Simple (SES)**. Si, en cambio, tiene más de un núcleo, es un **Sujeto Expreso Compuesto (SEC)**. Si el sujeto no se encuentra escrito en la oración, pero por la desinencia del verbo es posible reponerlo, el sujeto se llama **Sujeto Tácito (ST)** y aun así la oración sigue teniendo sentido. Por ejemplo:

SES			PVS		
[Los sabuesos de caza escaparon] O.B.					
MD	N	NS T		NV	
		MI			

SEC					PVS	
[El mastín y el dogo de caza escaparon] O.B.						
MD	N	MD	N	NS T		NV
		NC		MI		

PVS	
[Escaparon] O.B. (ST: ELLOS)	
NV	

En el caso de los sujetos tácitos, quien/es realiza/n la acción se reemplaza/n por un pronombre personal: yo, vos, tú, él/ella, nosotros, ustedes o ellos/ellas.

Ejercitación

1. Relean las oraciones del punto 1 en la ejercitación de la clase 12 y digan cuáles tienen un sujeto expreso simple y cuáles un sujeto expreso compuesto. Luego, conviértanlas en oraciones con sujeto tácito y reemplácenlo por un pronombre personal.

2. Lean las siguientes oraciones con sujeto tácito y coloquen el pronombre personal que les corresponda. Luego, escojan dos de ellas e invéntenles un sujeto expreso simple o compuesto.

- Cenaremos vitel toné en Noche Buena.
- Rompieron el sillón y los cojines de las sillas.
- Salí tercero en las Olimpiadas Matemáticas.
- Estabas escuchando música cuando te llamé al celular.
- Miente sobre su paradero.

Clase 16

Objeto Directo

El **objeto directo (OD)** es una construcción cuyo núcleo es un sustantivo y puede ser reemplazada por los pronombres *lo, los, la y las*. El objeto directo es la cosa o la persona sobre la cual recae la acción. Por ejemplo: alimenté *al perro*, golpeé *a Juan*, armé *la cama*.

SES
PVS
 [Las azafatas repartieron las mantas] O.B.
MD N
NV
MD N
OD



SES
PVS
 [Las azafatas las repartieron] O.B.
MD N
OD NV

Si el objeto directo hace referencia a personas o sustantivos animados, va encabezado por la preposición *a*.

SES
PVS
 [Las azafatas atendieron a los pasajeros] O.B.
MD N
NV
MD N
NS T
OD

SES

PVS

[Las azafatas los atendieron] O.B.

MD

N

OD

NV

Ejercitación

1. Lean las siguientes oraciones y agréguenles un objeto directo para que tengan sentido.

- La tierna niña acarició _____.
- Los jardineros podaron _____.
- Matías y Juliana vieron _____.
- El horroroso monstruo del castillo expulsó _____.

2. Completen el siguiente párrafo con objetos directos acordes al contexto de la historia en general y de cada oración en particular. Tengan cuidado, la historia tiene que tener sentido.

Hacía realmente mucho tiempo que nadie veía bien _____. Un día, su novia propuso hacer _____. Todos sus amigos aceptaron de inmediato _____. Pero él no debía saber nada al respecto. Cuando llegó el momento, todos se escondieron en la casa. Cuando encendió _____, sus conocidos salieron de su escondite y gritaron _____. La alegría parecía haber vuelto a su rostro, sobre todo cuando su novia le obsequió _____.

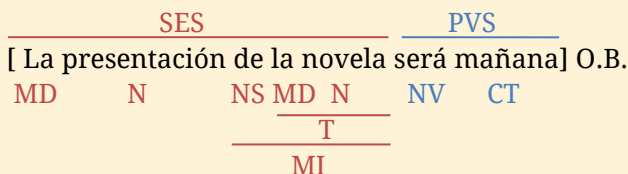
Clase 17

Circunstanciales

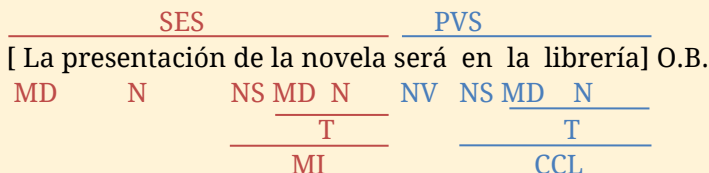
El **Circunstancial (C)** es un modificador del verbo que brinda información acerca de las circunstancias o el modo en el que se realiza la acción. Algunos **adverbios** funcionan por sí mismos como circunstanciales; otros, en cambio, necesitan de una preposición para hacerlo o no.

Los circunstanciales responden a las preguntas más comunes: C. de modo (¿cómo?), C. de tiempo (¿cuándo?), C. de lugar (¿dónde?), C. de causa (¿por qué?), C. de cantidad (¿cuánto?), C. de fin (¿para

qué?), C. de compañía (¿con quién?), C. de instrumento (¿con qué?), C. de tema (¿sobre qué?). Algunos pocos no responden a ninguna pregunta pero marcan grados de positividad o negatividad con respecto a determinado elemento: C. de afirmación (sí, ciertamente, sin duda, siempre, obviamente), C. de negación (no, tampoco, jamás, de ninguna manera, bajo ningún concepto), C. de duda (quizás, tal vez, acaso, en cierto modo, de alguna manera, por ahí).



Se llama **complemento circunstancial (CC)** cuando va encabezado por una preposición. Por ejemplo:



Según su significado, los circunstanciales pueden agruparse de la siguiente manera:

Clase	Adverbios	Ejemplos
Modo	Bien, mal, despacio, rápido, mejor, peor, todas las palabras terminadas en <i>-mente</i>	Ella maneja bien / despacio Él actuó rápidamente / inteligentemente Ellos me tratan mal
Cantidad	Más, menos, bastante, casi, mucho, poco, demasiado, tanto	Comí demasiado / bastante tarta Había mucho para escoger No veíamos casi nada

Tiempo	Hoy, ahora, entonces, antes, después, luego, mañana, aún, todavía, nunca, jamás, siempre	Salimos hoy / ayer Partiremos mañana / el año que viene Siempre vamos a trotar Todavía no sale de la casa
Lugar	Aquí, allá, lejos, cerca, afuera, arriba, abajo, en, desde, hacia	Lo compré aquí / allá Estaba lejos / arriba
Afirmación	Sí, también	También pedimos el postre
Negación	No, tampoco, nada	No encontré nada que ponerme
Duda	Quizás, acaso, tal vez	Quizás vayamos al cine mañana
Tema	Acerca de, sobre	Hablamos sobre filosofía
Compañía	Con, en compañía de	Salí con Esteban a pasear
Instrumento	Con	Le di con mi bate de béisbol
Causa	Por, debido a, a causa de	Lo hice por el bien de ambos
Fin	Para, con el fin de	Esto sirve para destapar botellas

Ejercitación

1. Completen las siguientes oraciones con un circunstancial distinto en cada caso. Luego, mencionen qué tipo de circunstancial utilizaron.

- a. Los extranjeros visitaron el museo _____.
- b. A ella le gustó _____ la película.
- c. _____ los ingenieros crearon un prototipo.
- d. _____ merecía un castigo interminable.
- e. Aquel muchacho vive _____, pero también tiene su propio departamento.

2. Lean el siguiente párrafo y marquen o transcriban abajo al menos cinco circunstanciales diferentes y digan a qué tipo pertenece.

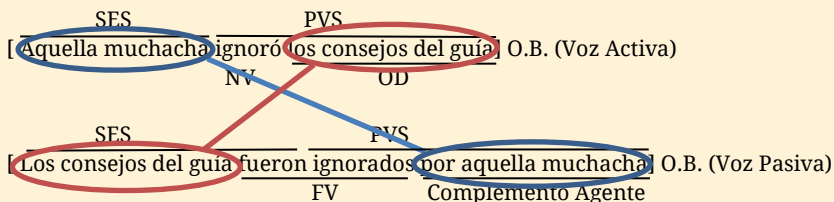
A partir del 1° de octubre, todos los restaurantes y cafés de la provincia de Santa Fe podrán atender a sus clientes en sus veredas. Las normas de higiene deberán ser estrictas y los mozos siempre deberán trabajar con barbijos, guantes y desinfectantes al alcance. No se podrá usar las mesas disponibles en el interior de los locales porque esto puede implicar un riesgo de contagio, pero sí las que se hallen al aire libre para asegurar la circulación constante de aire. Los clientes podrán asistir solos o en compañía de hasta dos personas más. Felizmente, los dueños de locales de cafetería y alimentos podrán retomar sus actividades poco a poco.

Clase 18

Voz Pasiva

Habitualmente, cuando hablamos utilizamos la **Voz Activa**, un tipo de oración en la que el sujeto es un ser vivo o animado que realiza una acción sobre un objeto o alguien en particular. La **Voz Pasiva** ocurre cuando el orden de los elementos se invierte y el objeto pasa a ser el sujeto, quien deja que la acción se ejecute sobre él. Por ejemplo, en la oración “Horacio martilla la pared”, *Horacio* es el sujeto y *la pared* es el objeto directo (voz activa); en cambio, en la oración “La pared es martillada por Horacio”, *la pared* es el sujeto gramatical a pesar de ser *Horacio* quien realiza la acción (Voz Pasiva).

Otro ejemplo:

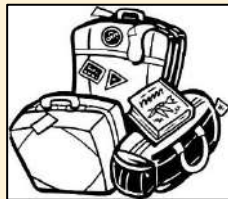


Como ven, El núcleo verbal de la oración en voz pasiva es una **frase verbal (FV)**, una construcción formada por el verbo **ser conjugado** seguido de un **participio** (-ado, -ido, -ados, -idos). Lo que en la voz activa es el sujeto, en la voz pasiva recibe el nombre de **Complemento Agente (Comp. Ag.)**.

Ejercitación

1. Lean las siguientes frases. ¿Qué diferencias encuentran entre ambas? ¿Expresan lo mismo o no?

- El hombre lleva la valija
- La valija es llevada por el hombre



2. Transformen en sus carpetas las siguientes oraciones de voz activa a voz pasiva.

- La señora lee las revistas de moda
- El músico tocaba el piano
- La cosecha de soja alcanzó niveles históricos
- El senado debatirá las leyes
- La selección argentina de fútbol utilizaría un nuevo esquema táctico

3. Lean las siguientes oraciones y luego escriban los sustantivos en los recuadros correspondientes.

a. La carta fue entregada por el cartero

- Realiza la acción / activo →
- Recibe la acción / pasivo →

b. La canción es cantada por el coro

- Realiza la acción / activo →
- Recibe la acción / pasivo →

c. El disco será grabado por los músicos

- Realiza la acción / activo →
- Recibe la acción / pasivo →

4. A continuación, les dejamos tres oraciones activas para que las conviertan en pasivas. La primera es a modo de ejemplo.

a. Elvira pintó un cuadro al óleo (voz activa) / Un cuadro al óleo fue pintado por Elvira (voz pasiva)

b. Mi equipo ganó la copa (voz activa)

c. El pájaro construyó un nido (voz activa)

d. El técnico de la empresa instaló internet (voz activa)

Clase 19

Trabajo Práctico

1. Lean el siguiente fragmento de “La aventura de la banda a lunares” de Arthur Conan Doyle:

Luego pensé en el silbido. Por supuesto, tenía que hacer volver a la serpiente **antes** de que la víctima pudiera verla a la luz del día. **Probablemente**, la tenía **bien** adiestrada, por medio de la leche que vimos, para que acudiera cuando él la llamaba. La hacía pasar por el orificio cuando le parecía **más** conveniente, seguro de que bajaría por la cuerda y llegaría a la cama. Podía morder a la persona que estuviera **allí** o **no**; es posible que ésta se librase todas las noches durante una semana, pero **tarde** o **temprano** tenía que caer.

Había llegado **ya** a estas conclusiones **antes** de entrar en la habitación del doctor. Al examinar su silla comprobé que tenía la costumbre de ponerse en pie sobre ella: **evidentemente**, tenía que hacerlo para llegar al respiradero. La visión de la caja fuerte, el plato de leche y el látigo con lazo, bastó para disipar las **muy** pocas dudas que pudieran quedarme. El golpe metálico que oyó la señorita Stoner lo produjo sin duda el padrastro al cerrar **apresuradamente** la puerta de la caja fuerte, tras meter **dentro** a su terrible ocupante. Una vez formada mi opinión, ya conoce usted las medidas que adopté para ponerla a prueba. Oí el silbido del animal, como **ciertamente** lo oyó usted **también**, e **inmediatamente** encendí la luz y lo ataqué.



Fragmento de “La aventura de la banda a lunares” de Arthur Conan Doyle.

1. El narrador corresponde a un sujeto tácito. ¿Qué pronombre personal le corresponde? ¿Qué trabajo u oficio creen que desempeña?
2. Señalen cuáles son los sujetos expresos simples de las siguientes dos oraciones:
 - a. El golpe metálico que oyó la señorita Stoner lo produjo sin duda el padrastro
 - b. ya conoce usted las medidas que adopté para ponerla a prueba
3. ¿A qué se refiere el objeto directo “la” en la oración “**la** tenía bien adiestrada, por medio de la leche que vimos, para que acudiera cuando él **la** llamaba”?
4. Clasifiquen los adverbios resaltados en **negrita** en el texto según la información que brinden:

Modo:
Tiempo:
Cantidad:
Lugar:
Afirmación:
Negación:

5. Conviertan a la voz pasiva la oración en voz activa y viceversa:

- a. La serpiente venenosa mordería a la persona que estuviera allí
- b. La caja fuerte fue cerrada rápidamente por el temeroso padrastro.

Paradigma de los Verbos Regulares del Español

Los paradigmas verbales son modelos de las conjugaciones regulares del español; es decir, aquellos verbos que siempre conservarán su raíz sin importar la persona, el número, el tiempo, el caso o el modo en el que estén conjugados. Siguiendo estos paradigmas, podrán ser conjugados sin dificultad alguna todos los verbos regulares del español, pero no ocurre lo mismo con los verbos irregulares, ya que la raíz puede verse modificada en algunos casos. Presentamos las conjugaciones de los verbos amar, temer y partir, por ser ellos los verbos modelos de la primera (-ar), segunda (-er) y tercera (-ir) conjugación respectivamente.

Formas personales

recuerde

Los accidentes gramaticales del verbo son tiempo, modo, persona y número.

El sistema o **paradigma** de la **conjugación**, es decir, la serie ordenada de todas las posibilidades que adopta un verbo, se denomina **formas personales del verbo**.

Los modos verbales son tres: indicativo, subjuntivo e imperativo. Cada uno contiene diferentes tiempos. El indicativo presenta diez tiempos; el subjuntivo, seis; y el imperativo, uno.

Paradigma de la conjugación regular

Modo indicativo						
Presente				Pretérito perfecto		
Yo	amo	temo	parto	he amado	he temido	he partido
Tú	amas	temes	partes	has amado	has temido	has partido
Él, ella	ama	teme	parte	ha amado	ha temido	ha partido
Nosotros (as)	amamos	tememos	partimos	hemos amado	hemos temido	hemos partido
Vosotros (as)	amáis	teméis	partís	habéis amado	habéis temido	habéis partido
Ellos, ellas	aman	temen	parten	han amado	han temido	han partido
Pretérito imperfecto				Pretérito pluscuamperfecto		
Yo	amaba	temía	partía	había amado	había temido	había partido
Tú	amabas	temías	partías	habías amado	habías temido	habías partido
Él, ella	amaba	temía	partía	había amado	había temido	había partido
Nosotros (as)	amábamos	temíamos	partíamos	habíamos amado	habíamos temido	habíamos partido
Vosotros (as)	amabais	temíais	partíais	habíais amado	habíais temido	habíais partido
Ellos, ellas	amaban	temían	partían	habían amado	habían temido	habían partido
Pretérito perfecto simple				Pretérito anterior		
Yo	amé	temí	partí	hube amado	hube temido	hube partido
Tú	amaste	temiste	partiste	hubiste amado	hubiste temido	hubiste partido
Él, ella	amó	temió	partió	hubo amado	hubo temido	hubo partido
Nosotros (as)	amamos	temieron	partimos	hubimos amado	hubimos temido	hubimos partido
Vosotros (as)	amasteis	temisteis	partisteis	hubisteis amado	hubisteis temido	hubisteis partido
Ellos, ellas	amaron	temieron	partieron	hubieron amado	hubieron temido	hubieron partido
Futuro perfecto simple				Futuro perfecto compuesto		
Yo	amaré	temeré	partiré	habré amado	habré temido	habré partido
Tú	amarás	temerás	partirás	habrás amado	habrás temido	habrás partido
Él, ella	amará	temerá	partirá	habrá amado	habrá temido	habrá partido
Nosotros (as)	amaremos	temeremos	partiremos	habremos amado	habremos temido	habremos partido
Vosotros (as)	amaréis	temeréis	partiréis	habréis amado	habréis temido	habréis partido
Ellos, ellas	amarán	temerán	partirán	habrán amado	habrán temido	habrán partido
Condicional simple				Condicional perfecto		
Yo	amaría	temería	partiría	habría amado	habría temido	habría partido
Tú	amarías	temerías	partirías	habrías amado	habrías temido	habrías partido
Él, ella	amaría	temería	partiría	habría amado	habría temido	habría partido
Nosotros (as)	amaríamos	temeríamos	partiríamos	habríamos amado	habríamos temido	habríamos partido
Vosotros (as)	amaríais	temeríais	partiríais	habríais amado	habríais temido	habríais partido
Ellos, ellas	amarían	temerían	partirían	habrían amado	habrían temido	habrían partido

Modo subjuntivo						
Presente				Pretérito perfecto		
Yo	ame	tema	parta	haya amado	haya temido	haya partido
Tú	ames	temas	partas	hayas amado	hayas temido	hayas partido
El, ella	ame	tema	parta	haya amado	haya temido	haya partido
Nosotros	amemos	temamos	partamos	hayamos amado	hayamos temido	hayamos partido
Vosotros	ameis	temáis	partáis	hayáis amado	hayáis temido	hayáis partido
Ellos, ellas	amen	teman	partan	hayan amado	hayan temido	hayan partido
Pretérito imperfecto						
Yo	amara o amase	temiera o temiese	partiera o partiese			
Tú	amaras o amases	temieras o temieses	partieras o partieses			
El, ella	amara o amase	temiera o temiese	partiera o partiese			
Nosotros	amáramos o amásemos	temiéramos o temiésemos	partiéramos o partiésemos			
Vosotros	amarais o amaseis	temierais o temieseis	partierais o partieseis			
Ellos, ellas	amaran o amasen	temieran o temiesen	partieran o partiesen			
Pretérito pluscuamperfecto						
Yo	hubiera o hubiese amado	hubiera o hubiese temido	hubiera o hubiese partido			
Tú	hubieras o hubieses amado	hubieras o hubieses temido	hubieras o hubieses partido			
El, ella	hubiera o hubiese amado	hubiera o hubiese temido	hubiera o hubiese partido			
Nosotros	hubiéramos o hubiésemos amado	hubiéramos o hubiésemos temido	hubiéramos o hubiésemos partido			
Vosotros	hubierais o hubieseis amado	hubierais o hubieseis temido	hubierais o hubieseis partido			
Ellos, ellas	hubieran o hubiesen amado	hubieran o hubiesen temido	hubieran o hubiesen partido			
Futuro perfecto simple				Futuro perfecto		
Yo	amare	temiere	partiere	hubiere amado	hubiere temido	hubiere partido
Tú	amaras	temieres	partieres	hubieres amado	hubieres temido	hubieres partido
El, ella	amare	temiere	partiere	hubiere amado	hubiere temido	hubiere partido
Nosotros	amaremos	temiéremos	partiéremos	hubiéremos amado	hubiéremos temido	hubiéremos partido
Vosotros	amareis	temiereis	partiereis	hubiereis amado	hubiereis temido	hubiereis partido
Ellos, ellas	amaren	temieren	partieren	hubieren amado	hubieren temido	hubieren partido
Modo imperativo						
	ama	teme	parte	Tú		
	ame	tema	parta	El, ella		
	amemos	temamos	partamos	Nosotros		
	amad	temed	partid	Vosotros		
	amen	teman	partan	Ellos, ellas		

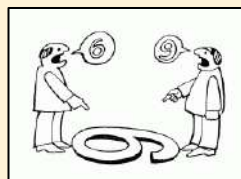
CAPÍTULO III

SEMIOLÓGÍA Y SEMIÓTICA

El objetivo de todo lenguaje es que los sujetos que lo utilizan logren comunicarse, es decir, puedan intercambiar información. Sin embargo, para que ello ocurra deben poder comprenderse, interpretar correctamente la información que circula y se transmite.

Al momento de ver, leer o escuchar un mensaje, en nuestros cerebros ocurren miles de procesos complejos tanto conscientes como inconscientes. Muchos teóricos idearon modelos para comprender dichos fenómenos, entre ellos Ferdinand de Saussure y Charles Peirce, los fundadores de la semiología y la semiótica respectivamente.

En la siguiente unidad, abordaremos brevemente sus modelos referidos a los signos lingüísticos y ahondaremos sobre elementos importantes de la comunicación.



No existe una única forma de interpretar un signo, ya sea una palabra, imagen o sonido. Las personas interpretamos la realidad de formas diferentes

UNIDAD 3: SEMIOLOGÍA Y SEMIÓTICA

- Clase 1: Breve introducción a la semiótica de Saussure
- Clase 2: Lengua y habla
- Clase 3: Breve introducción a la semiosis de Peirce
- Clase 4: Ícono, índice y símbolo
- Clase 5: Trabajo práctico
- Clase 6: Aspectos denotativos y connotativos de las imágenes
- Clase 7: Procedimientos de connotación

- Clase 8: Relaciones entre el texto y las imágenes. Funciones de anclaje y relevo
- Clase 9: La historieta, un código diferente
- Clase 10: Clases de oraciones según la actitud del hablante
- Clase 11: Las máximas de Grice

Clase 1

Breve introducción a la semiótica de Saussure

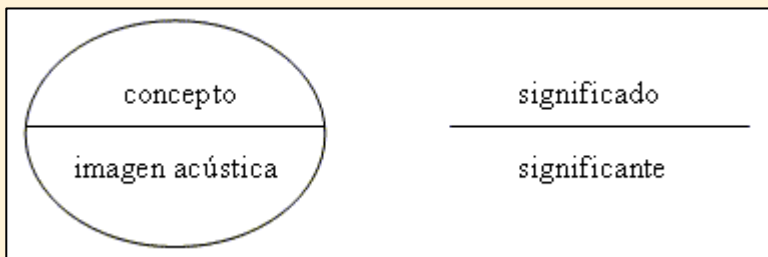
La **semiótica** es una disciplina que estudia el sentido de las cosas y cómo circulan en la sociedad. Partiendo de la premisa de que las cosas no tienen un significado “natural”, sino que se las da la sociedad y al mismo tiempo, ese sentido va cambiando de sociedad en sociedad y de generación en generación. Hay muchos factores que contribuyen a esas transformaciones: políticos, económicos, tecnológicos, entre otros. Pensemos por ejemplo en la idea de familia. En la sociedad occidental moderna la familia llamada “tipo” estaba conformada por un padre, una madre y dos o tres hijos. En la sociedad contemporánea occidental la idea de familia es otra para gran parte de las personas y eso tiene que ver con muchos cambios que se fueron dando en el último tiempo. De esta manera podrían pensarse otros ejemplos al respecto. ¿Qué otros temas y/o aspectos de la sociedad se te ocurren que hayan cambiado a lo largo de los años?

Varios teóricos han desarrollado distintas teorías sobre este tema. Uno de ellos fue Ferdinand de Saussure, lingüista suizo nacido en Ginebra en 1857. El definió a la semiología como “la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social”. La **semiótica** es entonces, según él, el estudio de los signos, los códigos y la cultura e intenta establecer los rasgos esenciales de los signos y ver cómo funcionan en la vida social.

Por su parte, los **signos** siempre representan algo. Los signos creados por los seres humanos son compartidos y se utilizan para comunicarse. Por ejemplo, el lenguaje es un sistema de signos, así como también lo son las señales de tránsito o las banderas en las playas. Estos tienen un significado colectivo, establecido, la mayoría de las personas pueden interpretar su significado y lo harán de la misma manera. De este modo, los

seres humanos representamos aquello que nos rodea por medio de los signos.

Saussure plantea que el signo lingüístico consta de dos componentes: el **significante** y el **significado**. El significante es la forma física del signo tal como la percibimos a través de nuestros sentidos (por ejemplo, el sonido de una palabra). El significado, en cambio, es el concepto mental, la idea que nos hacemos de aquello a lo que se refiere el signo (por ejemplo, la idea que nos hacemos en nuestra mente de la palabra *manzana*, que no va a ser idéntica para todos). Ambos elementos están unidos por un lazo de **arbitrariedad**, es decir, no hay nada en la palabra *manzana* que signifique o corresponda a esa palabra como objeto, es un código establecido y aceptado por los miembros de una sociedad. Es arbitrario porque es una convención social. Podría llamarse de otro modo y, de hecho, en los distintos idiomas se llama distinto. No podemos cambiar el significado del signo, ya que de lo contrario no existiría la comunicación.

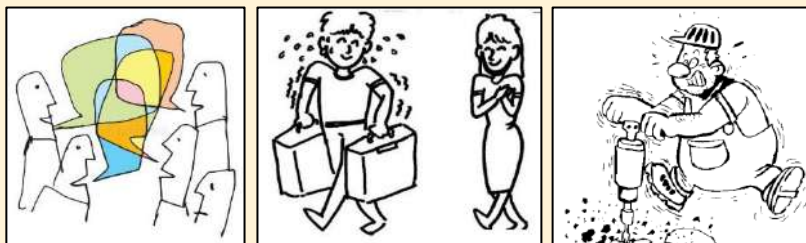


El signo, según Ferdinand de Saussure

De todas maneras, las palabras o signos lingüísticos van **mutando** con el tiempo. Muchos signos cambian su significado, otros dejan de usarse y aparecen palabras nuevas que se incorporan al sistema lingüístico.

Ejercitación

1. El sistema de signos, muchas veces, es lo que coloquialmente conocemos como idioma, aunque sería más correcto llamarlo código debido a que hay códigos verbales y no verbales compuestos por signos y que conforman un sistema coherente. Discutan en clases qué códigos, verbales o no verbales, comparten con sus compañeros de clases, cuáles son los signos que los conforman, qué significan, para qué sirven y en qué contextos los usan o encuentran.
2. Vean las siguientes imágenes y busquen varias palabras para definirlas. ¿Se les vinieron a la mente las mismas palabras? ¿Por qué creen que llamamos de distinta manera a un mismo referente?



3. Ahora hagan el ejercicio inverso. Para las siguientes palabras dibujen en sus carpetas la representación del concepto que les damos. De ser posible, pinten el dibujo y luego compártanlo con sus compañeros. ¿Se imaginaron o focalizaron en las mismas características de los referentes? ¿Entendieron todos de la misma manera el concepto?

Vehículo – Copa – Asiento – Brillo – Limpiar

Clase 2

Lengua y Habla

Saussure también plantea la distinción entre **lengua** y **habla**. La lengua es un sistema organizado de signos que nos permiten comunicarnos, es decir, se trata de un sistema de signos que hemos aprendido previamente y que ponemos en práctica. Si pensamos en la letra de una canción o un discurso que sabemos de memoria, esa voz que proviene de nuestra mente sería algo similar a la lengua que aprendimos y sabemos. El habla, en cambio, está relacionada con los usos que se hacen de ese sistema, es el acto individual de uso de la lengua en determinadas condiciones y circunstancias. Lo importante es saber que existe un sistema de signos (una convención, un acuerdo general, etc.) que aprendemos para poder utilizar esos signos mediante una realización espacio-temporal que es el habla.

Ejercitación

1. Vean el video titulado “Ferdy y Charly: fundamentos de la Semiótica”, pueden escanearlo en el siguiente código QR y realicen una red conceptual que incluya las principales ideas que se desarrollan allí.



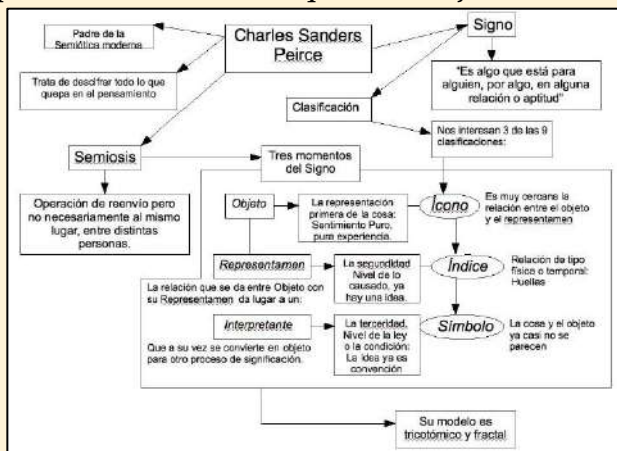
2. Lean la siguiente serie de palabras. ¿Creen que todos usaríamos el mismo término para referirnos a la misma cosa? ¿Por qué algunos hablarían preferirían usar un término antes que otro?

- a. Besar – Chapar – Franelear – Transar
- b. Trabajo – Laburo – Changa – Oficio
- c. Ir a pie – a gamba – a pata – a patín

Clase 3

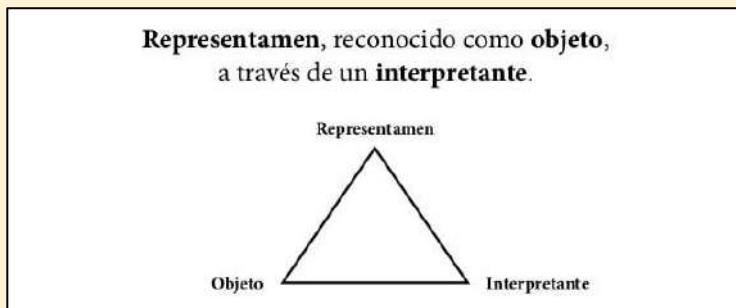
Breve introducción a la semiosis de Peirce

Otro teórico que continuó los planteos de Saussure y profundizó sobre el funcionamiento de los signos fue Charles Peirce (1839-1914). Si bien trabajó en la misma época que Saussure pero en Estados Unidos, sus ideas no fueron retomadas sino hasta varios años después. Incluso murió sin que su trabajo fuera reconocido.



Según Peirce, el signo consta de tres componentes. Concibe la realidad como una **triada** y toda su teoría se basa en sistemas y categorías compuestas por tres elementos. Para él, el signo es “algo que está para alguien en lugar de otra cosa, su objeto, en algunos de sus aspectos. Y crea en la mente de esa persona un signo más

desarrollado que es su interpretante”. Es decir que el signo es una **representación mental** a través de la cual alguien puede conocer los objetos de la realidad.



- El **objeto**: es la “porción” de realidad a la que puede accederse a través del signo (“... puede ser una cosa conocida existente, o un conjunto de ellas, o una cualidad o relación o hechos conocidos...”).
- El **representante** o **signo**: es la representación de algo (debemos recordar que los seres humanos accedemos al mundo, a “lo real”, a través del sistema simbólico). El representante sería el/los aspectos del objeto que podemos conocer a través de esta tríada en particular, pues nunca podemos acceder al objeto en su totalidad.
- El **interpretante**: parte de la idea de Peirce de que “el significado de una representación no puede ser sino otra representación”. Es decir que se trata de otro signo, pero en este caso es el signo que el representante produce en la mente de una persona (por ejemplo: al escuchar la palabra “perro” todos sabemos de qué se está hablando, aunque la imagen mental que cada uno de nosotros tengamos de “perro” sea diferente a la de los otros. Mi perro mental puede tener orejas largas y mucho pelo mientras otro puede estar pensando en un chihuahua).

Tanto el representante como el interpretante son realidades mentales, por lo que no se deben considerar como realidades tangibles, es decir, como cosas que podamos ver y tocar. Están relacionadas con las operaciones simbólicas y mentales que los seres humanos realizamos para comprender el mundo que nos rodea.

Clase 4

Icono, índice y símbolo

Charles Peirce, fundador de la **semiótica**, concibe distintas clases de signos y no solo los lingüísticos, como vimos con Saussure. Propone un sistema clasificatorio de signos según el cual se puede representar algo del mundo, un objeto, desde tres planos distintos.

- Los **iconos**: tienen una relación de semejanza con aquello que representa. Por ejemplo: una foto. La foto como signo nos muestra algo muy semejante a la persona, pero no es la persona sino su huella en papel, un registro de que existió. Además, un ícono es independiente de su objeto, es decir, aunque el objeto no exista en la vida real, como los dragones o un pokemón, lo podemos iconizar igual. Otros ejemplos de iconos: caricaturas, mapas, pinturas.
- Los **índices**: son aquellos que indican, señalan, tienen una relación de cercanía, contigüidad o causalidad con el objeto que representa. Por ejemplo: si vemos humo a lo lejos, puede ser signo de incendio. Existe una relación física entre el signo y aquello a lo que refiere. Ejemplos: manchas en la piel pueden ser índices de enfermedad, los síntomas, etc. Otro ejemplo es una imagen que toma una parte para hablar de un todo, como puede ser el dibujo de las tijeras en el letrero de una peluquería.
- Los **símbolos**: son aquellos que surgen por acuerdo entre los miembros de una sociedad. Dependen de cada cultura. Remiten a

ideas, objetos generales y a conceptos abstractos que son representados simbólicamente. Ejemplos: las banderas son símbolos nacionales de cada país, los símbolos propios de las religiones, como los crucifijos en el caso del cristianismo o las estrellas de seis puntas en el caso del judaísmo.

Ejercitación

1. Observen las siguientes imágenes, nómbrénlas e identifíquenlas si se tratan de símbolos, íconos o índices. Luego, justifiquen sus respuestas.



2. Lean las siguientes frases correspondientes a señales de uso cotidiano y realicen la representación gráfica de cada una de ellas:

Prohibido fumar – No cruzar – Prohibido estacionar –
Despacio, escuela – Cuidado con el perro

3. Por último, piensen y expliquen por qué es importante poseer un código común para interpretar las leyendas anteriores. ¿Qué pasaría si no supiéramos el significado de las señales del punto 2?

Clase 5

Trabajo Practico

Realicen el siguiente trabajo practico que integra los temas vistos en las clases anteriores.

1. Completen las siguientes afirmaciones de tal manera que sean verdades:

Significado – Planos – Semiótica – Significante – Signo

- a. La _____ estudia los signos en el seno de la vida social
- b. La semiótica define al _____ como una realidad física que empleamos para representar lo que queremos expresar y que es interpretada por el receptor.
- c. Los signos tienen siempre dos _____
- d. El _____ es la realidad física con que aludimos al significado.
- e. El _____ es el concepto, la idea que queremos transmitir.

2. Relacionen los ejemplos de la izquierda con las clases de signos propuestas a la derecha.

- | | |
|---|-----------|
| a. Un gran letrero en la esquina que dice “PARE”. | Gustativa |
| b. Se siente un olor especial porque algo se está quemando | Táctil |
| c. Al probar el arroz me doy cuenta de que le falta sal | Auditivo |
| d. El veterinario soba la cabecita del cachorro para calmarlo | Visual |
| e. La alarma del reloj me despierta cada mañana | Olfativo |

3. Analicen los siguientes ejemplos y decide a que categoría de signo corresponden, luego justifica tu respuesta.

- 1) Los indicadores en la puerta de los baños
- 2) Los indicadores de los grados de peligrosidad
- 3) Huellas de caballo en el barro



4. Lean esta frase: “Que lindo vestido, que bien te queda”.
- Imaginen que se la están diciendo a una amiga que realmente quieren. ¿Con que tono lo dirían? Leanla en clase
 - Ahora imaginen que dicen la misma frase a una conocida que no tiene buen gusto para vestirse, pero esta convencida de que si. ¿Con que tono la dirían? Leanla en clase.
 - La frase es exactamente la misma pero ¿cambio el sentido en las dos situaciones? ¿Por qué? ¿Qué nos hace entenderlas de distintas maneras? Comenten y debatan sus opiniones.

Clase 6

Aspectos denotativos y connotativos de las imágenes

Roland Barthes (1915-1980), semiólogo francés que estudió los mecanismos que actúan en la **significación** de la imagen, propone dos niveles de lectura en toda imagen: por un lado, la **lectura objetiva** en la que se enumeran y describen los elementos que aparecen en ella, sin incorporar valoraciones personales; y, por otro, la **interpretación subconsciente y subjetiva** que de esos elementos se desprenden, es decir, lo que pensamos, creemos, suponemos y sentimos sobre la imagen.

De esta manera, cuando nos referimos a **denotativo** y **connotativo** estamos hablando de lo que indica la palabra o signo

(denotativo) y las repercusiones o reflexiones que provoca (connotativo).

Así, lo denotado de la imagen se asocia al nivel de lo literal, de lo explícito: es lo que la imagen nos muestra concretamente, es lo objetivo, lo que hay en esa imagen. Por su parte, lo connotado tiene que ver con lo que me sugiere esa imagen, con lo simbólico, con la producción de sentido que el fotógrafo construye a partir de una realidad que nunca es objetiva porque siempre responde a la mirada de alguien. Un elemento de connotación sugiere un sentido más profundo.

La denotación de la imagen hace referencia a lo que literalmente muestra la imagen y es similar para todas las personas que la observan. Los aspectos connotativos hacen referencia al significado, es decir, al valor que le pueden dar los convencionalismos sociales y personales. No es observable en una primera lectura y cambia dependiendo de la persona y del contexto donde se le lea.

Observemos y analicemos la imagen de abajo.



El cuadro “Gran Familia” (1995), es de una de las obras más famosas del artista chino Zhang Xiaogang. Por los rasgos faciales podemos determinar que son chinos. El centro de interés visual es el niño, probablemente el color rojo es utilizado como símbolo del

comunismo, por lo que el artista puede querer transmitir el mensaje de que China seguirá siendo comunista. El significado de la obra sería diferente si el cuadro estuviera pintado en blanco y negro o con otros colores.

Ejercitación

1. De acuerdo a lo que plantea Barthes sobre denotación y connotación, sugieran sentidos connotativos para las siguientes escenas:

- a. Un hombre cargando una caja de bombones con forma de corazón y un ramo de rosas.
- b. Una joven en un bar suspirando con la mirada perdida en una bebida que no toma.
- c. Una mujer con un limpiador en la mano bailando sobre un piso reluciente.
- d. Un perro jugueteando alrededor de una bolsa de comidas para perros.

2. Observa algunas de las imágenes del sitio web del fotógrafo argentino Sebastian Miquel, elegí una que te guste o te llame la atención y realiza un análisis denotativo y connotativo de la misma. En la denotación deberás describir objetivamente y detalladamente cada elemento que ves en la imagen, y la connotación tiene que ver con el sentido que transmite, las sensaciones, emociones, significados, etc.



Página web del fotógrafo Sebastian Miquel

Clase 7:

Procedimientos de connotación

Roland Barthes denomina “paradoja fotográfica” al hecho de que, por un lado, la fotografía es ***pura denotación, pura copia del objeto***; pero por otro, ***participa de códigos sociales que determinan su sentido y los valores que transmite***, a los que Barthes denomina *mensaje connotado*. Algunos de los procedimientos de la connotación fotográfica que el autor describe son:

Trucaje: Actualmente, las nuevas tecnologías y la fotografía digital han hecho del trucaje un mecanismo habitual. Sin embargo, el procedimiento es tan antiguo como la fotografía misma y ha sido usado con fines estéticos o políticos. Por ejemplo, en la década de 1920, cuando León Trotsky cayó en desgracia, el régimen soviético procedió a borrar su imagen de las fotografías oficiales. Barthes señala que la eficacia del trucaje reside en que “interviene sin dar aviso, dentro mismo del plano de la *denotación*; utiliza la credibilidad particular de la fotografía (...) para hacer pasar por puramente *denotado*, un mensaje que es, en realidad, fuertemente *connotado*.” En términos más sencillos, **el trucaje funciona cuando creemos que lo que vemos es lo que “de verdad” estaba ahí, cuando en realidad es una composición fotográfica**.

Un uso diferente, sin embargo, es por ejemplo el que se suele ver en las tapas de diarios como *Página 12* o *Revista Barcelona*: esos trucajes no aspiran a ser percibidos como *copia* del objeto, no se tratan de ocultar sino que se exhiben como gestos deliberados del medio para producir *efectos humorísticos o irónicos, o como un argumento desarrollado a través de recursos gráficos*.

Pose: En este caso, el modelo “ofrece” a la cámara su “mejor perfil”. Al contrario de lo que ocurre en las fotografías de los

paparazzi, tomadas por sorpresa y –por así decirlo– arrebatadas al fotografiado, en la *pose* existe una conciencia de lo que se desea mostrar, un *acuerdo* con quien toma la fotografía. Hay un arsenal de recursos, codificados por la pintura y el dibujo durante siglos, que han sido heredados por el periodismo gráfico. *La sensualidad de una diva, la reflexión del intelectual, el empuje del empresario, la energía de los jóvenes, tienen un “archivo” de poses codificado históricamente.*

Objetos. ¿Qué objetos rodean al personaje fotografiado? ¿Qué escenario se construye? ¿Qué nos dicen de él/ella? En general, los objetos conforman una escenografía destinada a ratificar el *estereotipo*, el universo en el que se supone que se mueve el personaje: el despacho del funcionario, la biblioteca del intelectual, los instrumentos del científico, la sencillez del hogar de los humildes...

Por ejemplo, la foto de un escritor y al fondo, los libros de su biblioteca, la lámpara de lectura, el escritorio con papeles, un portalápices, varias fotografías en sus marcos. Un espacio personal, pero también un lugar de trabajo. *Los objetos funcionan como signos de una tarea y de un estilo*, operan ratificando lo que sugiere la pose reflexiva del novelista.

Ejercitación

1. Busca en internet imágenes donde se identifiquen los 3 tipos de procedimientos de connotación explicadas en esta clase.

2. Indica a que procedimiento de connotación corresponden estas imágenes y justifica.



3. Observa con atención la siguiente foto. Escribí un texto contando lo que ves, qué te imaginas de esa escena, a qué momento histórico de nuestro país te parece que corresponde, qué sensaciones le transmite. Luego piensa un título que acompañe a la foto.



La historia de una foto: El abrazo partido

La foto anterior pertenece al fotógrafo Marcelo Ranea y fue ganadora del premio Rey de España. Marcelo Ranea trabajó como reportero gráfico durante 30 años en distintos medios argentinos. Aquella tarde de 1982, se encontraba en la Plaza de Mayo cubriendo la manifestación para la agencia DyN. La imagen que tomó se convirtió en tapa de 8 diarios internacionales, ganó el Premio Rey de España y le mostró al mundo la tragedia de los desaparecidos en nuestro país. En este video nos cuenta cómo fueron los segundos previos a captar ese momento.



Historia de una Foto. El Abrazo Partido. Marcelo Ranea

4. Luego de ver el video y conocer la verdadera historia de la foto, escribe una reflexión final el tema, ¿Hubo diferencias entre lo que pensaste y viste en la primera foto y lo que narra el periodista en el video sobre la historia verdadera de esa foto?

Clase 8:

Relaciones entre el Texto y las Imágenes.

Funciones de Anclaje y Relevó

Barthes dice que el mensaje lingüístico que acompaña la imagen cumple dos funciones: de anclaje y relevó. El anclaje guía y orienta las interpretaciones del receptor hacia la imagen para darle el sentido deseado por el emisor. Por su parte, el relevó otorga información. El ejemplo más accesible es el de los globos de diálogos en las historietas, en ese caso lo que dice el personaje cumple la función de relevó. Es decir, en la historieta, la relación entre las imágenes y el texto dentro de cada recuadro presenta una relación **complementaria** (en este caso, no nos detenemos primero en todas las imágenes y buscamos luego un sentido más claro en el texto, sino que *recorremos cada recuadro leyendo de manera complementaria palabras e imágenes*).

Para Barthes, se trata de desentrañar cómo entra el sentido en la imagen. Según sus planteos, para entender una imagen siempre tiene que haber un mensaje literal que aparezca de soporte del mensaje “simbólico” (por ejemplo, los epígrafes o comentarios de las fotos en los diarios o redes sociales). Por fuera de la connotación”, el lenguaje tiene por función decir lo que el mundo es en sí mismo. Mundo y lenguaje son determinados y se corresponden. Para Barthes no hay sentido fuera del circuito del lenguaje.



Vacaciones en la nieve

Anclaje: La función de anclaje es la que **relaciona el texto con la imagen fijando el sentido** de la imagen que muestra. Casi todo lo que expresa el texto ya está “dicho” en la imagen.



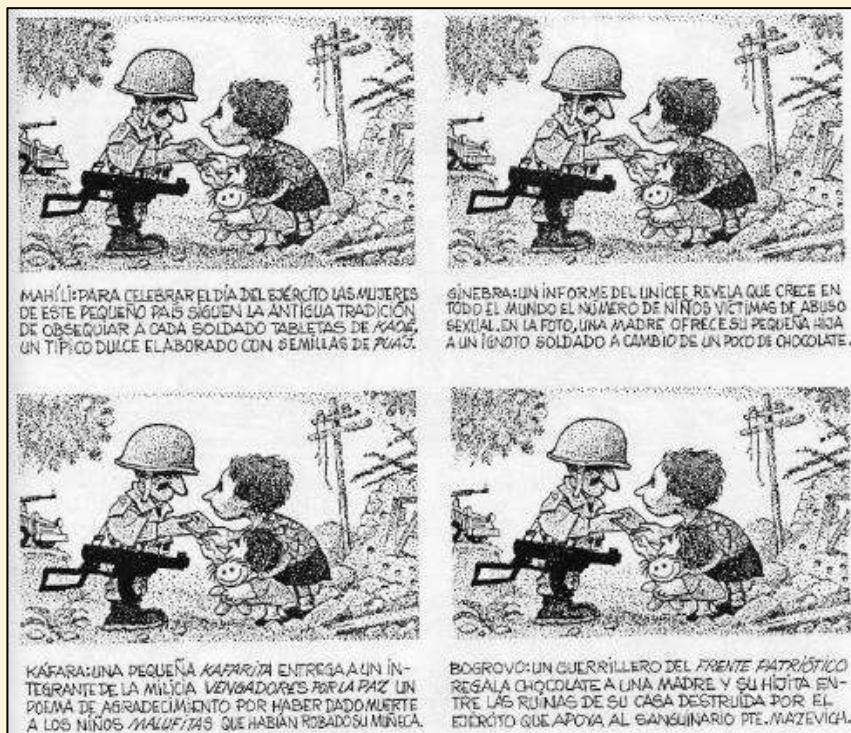
Relevo: La función de relevo **agrega cierta información que no está presente** en la imagen.

Intensas nevadas provocan problemas para los habitantes de Bariloche.

Ejercitación

1. Reflexioná sobre lo que se muestra en las imágenes del cómic de abajo y qué dicen los textos que acompañan a cada una de esas imágenes. ¿Qué habrá querido decir el autor con esta historieta?
2. Imaginá y escribí otro texto que pueda acompañar esa misma imagen.
3. Buscá en internet el significado de la palabra “polisemia” y explicala con tus palabras.





Clase 9

La historieta, un código diferente

La historieta es otra forma de narrar, de expresarse y de representar el mundo, contando una historia mediante imágenes y textos. Se trata de un formato en el que las palabras y las ilustraciones conviven para generar sentido, además de ser un arte secuencial (se lee de izquierda a derecha en occidente y al revés en oriente, como en el caso del manga japonés). En los últimos años, hubo una revalorización del género que tradicionalmente era considerado “menor”.

¿Qué es una historieta? Es una narrativa que combina dibujos, palabras escritas y diseño. Las imágenes se suceden en cuadros que organizan un relato, una historia, que puede tener texto o puede ser muda. Existen distintos géneros temáticos y narrativos como humor, aventura, ficción, romántico, de terror, satírico, entre otros.

En nuestro país, uno de los puntos de partida de la historieta moderna lo dio “Viruta y Chicharrón”, creación de Manuel Redondo y Juan Sanuy. Surgió en 1912 y se publicó en la revista *Caras y Caretas*. A lo largo del siglo XX la historieta argentina ha tenido un papel preponderante, con una gran producción de narrativas ilustradas que crearon nuevas composiciones atravesadas por diferentes géneros.

En el humor gráfico podemos mencionar a Quino, creador de *Mafalda*; a Guillermo Mordillo con su obra *Jirafa*; a Roberto Fontanarrosa, creador de *Boogie, el aceitoso*, e *Inodoro Pereyra*; y a Maitena Burundarena.

La historieta de ficción encuentra en *El Eternauta*, obra de Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López, una de las referencias más importantes en nuestro país.

En el género de historieta infantil podemos mencionar la obra de Manuel García Ferré con personajes como *Hijitus* y *Anteojito*, que aparecieron en la revista *Anteojito* a lo largo de 37 años de publicación ininterrumpida.

Y Alberto Breccia es un artista con una vasta obra en nuestro país. Nacido en Uruguay, realizó toda su obra en Argentina: *Vito Nervio*, *Sherlock Time*, *Ernie Pike*, son algunas de sus historietas.

También la revista *Fierro* en su primera época (1984-1992) fue pionera en llevar la historieta a su máxima expresión: no solo desde la ilustración y las narrativas, sino también a nivel político y cultural, para expresar un momento muy especial en la historia Argentina, el último regreso a la democracia.



Los elementos de la historieta

La historieta se divide en **viñetas** o cuadros en los que se representa cada plano, momento o instante que se quiere contar. Pueden tener distintas formas y tamaños. En ellas se ubican los dibujos encargados de representar la historia, de narrarla. Las viñetas se separan unas de otras por **calles**.

Si se trata de una historieta con texto (porque también las hay mudas), éste se ubica dentro de **globos o bocadillos**. Se utilizan como espacio delimitado donde se escribe lo que piensan o dicen los personajes. Sus diferentes formas pueden indicar el tono de lo que se quiere transmitir (si está pensando, si habla fuerte, si habla bajo, etc.). El **texto** es la parte escrita de la historieta.

Cuando la narradora o narrador de la historieta quiere intervenir y ofrecer datos para situar a quien lee en tiempo y espacio, entonces utiliza la **cartela**, recurso que por lo general está escrito en la parte superior de la viñeta. Por ejemplo, para dar cuenta de la transición de tiempo pueden escribir: “Tres años después...” o “unos días antes”. Para dar cuenta de un determinado lugar puede escribir: “Mientras tanto, en la escuela...”.

Para representar un sonido se utilizan **onomatopeyas**, que pueden ir dentro o fuera de un globo o bocadillo. *Boom*, *plop* y *splash* son algunas de las que pueden utilizarse. En las historietas también suele recurrirse a metáforas visuales para expresar sentimientos y sensaciones. Una muy conocida es una lamparita de

luz encendida sobre la cabeza de un personaje para representar una idea, por ejemplo.

¿Qué ves cuando lo ves?: La historieta muda

La historieta muda es aquella que narra una historia sin incluir ningún tipo de diálogo explícito, estableciéndose la comunicación por medio de los gestos y acciones que realizan los personajes involucrados en la trama. Despiertan la imaginación de quienes las leen por las diferentes interpretaciones posibles a partir de las acciones que en ella se ponen de manifiesto. En este caso, ciertos recursos del lenguaje visual deben reforzarse ante la ausencia de palabras. La gestualidad de los personajes, sus acciones, sus movimientos, por ejemplo, cobran mayor relevancia porque quien lee debe interpretar sin la ayuda del texto.

Asimismo, cada viñeta tiene un significado en sí mismo y construye junto a las demás el sentido total de la historia que se quiere transmitir. Al espacio delimitado por el marco de cada viñeta donde transcurre la acción, visto desde un determinado ángulo, se lo denomina encuadre. Hay distintos tipos de acuerdo con el fragmento, con el espacio que se seleccione para dibujar. A cada uno se lo denomina plano. Veamos algunos ejemplos centrándonos en los personajes, aunque también puede realizarse con objetos:

- **Plano general**: el o los personajes se dibujan completos en un determinado espacio. Se utiliza para ubicarlos en un entorno.
- **Plano entero**: el o los personajes se dibujan en su totalidad, de pies a cabeza. Se utiliza para presentar personajes y/o dar cuenta de sus características físicas.
- **Plano medio largo (americano)**: los personajes se dibujan desde la cabeza hasta sus rodillas.
- **Plano medio**: los personajes se dibujan desde la cabeza hasta la cintura. Se utiliza para representar cercanía.

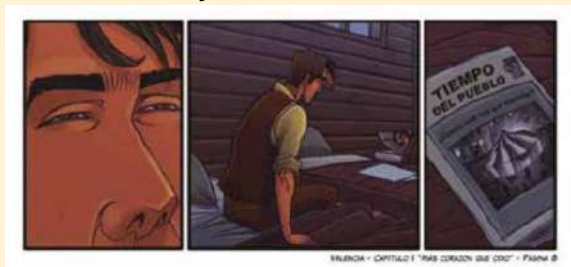
- Primer plano: los personajes se dibujan desde la cabeza hasta los hombros. Se utiliza para centrar la atención en la cara del personaje y sus expresiones.

- Primerísimo primer plano: toda la cara o una parte de ella ocupan todo el espacio. También se utiliza para destacar expresiones.

- Plano detalle: se dibuja una parte del cuerpo del personaje, del objeto o del entorno. Se utiliza para fijar la atención.

A su vez, las acciones pueden dibujarse desde distintos puntos de vista, también denominados ángulos de visión. Se denomina ángulo normal cuando la acción se dibuja vista desde la altura de los ojos; cenital cuando se dibuja vista desde arriba hacia abajo, y contrapicado cuando la acción se ve desde abajo hacia arriba. En cada caso se generan efectos distintos y se buscan diferentes intencionalidades. Si bien hay otras opciones, estas son las más utilizadas.

A continuación, veamos y analicemos esta viñeta:



En este ejemplo observamos tres tipos de planos: en la primera viñeta, un primerísimo primer plano de sus ojos a medio abrir; en la segunda, un plano general donde se busca ubicar al lector en el lugar –el personaje despertándose da idea de dónde transcurre la acción–, y en la tercera observamos un plano detalle de la tapa del diario, que en la segunda viñeta solo se ve de lejos.

Ejercitación

1. ¿Conocen algunos de los ejemplos de historietas mencionados más arriba? Busquen en internet algunas que les llame la atención o visiten la web de la revista *Fierro*, con historietas históricas y otras más actuales. Luego elijan una, observen y léanla detenidamente e identifiquen los elementos que contiene la historieta. ¿Cuántas viñetas tiene? ¿Tiene cartela? ¿Qué dicen? ¿Tiene onomatopeyas? ¿Cuáles? Por último, escriban un resumen de qué trata la historia.



Revista *Fierro*

2. Teniendo en cuenta los distintos tipos de planos, vuelvan a observar la historieta elegida para la actividad anterior e identifiquen los tipos de planos utilizados en cada viñeta.

Clase 10

Clases de oraciones según la actitud del hablante

Para poder comunicarse y comprenderse correctamente, los hablantes necesitan reconocer el **propósito** del que emite el mensaje. En el lenguaje oral, la **entonación** de las oraciones nos permite reconocer cuál es esa **actitud**. En el lenguaje escrito, en cambio, estas entonaciones se indican mediante los **signos de**

puntuación. Las oraciones pueden clasificarse de la siguiente manera según la actitud y propósito del hablante:

Actitud	Propósito y características	Ejemplos
Enunciativa o declarativa	Brinda información acerca de un suceso, una idea o una opinión. Puede ser una afirmación o una negación, verdadera o falsa, y no lleva signos de puntuación específicos. Puede estar encerrada entre signos de exclamación.	Un hombre ganó ayer la lotería. Ese número no había salido con frecuencia ¡Gané la lotería!
Interrogativa	Plantea un interrogante, una pregunta, y busca obtener una respuesta. Suele estar delimitada por signos de interrogación y puede estar encabezada por un pronombre interrogativo.	¿Es posible que ocurra algo como esto? Decime por qué lo hiciste
Desiderativa	Manifiesta el deseo del emisor. Puede estar encerrada entre signos de exclamación. También puede estar encabezada por palabras o construcciones que expresan deseo (ojalá que, Dios quiera que, desearía que, sería bueno que).	Ojalá que no llueva el fin de semana Me gustaría poder faltar a ese compromiso
Imperativa o exhortativa	Expresa una orden, una prohibición, un ruego o un pedido. Puede llevar signos de exclamación. Habitualmente, se expresa con el verbo en modo imperativo.	Cierren las ventanas que entra la lluvia No se llenen con porquerías Por favor, pásame la sal
Dubitativa	Implica una duda, cierto grado de indecisión, probabilidad o posibilidad. No lleva signos de puntuación específicos. Suele estar encabezada por palabras o construcciones que expresan posibilidad (quizá, acaso, tal vez, probablemente, es posible, es probable)	Por ahí esto no entre en el examen Quizá tengamos que pedirle que lo explique otra vez

Ejercitación

1. Clasifiquen las siguientes oraciones del diálogo según la actitud del hablante.

- Lo que dijo me pareció correcto.
- Yo no estoy de acuerdo con esas ideas.
- Yo no entendí nada.
- ¿Qué quiso decir con ese discurso?
- Tal vez estaba confundido.
- Es muy probable que mañana repitan el discurso en los medios.
- No lo veas. No vale la pena.
- Espero que nunca me vea en esa situación.

Clase 11

Las máximas de Grice

Herbert Paul Grice (1913-1988) fue un filósofo británico conocido sobre todo por sus contribuciones a la filosofía del lenguaje en el ámbito de la teoría del significado y de la comunicación. Su trabajo ha tenido una gran importancia en filosofía y pragmática lingüística, con implicaciones también en el ámbito de la ciencia cognitiva en general.

Las **máximas de Grice** son cuatro **principios** que establecen un vínculo entre lo que se dice efectivamente y lo que se deduce de las palabras pronunciadas, es decir, entre lo que efectivamente decimos y lo que queremos decir. Las máximas estructuran el denominado **principio de cooperación**, de acuerdo con el cual en los intercambios conversacionales se sigue la siguiente instrucción: “Adecue su contribución conversacional, en el estadio en que tenga lugar, a los requisitos que marque el propósito o la dirección del intercambio que usted sostenga”. Este principio es el fundamento del éxito de todo intercambio comunicativo y se podría traducir como “diga lo que quiera decir respetando los tiempos, el lugar y la persona a la cual se dirige para que le entiendan correctamente”.

Los hablantes damos por supuesto que nuestros interlocutores son cooperativos, esto es, que siguen las normas que conforman cada una de las máximas. De este modo, cuando mantenemos una conversación, cuando leemos un texto que alguien nos ha dirigido u oímos hablar a una persona, damos por sentado que nuestro interlocutor nos va a dar la información justa que necesitamos (**máxima de cantidad**), que ésta será verdadera (**máxima de calidad**), relevante (**máxima de pertinencia**) y que será expuesta de manera clara y ordenada (**máxima de modo**).

Las cuatro máximas se desglosan a su vez en varias subcategorías:

Máxima de cantidad: “Da la cantidad necesaria de información (ni más ni menos)”.

I. Da tanta información como sea precisa.

II. No des más información de la que sea necesaria.

Máxima de calidad: “Intenta que tu contribución sea verdadera”.

III. No digas nada que creas que es falso.

IV. No digas nada si no tienes pruebas suficientes de su veracidad

Máxima de pertinencia o relevancia:

V. Sé relevante.

Máxima de modo o de manera: “Sé perspicuo, es decir, claro”.

VI. Evita la oscuridad en la expresión.

VII. Evita la ambigüedad.

VIII. Sé breve.

IX. Sé ordenado.

Ejercitación

1. Lean las siguientes situaciones comunicacionales. En todas ellas el principio de cooperación no se respeta por la violación de alguna de las máximas. Identifiquen cuál es y justifiquen su elección.

a. Artemio y Lucrecia se conocieron en un curso de biología. Lucrecia le dice a Artemio:

-Che, Arti. ¿Cómo salió tu experimento con los peces?

-La totalidad de los sujetos del experimento exhibieron la mortalidad extrema en respuesta a la metodología experimental.

Es decir, que todos se murieron.

Violación de la máxima de:

b. Fulano y Mengano están trabajando en la chacra. Fulano le dice a Mengano:

-Eh, Mengo, pre'táte el machete.

-La interpretación de metáfora tiene que dependerse en rasgos de nuestra habilidad general de razonar analógicamente.

Violación de la máxima de:

c. Lucrecia acaba de comprar un vestido, tres blusas, una falda y seis pares de medias. Artemio entonces le pregunta:

- ¿Qué compraste?

- Solo un par de medias.

Violación de la máxima de:

d. Fulano y Mengano van a regar los cultivos. Como Mengano ve que está nublado, le pregunta a Fulano:

-¿Creés que sea ne'esario mojar la'plantas?

-Hoy no, seguro que va'llover. Y mañana también. He visto el pronó'tico y han decido que lloverá por toda la semana. Es más, eso no ocurrirá solo aquí, sino en todas partes. La lluvia es cosa de no creer. Pero gracia ella tenemo qué comer.

Violación de la máxima de:

2. Ahora reescriban los ejercicios para que las conversaciones sí respeten las máximas de Grice en los cuatro casos previos.

Clase 12

Trabajo Practico

Lectura recomendada: *Persepolis*, de Marjane Satrapi

Se trata de un cómic donde la autora, de origen iraní, narra su historia en modo de novela gráfica. *Persepolis* (Ciudad persa en griego) está dividida en pequeños capítulos, ligados por un nexo común, y su primer capítulo titulado “El pañuelo” cuenta cómo vivieron las niñas iraníes de principios de la década de los '80 el tener que comenzar a llevar un pañuelo para cubrir su cabello.



Persépolis

1. Elegí un capítulo de *Persepolis* e identifiqué la actitud del hablante en cada uno de los globos de diálogos.
2. Volví a leer el capítulo de la historieta elegida. Pensé y reflexioné sobre si se respeta o no algunas de las 4 máximas de Grice. Justifiqué tu respuesta.
3. Ahora la propuesta es que realicé tu propia historieta incorporando todos los elementos que contiene este lenguaje. El primer paso es elegir un tema sobre el que girará la historia. Pensé qué me interesa contar en tu historieta. Es importante esta elección

para comenzar a organizar la idea central. Luego, pensá en el o los personajes que tendrá. Pueden ser personas, animales, seres imaginarios, o una combinación de ellos. Describí sus características principales: ¿cuál será su nombre, su edad, cómo vestirá, qué le gustará, qué no? Entre otros rasgos. También es importante pensar dónde y cuándo transcurrirá la historia. La historieta puede ser a mano o digital. Para esta segunda opción podés usar una aplicación sencilla que se llama Comic Life (a continuación, podés ver el tutorial sobre cómo se usa)



Tutorial Comic Life

CAPÍTULO IV

LENGUAJE INCLUSIVO

En los tiempos acelerados que vivimos, es más fácil percibir cómo el lenguaje cambia y las personas deben adaptarse a su vez. Por ejemplo, hace un par de décadas atrás no era frecuente que se usaran términos informáticos y tecnológicos en

una conversación cotidiana. Entonces, ¿por qué genera tanto debate y controversia la búsqueda, construcción y uso de un lenguaje inclusivo?

La mera existencia del lenguaje inclusivo pone en jaque la definición de un lenguaje único, universal, neutro y objetivo. Sin embargo, si hoy en día tenemos la necesidad de repensar nuestros modos de hablar, se debe a que la realidad a nuestro alrededor está sufriendo modificaciones de las que el lenguaje normativo no puede dar cuenta.

En la siguiente unidad, exploraremos los fundamentos y alcances del lenguaje inclusivo, sus aplicaciones y efectos. Como se trata de un asunto polémico, esperamos que cada curso pueda opinar y exponer su postura al respecto para echar un poco de luz sobre algunos puntos desconocidos del mismo.



UNIDAD 4: LENGUAJE INCLUSIVO

- **Clase 1:** El lenguaje inclusivo
- **Clase 2:** Adjetivación y Definición de lo Femenino
- **Clase 3:** Lenguaje Sexista y Lenguaje No Binario
- **Clase 4:** El Lenguaje Inclusivo en Nuestra Sociedad y en los Medios Masivos de Comunicación
- **Clase 5:** El Uso de las Dobles Formas y Otras Alternativas
- **Clase 6:** Nombrar las Diferentes Realidades
- **Clase 7:** Trabajo Práctico

Clase 1:

El Lenguaje Inclusivo

“Las palabras son mágicas por la forma en que influyen en la mente de quienes las usan”

Aldous Huxley

Como ya vimos en el capítulo anterior, la **semiótica** estudia la clasificación de los sistemas de signos y compara la comunicación de mensajes, realizando un análisis universal y abstracto de los procesos. Incluso el antropólogo Levi-Strauss plantea que toda sociedad presupone una **comunicación**, y en ella se intercambian mensajes, útiles, servicios y mujeres.²⁶ Todos estos intercambios pueden ser traducidos a **lenguaje**. Si tomamos la definición de lenguaje según Saussure –de quien también ya hemos hablado antes–, quien sostiene que el lenguaje es la capacidad que tiene el hombre de construir sistemas simbólicos,²⁷ y la sumamos a la observación de Levi-Strauss de que uno de los intercambios comunicativos entre sociedades es el de mujeres, podemos pensar que la palabra *hombre* en la definición no es universal. Los varones participan de un intercambio simbólico, y las mujeres son el objeto o la moneda de ese intercambio.

La función comunicativa y simbólica de la lengua implica siempre una **comunidad**, y a la vez es el uso de un mismo código que le otorga a esa comunidad cohesión y continuidad. Entonces, analizando la lengua podemos analizar los procesos culturales y sociales, los valores predominantes que en ella se reflejan y perpetúan.

Así llegamos a un punto central del **sexismo** en la lengua: la falta de registro de la existencia de un sujeto femenino, la invisibilización de las mujeres (y otros sujetos) que quedan fuera

²⁶ Claude Lévy-Strauss, *Las estructuras elementales de parentesco*, 1955.

²⁷ Ferdinand de Saussure, *Cours de Linguistique Générale*, 1916.

de lo nombrado. *Hombre* es un término universal para referirse a lo *humano*, a la vez que al universal de los *varones*. *Mujer*, en cambio, no tiene esta capacidad, es lo particular o lo *otro* del *hombre*, y de ese modo la lengua revela que no vale lo mismo que el varón para representar lo humano, que es diferente y a la vez inferior.

Veamos el siguiente ejemplo que se popularizó por las redes sociales:

La profesora entra al salón de clases y dice:

—Niños, por favor, salgan ordenadamente del salón para la ceremonia de honores a la bandera.

—¿También las niñas? —pregunta alguna suspicaz—.

—Sí —se impacienta la maestra—, cuando digo “niños” me refiero también a las niñas; el masculino plural las incluye a ustedes.

Más tarde, ese mismo día, la profesora dice:

—Los niños que quieran inscribirse al equipo de fútbol, anótese en una lista.

Cuando la lista llega a manos de la maestra, advierte que varias niñas escribieron sus nombres.

—Lo siento, pero en esta ocasión sólo pueden inscribirse los varones, las niñas no. Por eso dije claramente “niños”.

Vemos entonces en esa simple escena escolar que viven muchos y muchas estudiantes cómo en reiteradas ocasiones las niñas están incluidas en la palabra niños, pero a veces no. Distinguir cuándo sí y cuándo no es una intuición que las mujeres han de desarrollar a lo largo de su vida con base en los roles socialmente asignados. Esto no sería mayormente conflictivo si, de hecho, tal asignación de roles no estuviera basada en la marginación, la desigualdad y la explotación de las mujeres.

Ejercitación

1. Piensen en una situación similar a la retratada anteriormente. ¿Por qué se puede prestar a confusión el destinatario del mensaje?
2. ¿Se han sentido discriminados o relegados alguna vez por la forma de expresarse de los demás? ¿Por qué?

Clase 2:

Adjetivación y Definición de lo Femenino

Veamos otro ejemplo: en la expresión “Miriam, Ramón y Lucía comerán juntos”, ¿el adjetivo *juntos* excluye a alguno de los sujetos? Ahora bien, en la frase “Miriam, Ramón y Lucía comerán juntas”, ¿identificamos algo extraño? Si bien hay más femeninos que masculinos en la oración, nos parece que sólo *juntos* puede incluir a los sujetos enunciados. Esto es debido a la segunda regla general de concordancia gramatical señalada por la Real Academia Española: “Cuando el adjetivo se refiere a varios sustantivos, va en plural. Si los sustantivos son de diferente género, predomina el masculino. “Los padres” puede significar “padre” y “madre”; “hijo” puede significar “hijo” o “hija”; “hijos” puede significar “hijos” e “hijas”, pero nada de esto es posible con el femenino”.²⁸

En síntesis, ambos ejemplos nos permiten afirmar que cuando se habla de “los hombres”, los varones siempre tienen certeza de estar incluidos, como colectivo masculino o como universal humano. En cambio, las mujeres nunca tienen esa certeza y eso genera una deficiencia de autoridad en la titularidad del lenguaje, en su uso y en el intercambio generado.

Pensemos un ejemplo de nuestro país. La Ley Nº 8871, conocida como Ley Sáenz Peña, es la que estableció el sufragio universal, secreto y obligatorio. El sufragio universal supone el derecho a

²⁸ Real Academia de la Lengua, *Esbozo para una nueva gramática de la lengua española*.

voto de toda la población, pero la ley Sáenz Peña es de 1912 y las mujeres sólo lograron ingresar a ese universal cuando fueron explícitamente sujetos de una ley de sufragio femenino en 1947. El sufragio femenino se agregó al sufragio universal... ¿de quiénes?

El lenguaje está lleno de ejemplos donde la calidad de *diferente e inferior* de las mujeres con respecto a los varones se expresa y con ello los valores que se comparten y perpetúan a través de la lengua. La **semántica** habla de esos significados desiguales y califica así lo femenino y lo masculino en la cultura y en los intercambios sociales de una comunidad.

Pensemos por ejemplo en las expresiones “sexo débil” y “sexo fuerte”. Histórica y culturalmente se ha asociado a las mujeres con la primera categoría y a los hombres con la segunda.

Ejercitación

1. ¿Qué otras palabras, expresiones y frases se les ocurren que reproducen discursos sexistas, prejuiciosos y discriminatorios? Por ejemplo, palabras como “varonil” o “afeminado” y frases como “llora como una niña o maricón”.

Clase 3:

Lenguaje Sexista y Lenguaje No Binario

El **lenguaje sexista** es entendido como una de las formas más fuertes de exclusión, ya que refuerza los estereotipos y las relaciones desiguales de poder entre los varones y el resto de las identidades sexogenéricas, como mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries. El efecto más claro del sexismo en el lenguaje es el uso del genérico masculino como universal.

En oposición al lenguaje sexista, los feminismos y el movimiento LGBT comenzaron a crear a partir del uso práctico un lenguaje que

primero se denominó **inclusivo** o **no binario**. Se utiliza con artículos, pronombres, adjetivos y algunos sustantivos que refieren a la identidad de género de una o un grupo de personas. Su mutación ha variado en el uso del **-@** (tod@s) y la **-x** (todxs) –que resultaban útiles para la escritura más no así en la oralidad– hasta la **-e** (todes), que sirve tanto para los textos orales como escritos.

Un error común, y por ello motivo de burla, es creer que de ahora en más debemos usar la **-e** en todas las palabras del español, cuando en realidad solo hay que usarla en sustantivos y adjetivos humanos, es decir, aquellos que se identifican con un género. También es importante aclarar que el lenguaje en sí mismo no es sexista. Es sexista el uso que hacemos de él.

A la hora de hablar de género entonces, el lenguaje es uno de los temas que mayor resistencia provoca entre profesionales de la comunicación. Pero los estudios de lingüística avalan que las lenguas cambian cada día y que el lenguaje no es una construcción arbitraria de la mente humana, sino un producto social e histórico que condiciona nuestro pensamiento y determina la visión de mundo. Las palabras nombran, el lenguaje rige los imaginarios individuales y sociales, son la envoltura del pensamiento y otorgan a las situaciones sus significados más específicos.

Por lo tanto, el lenguaje puede cambiar porque está en construcción permanente, porque la sociedad cambia y necesita de nuevas palabras para reconocerse y expresarse.

Ejercitación

Lean el siguiente artículo periodístico y respondan las preguntas que se formulan abajo:

La letra “o”, tildada de sexista

“Todes les diputades”: el lenguaje inclusivo avanza entre los jóvenes y genera polémica

Lo usan cada vez más para no “invisibilizar” a las mujeres. Pero para la Real Academia es innecesario y suena mal.

“Todes”, “nosotres”, “les” y “diputades”. Cada vez más adolescentes usan el llamado “lenguaje inclusivo”. Empezó en ciertos núcleos, como el de la vicepresidenta del centro de estudiantes del Carlos Pellegrini, que habló así ante las cámaras de **TN**, con una naturalidad asombrosa, en un video que rápidamente se viralizó. Pero la tendencia ya se expandió: **muchos chicos lo usan a diario, en sus casas o en la escuela**. ¿Le declararon una guerra a la letra “O”?

“No es algo propio de la lengua de los adolescentes. **Es el resultado de un proceso social de lucha por la igualdad** de los derechos entre el hombre y la mujer. Los adolescentes son una comunidad muy activa en el compromiso que asumen en distintas causas. Por eso, son uno de los grupos que más lo incorporan”, dice a **Clarín** Santiago Kalinowski, director del

Departamento de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas de la Academia Argentina de Letras.

Los chicos usan palabras como “algunes”, por algunos o algunas; “diputades”, por diputadas o diputados; “les padres y madres”, por los padres y las madres; y “les estudiantes”, por las estudiantes y los estudiantes.

Hay casos que son, por defecto, más inclusivos. Como “periodista”, válida para hombres y mujeres. Entonces quedaría la letra “a”, no se reemplazaría por una “e”, pero al hablar en plural podríamos decir “les periodistas”.

Otros casos son especialmente complicados. ¿Cómo decir “lectores” o “dominadores”? Para esas situaciones se ensayó una solución más extravagante, que fue poner la “e” en la vocal anterior. Quedó “**lectores**” y “**dominaderes**”. “Es obvio que es un problema. El tema de la ingeniería de morfemas es muy difícil”, acota Kalinowski.

¿Por qué llegamos a esto? “Se prestó especial atención al hecho de que **el español tiene un masculino genérico**. Quiere decir que el género masculino cumple dos funciones y el femenino sólo una. Entonces, se llegó rápidamente a la conclusión de que eso era **un rasgo machista que invisibilizaba a la mujer**. Y se propusieron varias formas para intervenir la lengua”, explica el lingüista.

Desde hace unos 10 años organismos y militantes buscan crear un lenguaje más inclusivo. Con el tiempo, las maneras fueron variando. Primero se usó “nosotros y nosotras” o “los niños y las niñas”. Al respecto, la Real Academia Española (RAE) indica en su sitio Web

que esos desdoblamientos “**son artificiosos e innecesarios** desde el punto de vista lingüístico”.

Luego se usó la arroba para reemplazar las vocales: por ejemplo, “nosotr@s”. Como este símbolo resultó confuso, **se reemplazó por una “x”**, para dar lugar al “nosotrxs”. Pero estas últimas opciones (@ y X) son impronunciables al momento de hablar. Como solución, se impuso la letra “e”.

Ninguna de estas fórmulas convence a la RAE. “**Al decir ‘todos’ no quedan excluidas de la referencia las mujeres.** Si se tiene en cuenta esto, se ve que son innecesarias, y artificiosas, las propuestas de uso de signos como la ‘@’, la ‘x’ o la ‘e’ como fórmulas para un uso inclusivo del lenguaje”, escribió la Academia en su cuenta oficial de Twitter.

“Lo celebramos, y además sería algo interesante para analizar. Es una forma de **neutralizar el lenguaje para hablar de todos**”, opina Nadia Ferrari, del Equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA). Festeja en especial que lo usen los adolescentes, porque “estos chicos son el futuro”.

“**Si algo no se nombra, no existe.** El masculino incorpora a todos. Cuando un texto dice ‘todos los diputados’ está escondiendo a las funcionarias mujeres. Están invisibilizadas”, ejemplifica Ferrari. Agrega que el lenguaje se construye socialmente y sugiere que “tal vez podríamos empezar a incorporar estas nuevas palabras”.

Fuente: nota de Vanesa López publicada en el diario Clarín, 12 de junio de 2018



1. Según se explica en la nota ¿Con que propósito se comienza a utilizar el lenguaje inclusivo?
2. ¿Por qué motivo los y las adolescentes han sido quienes más rápidamente lo incorporaron?
3. Como lectoras y lectores de esta nota, ¿qué respuestas darían ustedes a la pregunta que se formula (“¿Le declararon la guerra a la letra O?”)?
4. Escriban un texto breve en el que expresen su opinión sobre el tema.

Clase 4:

El Lenguaje Inclusivo en Nuestra Sociedad y en los Medios Masivos de Comunicación

El **Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022** que se llevó a cabo el 18 de mayo, incorporó por primera vez en la historia preguntas sobre el sexo y la identidad de género, donde se incluyó la categoría X para aquellas personas que no se reconocen

con ninguno de los dos sexos al nacer y otra pregunta en relación a cómo se considera o autopercibe (“mujer”, “mujer trans/travesti”, “varón”, “varón trans/masculinidad trans”, “no binario”, “otra identidad/ninguna de las anteriores”).

2 ¿Cuál es el sexo registrado al nacer?	
Mujer / Femenino	☐ 1
Varón / Masculino	☐ 2
X / Ninguna de las anteriores	☐ 3
3 De acuerdo a la identidad de género ¿se considera...	
mujer?	☐ 1
mujer trans / travesti?	☐ 2
varón?	☐ 3
varón trans / masculinidad trans?	☐ 4
no binario?	☐ 5
otra identidad / ninguna de las anteriores?	☐ 6
Prefiero no contestar	☐ 7
Ignorado	☐ 9

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (**INDEC**) ofreció los **resultados provisionales del Censo 2022 que arrojó una población total 47.327.407**. El porcentaje de la población dividido por sexo indica que **el 47,05% son varones**, que **el 52,83% son mujeres** y que **el 0,12% no se identifica con ninguno de los dos anteriores**.

Los medios de comunicación tienen un rol fundamental en relación a este tema. La dificultad para incorporar un lenguaje inclusivo se encuentra en los hábitos y costumbres arraigadas y en aceptar que el “universal masculino hegemónico” no es suficiente para describir las realidades de mujeres y hombres diversos.

Vamos a ver algunos ejes donde se analiza el lenguaje y las representaciones de género que utilizan los medios.

Lo que no se nombra no existe

En varias ocasiones, los medios de comunicación se refieren a las mujeres por el nombre de pila, sin apellido. Menos frecuente es el

mismo tratamiento aplicado a los hombres. Lo ideal es presentar tanto a mujeres como a hombres y a todas las identidades con su nombre de pila y apellido. Después, a medida que avanza la información, se pasará a reproducir solo el apellido en ambos casos.

La desigualdad en el trato llega a extremos, como es el caso de este titular publicado en julio de 2016 en el que puede leerse: “Messi, Higuaín y una mujer, candidatos al mejor gol del año en Europa”



Otro caso similar es este titular del diario *Ámbito Financiero*: “La Mujer de Jaime se presentó ante la justicia”, evitando no sólo mencionar el nombre de la mujer, sino asignándole el rol de *esposa* del funcionario público y haciendo énfasis en el nombre de pila del varón.



Frases hechas que esconden estereotipos de género

Los medios de comunicación reproducen y promueven **estereotipos**. Muchas veces, las coberturas o las notas periodísticas destacan a las mujeres y a las identidades feminizadas por elementos de su ámbito personal, tales como su rol familiar, su vestimenta y su aspecto físico. A nivel general, las mujeres e identidades feminizadas son representadas como sumisas, vulnerables, brujas, histéricas, hipersexualizadas, competitivas entre ellas, hipersensibles, conflictivas, en roles de menor prestigio profesional que los varones, responsables de las tareas del hogar y del cuidado. A la vez, las mujeres e identidades feminizadas que figuran en ámbitos tradicionalmente masculinizados son reflejadas como heroínas.

Vemos por ejemplo esta tapa de la revista brasileña *ISTOÉ* que, en 2016, presentó en una de sus portadas a la ex presidenta de Brasil Dilma Rousseff como histérica y nerviosa.



Sexualización, objetivación y centralidad del aspecto físico

Muchas veces, las coberturas periodísticas de los medios de comunicación todavía representen a las mujeres y a las identidades feminizadas como objetos a los que se mira, poniendo el foco de la nota o artículo en relación a su cuerpo o hipersexualizándola, ya sea desde el discurso escrito o desde las imágenes utilizadas. Este es un ejemplo de la prensa colombiana del año 2020.



Otro ejemplo similar es este artículo de *Milenio* de México, donde se hace mención a las cualidades físicas y a la forma de vestir de las mujeres. El contenido de los mensajes suele tener frases tales como “La ministra apareció en rueda de prensa elegantemente vestida” o “La investigadora, de gran belleza, leyó un informe magnífico”, etc.



Infantilización de las mujeres, lesbianas, travestis y trans

Otra de las características del tratamiento de la información protagonizado por mujeres es la infantilización, un mecanismo que reproduce asimetría. Muchas veces son llamadas como *chicas* o son referenciadas a través de diminutivos, lo que también las infantiliza. La infantilización es usada, sobre todo, en el ámbito laboral.

Veamos un ejemplo de la prensa argentina del año 2018 en relación a las jugadoras de fútbol de la selección nacional.

Copa América femenina: Las chicas de Argentina quieren terminar con la paternidad de Brasil

ABRIL 19, 2018 4:18 PM

Twitter

Facebook



Perpetuación de los roles de género

Con frecuencia en las coberturas de los medios de comunicación, las mujeres e identidades feminizadas son nombradas a partir de los roles asignados o por sus relaciones de parentesco: “hija de”, “novia de”, “madre de”, etc.

Veamos el ejemplo del canal *TyC Sports* del año 2017, donde se presume que la maternidad de Serena Williams la convierte en mujer.



Mala víctima

Los medios de comunicación, como el sistema de justicia, hacen una distinción entre aquellas que pueden ser consideradas “buenas víctimas” y “malas víctimas”. Las primeras aparecen definidas desde la pérdida de oportunidad o como vidas arrebatadas. En tanto que las segundas son definidas como responsables de lo que les sucedió. Un ejemplo de esta práctica es el titular del diario *Clarín* del año 2014 tras el femicidio de Melina Romero: “Una fanática de los boliches, que abandonó la secundaria”.



Espectacularización

La exhibición de materiales de fuerte connotación truculenta tiene una especificidad en el caso de las mujeres e identidades feminizadas debido a la frecuente vulneración y revictimización mediática hacia ellas. Hay una marcada tendencia a extraer y subrayar el morbo ante los casos de violencia contra las mujeres e insistencia en la exhibición de imágenes ilustrativas. Se trata de coberturas que suelen desproteger la identidad y la imagen de las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries en situación de violencia, su dignidad y su privacidad. En estos casos la información suele estar tratada como una novela, un show, un espectáculo.

Un ejemplo es el de esta nota de prensa mexicana del año 2019.



Eufemismos y justificación

Muchas veces, los medios de comunicación todavía utilizan la expresión “crimen pasional” para referirse a femicidios. Pero los femicidios no son crímenes pasionales. Ni las pasiones matan. Tampoco matan los celos. Utilizar expresiones como “móvil sentimental” o “crimen pasional” en noticias sobre violencia de género es dañino y estigmatizador. Lo mismo que intentar explicar lo ocurrido sólo hablando de celos, uso de drogas, alcohol o problemas económicos. Estos elementos pueden ser parte de la casuística, pero se debe necesariamente profundizar en la explicación del fenómeno ya que no es un asunto privado, sino uno social y político que viola los derechos de las mujeres y de sus familias. El término apropiado a utilizar es “violencia de género” o “violencia hacia la mujer”.

Podemos ver un ejemplo de esta operación mediática en este titular de la prensa chilena del año 2016.



Ejercitación

1. Vuelvan a observar las imágenes y leer los titulares de los artículos periodísticos de arriba. Para cada uno de ellos, piensen un título donde se evite reproducir un discurso sexista, discriminatorio, de violencia y desigualdad de género.

CLASE 5:

El Uso de las Dobles Formas y Otras Alternativas

“Decir niños y niñas o madres y padres no es una repetición, no es duplicar el lenguaje. Duplicar es hacer una copia igual a otra y éste no es el caso. La diferencia sexual está ya dada, no es la lengua quien la crea. Lo que debe hacer el lenguaje es nombrarla, simplemente nombrarla puesto que existe. No nombrar esta diferencia es no respetar el derecho a la existencia y a la representación de esa existencia en el lenguaje”.

Teresa Meana.

Para no excluir a uno de los dos géneros, y ante la inexistencia o imposibilidad estilística de usar genéricos, los medios de comunicación deben citar ambos géneros. Veamos en esta publicación cómo se utilizan las **dobles formas**, algo que no es muy habitual en los medios:

The screenshot shows the website DiarioCoLatino.com. At the top, there is a banner for Indian Tourism with a woman in traditional dress and text: "Visiting India? Get budget Travel Deals. Plan My Visit. IndianTourismExpert.com. Instant Confirmation. Save Time. Save Money." To the right of the banner is a numbered list: 1. Tell Your Tentative tour Plan, 2. Free Tour Quotes from 4 Experts, 3. Choose Best Itinerary & Travel.

The website header includes the logo "DiarioCoLatino.com" and the tagline "MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD". Below the header is a navigation bar with links: Inicio, Nacionales, Opiniones, Internacionales, Deportes, Especiales, Suplementos. The main content area shows the date "Miércoles, 14 de julio de 2010 / 09:58 h" and the article title "Régimen Especial de Salud y Maternidad para los y las Trabajadoras Domésticas". The article is by "SINDICATO DE MÉDICOS TRABAJADORES DEL INSTITUTO SALVADOREÑO DEL SEGURO SOCIAL (SIMETRISSE)". The text of the article discusses a health regime for domestic workers and mentions that it is based on criteria of transparency, equity, universality, and solidarity. To the right of the article text is a line drawing of a pregnant woman, with the caption "1 Truco de vientre plano :".

El proyecto del que habla la nota publicada en el diario *CoLatino.com* afecta a hombres y mujeres trabajadoras y está relacionado con salud, maternidad y ámbito doméstico, espacios donde muchas veces los varones no son visibilizados.

Otros recursos alternativos que se pueden utilizar además de las dobles formas pueden ser:

- **Des-articulación o eliminación del artículo en sustantivos neutros:** por ejemplo, en lugar de “Fui con *unos* colegas profesionales”, digo “Fui con colegas profesionales”. Así, con solo quitar “unos” estamos dando un paso hacia en lenguaje incluyente.
- **Aludir al cargo, profesión o título en lugar de la persona que lo desempeña:** por ejemplo, *gerencia* en lugar de gerentes, o *jefatura* en lugar de jefes, o *alumnado* en lugar de alumnos.
- **Uso de nombres abstractos y genéricos:** sustantivos colectivos y/o perífrasis. Por ejemplo, en vez de decir “Muchos invitados”, decimos “Muchas personas invitadas”.
- **Uso de genéricos:** en nuestras lenguas existen términos tanto masculinos como femeninos que se refieren a ambos sexos. Por ejemplo, en vez de utilizar la palabra “amigos”, se podría decir “amistades” y de esta manera utilizamos lenguaje inclusivo.
- **Pronombreización:** el uso del “quien” o el “cual”, es decir, de pronombres para incluir. Por ejemplo: en vez de decir “Los lectores de este diario”, podemos usar “*quienes* leen este diario”.
- **Usar estructuras con “se”:** el uso de las formas pasivas es un recurso muy cuestionado en el periodismo, pero se lo puede usar cuando no haya otra posibilidad. Por ejemplo: “Se dará un aumento salarial”, en lugar de “Los trabajadores recibirán un aumento salarial”. Otro ejemplo: “Pescadores reciben

subsidios del gobierno” puede reemplazarse por el titular “Se entregarán subsidios a quienes viven de la pesca”.

- **Usar explicaciones que clarifiquen que el masculino está siendo usado de modo genérico:** “Los jóvenes, mujeres y hombres, llenaron el estadio”.

Ejercitación

1. Lean la siguiente nota, revisen los términos que se emplean y piensen cómo se podría cambiar por palabras donde estén incluidas todas las personas. Reelabórenla utilizando lenguaje no sexista, que no discrimine y que incluya a mujeres y varones.

La Hora MIÉRCOLES, 5 DE ENERO DE 2011

EDICIONES ANTERIORES INGRESAR AQUÍ REGIONALES: Nacional

PAIS

Frontera: tierra de nadie

Domingo, 2 de Enero de 2011

Nataly Trávez / LA HORA



Refugiados colombianos, desplazados y comunidades aborígenes sufren las consecuencias de la presencia de grupos irregulares en el límite fronterizo entre Ecuador y Colombia, lo que los ha obligado abandonar sus territorios y peregrinar en búsqueda de tierras pacíficas donde volver a empezar.

El problema data desde el año 2000, cuando nuestros vecinos implantaron el Plan Colombia, tendiente a eliminar las plantaciones de coca asentadas en su territorio mediante el empleo de fumigaciones con glisofato (herbicida que mata las plantas). Las aspersiones también dañaron cultivos del lado ecuatoriano, por lo que el Gobierno exigió un límite de

10 kilómetros para expandir el glisofato.

El control de la zona se tornó indispensable y no menos 10 mil hombres armados desplazó Ecuador para evitar la infiltración de irregulares en la frontera norte considerada “sumamente permeable”, a decir de Mario Pazmiño, ex jefe de Inteligencia Militar.

2. Teniendo en cuenta los recursos alternativos del lenguaje vistos anteriormente, lean los siguientes titulares y reescribanlos utilizando el lenguaje inclusivo.

Unos 8.000 chicos de 4 años se quedaron sin lugar en las escuelas públicas para el ciclo 2011

Se debe a que la prioridad está puesta en los niños de 5 años, quienes deben asistir obligatoriamente por ley a clases. En los pocos establecimientos donde queda lugar, la constante son gritos, enojos y hasta insultos. **Un video te muestra la situación.**

El gerente debe ser el líder de la estrategia de comunicación: Arriagada

INMIGRANTES

Los inmigrantes buscan cada vez más la integración en EEUU, según un informe

3. Teniendo en cuenta los nombres abstractos y genéricos piensen otras opciones que permitan incluir con el lenguaje para las siguientes palabras:

Los americanos:

Los políticos:

Todos sabemos:

Como muchos piensan:

4. Con una sola palabra, tienen que hacer mención a los dos sexos que se incluyen en las siguientes definiciones:

Hombres y mujeres con tareas de asesores:

Administradores y administradoras del colegio:

Candidatos y candidatas a una elección:

Conforma el grupo de hijos e hijas de una pareja:

Profesores y profesoras son las personas encargadas de la...

CLASE 6:

Nombrar las Diferentes Realidades

En el caso del tratamiento de **personas con discapacidad** (denominación establecida por la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas) el problema anterior eran los términos que se usaban, hablando de personas capaces e incapaces, subnormales, personas retrasadas. Hoy no es correcto hablar en estos términos, pero el uso sigue siendo paternalista, estereotipado y marginal. No se les da voz en los medios masivos, salvo en contadas ocasiones y normalmente son presentadas como personas víctimas o beneficiarias de programas sociales.

En cuestiones de **diversidad étnica, racial y cultural**, los medios transmiten, a través del lenguaje y también del enfoque etnocéntrico, las jerarquías socio raciales implícitas en las relaciones de las sociedades multiculturales. Se expresa a menudo a través de estereotipos y con expresiones excluyentes, por ejemplo: nosotros/ellos; o la criminalización asociada a determinados grupos étnico-raciales.

Ejercitación

1. Busquen o piensen otros ejemplos en los que grupos vulnerables, minoritarios, multiétnicos o subalternos sean discriminados, atacados o degradados por el uso que las personas o los medios de comunicación hacen del lenguaje.

CLASE 7:

Trabajo Práctico

Por último, vamos a reflexionar sobre el debate que se generó en Argentina en relación al uso del término “Presidenta”, cuando asumió Cristina Fernández, quien en su discurso de asunción y durante la campaña electoral pidió que se la llame de esa manera, lo que generó debates hacia el interior de los medios que algunos hicieron públicos.

Observemos el título del diario *Infobae*, quien llama a la Primera Mandataria como la “Presidente”:



1. ¿Por qué consideran que genera tantas resistencias utilizar el término “Presidenta”? Recuerden que es un término aceptado por la RAE que, además, funciona como sustantivo, no como participio activo o adjetivo.

2. ¿Emplean los nuevos sustantivos femeninos en sus conversaciones cotidianas? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?

3. Teniendo en cuenta los nombres abstractos y genéricos piensen otras opciones que permitan incluir con el lenguaje para las siguientes palabras:

Trabajadores:

Consumidores:

Ciudadanos

Director:

4. Con una sola palabra, tienen que hacer mención a los dos sexos que se incluyen en las siguientes definiciones:

Conjunto de hombres y de mujeres en sentido general:

Los niños y las niñas:

Vecinos y vecinas forman...

Lugar donde podemos encontrar ministros hombres y mujeres:

Bibliografía

- “Mesa redonda: Hacia un lenguaje inclusivo. ¿Es posible?”, Diana Maffia, Jornadas de actualización profesional sobre traducción, análisis del discurso, género y lenguaje inclusivo, agosto de 2012
- Cuadernillo Seguimos Educando, Ministerio de Educación
- Manual de Genero para Periodistas
- Curso Iniciación a la comunicación feminista, UNFPA

Este libro se pensó con un propósito concreto: el de ahondar y profundizar en los contenidos lingüísticos, comunicacionales y gramaticales abordados en su antecesor. Pero los tiempos de la Pandemia y de la educación forzaron a los autores a postergar su armado; hecho que promovió la meditación y el replanteo tanto de los contenidos como de las actividades.

En un período en el que la comunicación virtual y digital suplantó a la presencial, en el que los jóvenes y adultos -público destinatario de estos manuales- debieron desarrollar la autonomía y pulir herramientas de estudio y comprensión por su propia cuenta sumadas a las demandas y responsabilidades familiares, hogareñas y laborales, el segundo manual de Lengua y Literatura buscó enriquecerse de esas nuevas dinámicas, tiempos y procesos cognitivos.

En esta oportunidad, los ejes que atraviesan el volumen tienen a la comunicación, el lenguaje y la palabra como protagonistas indiscutibles. En un afán por reforzar el entendimiento, comprensión y uso de herramientas lingüísticas, creímos obligatorio el reforzar y expandir los contenidos y ejercicios vinculados al lenguaje y la reflexión en torno al español.

Este manual fue ideado y armado por docentes y profesionales provenientes de distintas ramas de las letras, la filología y la comunicación con experiencias disímiles en la educación popular y de jóvenes y adultos, lo cual revistió al producto final de una mirada mucho más democrática y plural sobre cómo abordar y retratar los ejes problemáticos.

Prof. Lic. Diego Hernán Rosain
UBA – UNAHUR – CONICET

